

Sociología del Deporte

Volumen 4. Número 1. Junio 2023. ISSN: 2660-8456



UNIVERSIDAD
**PABLO DE
OLAVIDE**
SEVILLA



FES FEDERACIÓN ESPAÑOLA
DE SOCIOLOGÍA

Sociología del Deporte

Volumen 4. Número 1. Junio 2023. ISSN: 2660-8456



UNIVERSIDAD
**PABLO DE
OLAVIDE**
SEVILLA



FES FEDERACIÓN ESPAÑOLA
DE SOCIOLOGÍA

Presentación de la revista

Sociología del Deporte (SD) surge con el propósito de crear un espacio de reflexión y debate en torno al fenómeno deportivo desde la perspectiva de las ciencias sociales. Pretende conectar desde el rigor científico las principales teorías y corrientes de la sociología —pero también las propias de disciplinas afines (antropología, historia, psicología social, ciencias del deporte y filosofía política y moral)— con el debate intelectual de nuestro tiempo en torno al fenómeno deportivo. Promueve el estudio del fenómeno deportivo como expresión de la realidad social y anima a analizar los hechos y cambios sociales a través del deporte. Por lo tanto, la revista está abierta al conjunto de investigadores e investigadoras de las ciencias sociales, con independencia de su grado de especialización.

Sociología del Deporte (SD) inicia su publicación en 2020 con periodicidad semestral, en formato a papel y electrónico. Comparte los principios éticos de otras publicaciones que emplean el sistema Acceso Abierto (*Open Access*). Publica trabajos científicos originales e inéditos de carácter empírico o teórico y notas sobre investigaciones sociológicas o áreas afines. También publica secciones de debates, estados de la cuestión, secciones monográficas y contenidos de especial interés para la comunidad sociológica. *Sociología del Deporte (SD)* aspira a alcanzar la mayor calidad posible en los trabajos que publica, por lo que utiliza un sistema arbitrado de revisión externa por expertos (*Peer Review*). Desea convertirse en una publicación de referencia internacional, con vocación de integrar los debates existentes en torno al fenómeno deportivo en España, Europa, Latinoamérica, y el resto del mundo. Por esta razón, en la revista se publican contribuciones en castellano e inglés.

La revista se creó en el marco de la Cátedra de Investigación Social Aplicada al Deporte. Actualmente es la revista oficial del Comité de Sociología de Investigación de Sociología del Deporte de la Federación Española de Sociología (FES)

“Las opiniones y hechos consignados en cada artículo son de exclusiva responsabilidad de sus autores, así como la credibilidad y autenticidad de los trabajos”

Contacto

Sociología del Deporte (SD)

Universidad Pablo de Olavide (UPO)
Ctra. Utrera, km 1, s/n – Edificio 11, 4ª Planta, Puerta 18
41013 Sevilla
sociologiadeldeporte@upo.es
www.upo.es/revistas/index.php/sociologiadeldeporte

Editor / Chair of the Editorial Board

David Moscoso Sánchez
Universidad de Córdoba

Editor Adjunto / Editor in Chief

Raúl Sánchez García
Dpto. de Ciencias Sociales, la Actividad Física y el Ocio, Universidad Politécnica de Madrid

Consejo de Redacción / Editorial Board

Anna Vilanova Soler (INEF de Cataluña)
Joaquín Piedra de la Cuadra (Universidad de Sevilla)
Pablo Alabarces (Universidad de Buenos Aires)
Peter Donnelly (Centre for Sport Policy Studies – Canada)
Dominic Malcolm (Loughborough University - Inglaterra)
Phylippa Velija (Solent University – Inglaterra)
Kari Fasting (Norwegian University of Sport and Physical Education – Noruega)
Belinda Wheaton (Huataki Waiora Faculty of Health, Sport and Human Performance, University of Waikato - Nueva Zelanda)

Consejo Asesor / Advisory Board

Víctor Agulló Catatayud (UV)	Ana Luque Gil (UMA)
Juan Aldaz Arregui (UPV)	María Martín Rodríguez (UPM)
Antonio Borgogni (UNBG; ITALIA)	Jesús Martínez del Castillo (UPM)
David Brown (CARDIFFMET; ESCOCIA)	Pilar Martos Fernández (UGR)
Xavier Camino (BLANQUERNA)	Gaspar Maza (URV)
Luis Cantarero Abad (UNIZAR)	Rocío Moldes Farelo (UEM)
Joaquina Castillo Algarra (UHU)	María José Mosquera González (UAC)
Alex Channon (BRIGHTON; INGLATERRA)	Víctor Manuel Muñoz Sánchez (UPO)
Eric De Léséleuc (INSHEA; FRANCIA)	Antonio Pérez Flores (UPO)
Jesús Fernández Gavira (US)	María Perrino Peña (UPSA)
Antonio Fraile Aranda (UVA)	Nuria Puig Barata (INEF CATALUÑA)
Beatriz Garay Ibáñez de Elejalde (UPV/EHU)	Antonio Rivero (UPM)
Carlos García Martí (UEM)	Dieter Reicher (GRAZ; AUSTRIA)
Manuel González Fernández (UPO)	María Sacrament Morejón (BLANQUERNA)
Eduardo Manuel González Ramallal (ULL)	Juan Antonio Santos Ortega (UV)
Jan Haut (FRANKFURT; ALEMANIA)	Juan Antonio Simón Sanjurjo (UPM)
George Jennings (CARDIFFMET; ESCOCIA)	Susanna Soler Prat (INEF CATALUÑA)
Mario Jordi Sánchez (UPO)	Andrew Sparkes (LEEDSBECKETT; INGLATERRA)
Víctor Alonso Delgado (ULP)	Marie-Carmen García
Kety Balibrea (UPV)	(Université Claude Bernard Lyon 1; Francia)
Víctor Jiménez Díaz-Benito (UAH)	

ISSN: 2660-8456 ISSN-L: 2695-883X

Depósito legal: CO 783-2020

Impreso en España / Printed in Spain

Imprime / Printed by: imprentatecé www.imprentatece.com

Índice

Editorial: Cuestiones de Sociología del Deporte en América Latina

Editorial: Issues of Sports Sociology in Latin America

Raúl Sánchez y David Moscoso..... 9-10

Artículos

¿Cómo presentar el Quidditch? Fans, deporte y violencia

How to present Quidditch? Fans, sport and violence

David Sebastián Ibarrola..... 13-23

La inequidad en salud de deportistas profesionales en Colombia: casos de ciclismo, boxeo y tenis

Inequity in the health of professional athletes in Colombia:

cases of cycling, boxing and tennis

Sandra Milena Araque Jaramillo y María Fernanda Lara Díaz..... 25-33

La ética del rendimiento en el deporte contemporáneo: una aproximación teórica al proceso de deportivización de la sociedad

The ethics of performance in contemporary sport:

A theoretical approach to the process of social sportsmanship

Rocío Moldes-Farelo y Almudena Briones Bermejo..... 35-47

Transformación urbana y del mercado del fitness en el proceso de expansión de la ciudad de Mérida (Yucatán, México)

Urban and Fitness Market transformation in the process of expansion

of the city of Mérida (Yucatán, México)

Jorge Sánchez-Martín, Miguel Lisbona Guillén y Ricardo Sánchez-Martín..... 49-66

Aproximaciones sociológicas a la praxis de los entrenadores de fútbol en Chile

Sociological approaches to the practice of football coaches in Chile

Rodrigo Figueroa Valenzuela y Patricio Carvajal-Paredes..... 67-74

El "sueño" de ser futbolista. Consideraciones sobre las fantasías, motivaciones e imaginarios en las trayectorias de jugadores de fútbol de categorías formativas en Argentina

The "dream" of being a footballer. Considerations on the fantasies, motivations and imaginaries in the trajectories of soccer players of formative categories in Argentina

Federico Czesli y Diego Murzi..... 75-86

Sección Especial

Hábitos, comportamientos y actitudes hacia el deporte entre la población andaluza

Habits, behaviors and attitudes towards sport among the Andalusian population

David Moscoso-Sánchez, Nieves Aquino Llinares, Alberto Álvarez-Sotomayor,
Milagrosa Bascón Jiménez y Antonio M. Pérez-Flores..... 89-114

Recensiones

Salinas, Julio y Cantarero, Luis, Humanizar el fútbol. Deporte y transformación social, Zaragoza, Pregunta Ediciones, 2022

José María Nasarre 117-118

Katherine Sylvester, Women and Martial Art in Japan, Oxon, Routledge, 2022

Sebastián Francisco Chaves Hernández 119-121

Cuestiones de sociología del deporte en América Latina

Questions of sociology of sport in Latin America

Raúl Sánchez y David Moscoso

DOI: <https://doi.org/10.46661/socioldeporte.8345>

Sociología
del Deporte

ISSN 2660-8456

El número 1 del volumen 4 de la revista marca un punto de inflexión en cuanto a la forma y ritmo de publicación. Es el primero en el que se puede acceder a cada uno de los artículos que conforman el número a medida que los autores han enviado sus textos y finalizado con éxito el proceso editorial pertinente.

En esta ocasión, los artículos publicados versan en su gran mayoría sobre estudios sociológicos del deporte en América Latina. Además de seis artículos de investigación originales, el número cuenta con un artículo en la sección especial y dos reseñas críticas de publicaciones recientes relevantes en el campo de la sociología del deporte.

El primero de los trabajos científicos que se presentan en este número está firmado por David Sebastián Ibarrola y analiza etnográficamente el mundo del quidditch en Argentina. El autor vincula identidad, participación en esa comunidad deportiva y presentación de la actividad en la opinión pública y pone de relieve las tensiones existentes en la articulación de imágenes y mensajes que atiendan a la vez la visión desde dentro o fuera de la práctica.

El segundo trabajo pertenece a Sandra Milena Araque Jaramillo y María Fernanda Lara Díaz. Las autoras realizan, mediante la recopilación de trayectorias de vida, un análisis comparativo de tres modalidades deportivas en Colombia (tenis, boxeo, ciclismo), respecto a la inequidad en el acceso y disfrute de la salud de los deportistas profesionales. Las autoras concluyen que, debido a una falta de inter-

vención niveladora efectiva por parte del Estado, los deportistas de esas distintas modalidades disfrutaban de distintos niveles de salud, según factores de estratificación social como la clase, etnicidad, género o lugar de residencia.

El tercer artículo lo desarrollan Rocío Moldes Farelo y Almudena Briones Bermejo, que abordan un análisis crítico del modelo actual de deporte de competición como transmisor privilegiado de valores guiados por la lógica del rendimiento y la individualización, lo que lleva a una ética del rendimiento extremo en la población y puede derivar en patologías psicológicas en los deportistas de élite.

El cuarto artículo lo firman Jorge Sánchez Martín, Miguel Lisbona Guillén y Ricardo Sánchez Martín. Los autores proponen una investigación etnográfica sobre las prácticas deportivas de fitness en la ciudad mejicana de Mérida, poniendo en relación la diversidad de la oferta de fitness comercial, los cambios en la morfología urbana y la estructura social de la población en la parte norte (mayor nivel socioeconómico) y sur (menor nivel socioeconómico) de la ciudad.

El quinto trabajo es obra de Rodrigo Figueroa Valenzuela y Patricio Carvajal-Paredes, que analizan las prácticas de los entrenadores de fútbol en Chile. Tomando como referencias teóricas las obras de Pierre Bourdieu y Pierre Parlebas, los autores ponen en relación las habilidades específicas de los entrenadores para gestionar sus equipos con aspectos socioculturales e institucionales de la sociedad chilena.

En el sexto y último artículo, Federico Czesli y Diego Murzi realizan un abordaje etnográfico de lo que los autores llaman “el sueño” de convertirse en futbolista profesional en Argentina. El sueño actúa a modo de relato (hecho de fantasías, experiencias, valores) vertebrador de toda una biografía de formación deportiva, que comienza en la niñez y se mantiene a lo largo de todo el desarrollo del niño en las escuelas deportivas y equipos por los que va pasando hacia las categorías superiores.

En la Sección Especial encontramos un artículo de David Moscoso, Nieves Aquino Llinares, Alberto Álvarez-Sotomayor, Milagrosa Bascón Jiménez y Antonio Manuel Pérez Flores en el que se presentan y analizan los resultados de una amplia encuesta actual sobre hábitos, comportamientos y actitudes hacia el deporte entre la población andaluza.

Finaliza este número con las reseñas donde se encuentran las críticas a dos publicaciones recién

y de interés para la sociología del deporte. Por un lado, la reseña del libro *Humanizar el Fútbol. Deporte y Transformación Social*, en la que José María Nasarre analiza esta obra coral fruto de las intervenciones que se produjeron en el IV Congreso Internacional de Psicología Aplicada al Fútbol. Por otro lado, Sebastián Franciso Chávez Hernández realiza la revisión del libro *Women and Martial Art in Japan*, de Katherine Sylvester.

Este nuevo ejemplar de *Sociología del Deporte* es la demostración de la capacidad que tiene la revista para aglutinar trabajos de calidad que se están haciendo no solo en el entorno nacional, sino en entornos internacionales como América Latina. Esperamos que el contenido sea de interés para los y las lectoras y suscite nuevas ideas para debate y futuras vías de investigación asociadas. Confiamos que la continuación de tales investigaciones pueda ser recogida en próximos artículos publicados en *Sociología del Deporte*.

Artículos



¿Cómo presentar el Quidditch? Fans, deporte y violencia

How to present Quidditch? Fans, sport and violence

David Sebastián Ibarrola
Instituto de Investigaciones Gino Germani,
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina
david.ibarrola92@gmail.com
ORCID id: <http://orcid.org/0000-0001-5154-4938>



Palabras clave

- Quidditch
- Harry Potter
- Identificación
- Fans

Key words

- *Quidditch*
- *Harry Potter*
- *Identification*
- *Fans*

Resumen

El quidditch es un deporte adaptado de la práctica homónima que aparece en la saga literaria de Harry Potter. En Argentina, se juega desde 2006, organizado por la Asociación de Quidditch Argentina (AQArg). El objetivo de este trabajo es analizar las distintas estrategias que llevan adelante sus practicantes argentinos a la hora de presentar el deporte. Esto será abordado a la luz del concepto de identificación y en el marco de los distintos estereotipos existentes en torno al fenómeno del fan, observándose su influencia en el quidditch y su divulgación. Para lograr esto, se realizarán observaciones participantes, entrevistas etnográficas y etnografía virtual, esto último, aspecto clave para pensar el pasado reciente de la práctica, debido a las restricciones de movilidad producto de la pandemia de Covid-19.

Abstract

Quidditch is a sport adapted from the eponymous practice that appears in the Harry Potter literary saga. In Argentina, it has been played since 2006, organized by the Argentine Quidditch Association (AQArg). The objective of this work is to analyze the different strategies carried out by its Argentine practitioners when presenting the sport. This will be approached in light of the concept of identification and within the framework of the different existing stereotypes around the fan phenomenon, observing its influence on Quidditch and its divulgation. To achieve this, participant observations, ethnographic interviews and virtual ethnography will be carried out. The last, a key aspect to think about the recent past of the practice, due to the mobility restrictions resulting from the Covid-19 pandemic.

Introducción

Los *fans studies*¹ identifican tres oleadas de trabajos sobre el fenómeno fan (Gray et al. 2007). Cada una de ellas está asociada a una imagen social del mismo. Estas visiones van desde una estigmatización hasta una tendencia a una “apertura” por parte de los productores culturales, quienes buscan aprovechar la expertise de los fans en su objeto de consumo a su favor, promoviendo una fanificación (Nikunen 2007). Actualmente diversos autores de ámbitos académicos y no académicos, han expresado una preocupación por la aparición de los llamados fans “tóxicos” (Cerola 2018): cuando el fanatismo se manifiesta de forma “violenta” o “discriminatoria”, aprovechando el poder de las redes y la creciente influencia que les otorga la industria cultural.

Estos señalamientos son el marco en el cual abordaremos nuestro objeto de estudio: el quidditch. Este deporte, considerado por algunos autores de “alternativo” (Cohen 2013), tiene una particularidad: toma inspiración de la saga literaria de Harry Potter. En 2005 un grupo de fans estadounidenses de dicha obra “adaptó” lo leído en las páginas del libro (autoría de Rowling), creando una práctica deportiva que, al día de la fecha, se ha extendido por todo el planeta. Surgió así el quidditch, que tomó el nombre del deporte aparecido en la saga. En Argentina se juega desde 2006. Actualmente existen jugadores y equipos en importantes ciudades de dicha nación: Buenos Aires, Mar del Plata, Córdoba y Rosario.

En términos generales el quidditch analizado aquí intenta retomar las principales características de la práctica homónima que aparece en los libros, la cual se desarrollaba sobre escobas voladoras y con pelotas hechizadas. Nuestro objeto de estudio enfrenta a dos equipos, cada uno integrado por siete miembros. Tres de ellos llamados cazadores, intentan meter la pelota *quaffle* en la portería rival (10 puntos), representada por tres aros. Un guardián intenta evitar esto pudiendo ejercer la función de cazador al salir de su área. Un par de golpeadores arrojan algunas de las tres pelotas *bludger* a los rivales, con el fin de impactarlos y sacarlos transitoriamente del partido. Un séptimo integrante (el buscador) se encarga de atrapar la *snitch*. Si en la versión literaria esta era una pequeña pelota dorada con alas que volaba libremente, en la versión “adaptada”, esta es personificada por un in-

dividuo neutral que lleva colgada una media amarilla, la cual contiene una pelota de tenis. El séptimo jugador tiene como propósito sustraer este objeto de la cintura del llamado *snitch runner*, ganando 30 puntos para su equipo. Todos los jugadores llevan un tubo de PVC entre sus piernas, el cual representa las escobas voladoras de la saga, y bajo ese nombre aparece en los reglamentos. Otra de las características destacables del quidditch es la composición de los equipos: de los siete jugadores en cancha de cada equipo, hasta cuatro pueden estar inscriptos bajo un mismo género, pudiendo este ser masculino, femenino o no binario. Es decir, se contempla la autopercepción de los participantes.

En la conjunción entre deporte y fans se sitúa este trabajo. Tomando como referencia el caso argentino, nucleado en torno a la AQArg (Asociación de Quidditch Argentina), el objetivo de este trabajo es abordar las distintas estrategias de presentación de la práctica estudiada, a la luz del concepto de identificación (Brubaker y Cooper 2001). Serán también importantes aquí las mencionadas imágenes sociales de los fans, ¿A qué sentidos se asocia el fanatismo actualmente? ¿Cómo se relaciona esto con las referidas estrategias y con la identificación de sus practicantes?

El abordaje del campo será en clave etnográfica (Malinowski 1973) buscando recuperar el conocimiento local, la perspectiva de los actores y procurando contextualizar los procesos sociales intervinientes en este objeto de estudio (Guber 2011). Para lograr estos propósitos será importante la observación participante, con el fin de observar a los actores en su cotidianeidad, facilitando la comprensión de los mismos y las significaciones que le atribuyen a la práctica deportiva (Marradi et al. 2007). Esto se realizará mayormente en las distintas instancias en que participen los equipos y jugadores argentinos: competitivas, amistosas y de entrenamiento. Debido a las recientes restricciones a la actividad pública en Argentina, producto de la pandemia del Covid-19², será importante también la etnografía virtual (Hine 2004). En tanto extensión y adaptación de la etnografía tradicional permitirá el estudio de las prácticas en línea y su significación (Ardevol et al. 2003), posibilitando el seguimiento del mundo del quidditch y sus formas de sociabilidad y divulgación a través de este medio. Finalmente se realizarán entrevistas etnográficas, aspirando a obtener información vinculada a la historia

¹ Se utilizará la cursiva para la primera mención en el texto de los términos nativos o aquellos que no estén en español.

² Durante importantes períodos de 2020 y 2021, la actividad física estuvo restringida en Argentina. Esto afectó gravemente al quidditch, cuyas prácticas se hacen al aire libre y en espacios públicos.

de los participantes en la actividad y las representaciones asociadas a la misma; su experiencia e interpretación (Marradi et al. 2007). Mediante las mismas se puede acceder al universo de significación de los actores (Guber 2011) en torno a la práctica estudiada y comprender su lógica, ya que en estas se expresa "la verbalización de una apropiación individual de la vida colectiva" (Marradi et al. 2007, 219). Será una técnica clave para conocer lo que los actores hacen, dicen y dicen que hacen, así como para identificar las categorías nativas circulantes en este ámbito.

El trabajo se estructurará del siguiente modo. A continuación, se recuperarán distintos trabajos sobre fans que abordan la visión social sobre el fenómeno fan. Luego, en relación a esto, se tratará el abordaje mediático y estatal que recibe el quidditch en Argentina. Finalmente, se dará cuenta de las distintas estrategias que los practicantes ponen en juego a la hora de presentar su actividad, y se presentarán las conclusiones pertinentes.

Fans y sociedad

"Mi pueblo se pierde por falta de conocimiento. Mi pueblo se pierde por Pokémon"³ Josue Yrión⁴.

Mortal Kombat es uno de los videojuegos más reconocidos. Sin embargo, ha sido objeto de polémicas históricas, determinantes en la historia de la industria. La violencia que contenía este juego fue el epicentro de una disputa en la década de 1990 en Estados Unidos. Grupos de familias y políticos conservadores manifestaron preocupación por sus "crudas" escenas que "glorifican la violencia y llevan a los jóvenes a disfrutar de actos de crueldad inimaginables" (Crossley, 2014). El resultado fue una presión estatal para que la industria del videojuego se autorregule, clasificando sus productos y orientándolos a determinados rangos etarios. Nació así la Junta de Clasificación de los Software de Entretenimiento.

Este hecho se relaciona íntimamente con la frase que encabeza el apartado. Dicha expresión corresponde a un pastor que, hace décadas, predicaba contra los videojuegos y las series como Pokémon, a las cuales asociaba al demonio y responsabilizaba de enfermedades y problemas sociales, llamando a prohibir estos productos. La perspectiva subyacente en ambos casos es clara: estos productos volverían,

de forma casi automática, a los consumidores o fans personas violentas y por fuera de la realidad.

La idea del fanatismo como enfermedad o patología es altamente recurrente en la historia de los fans, especialmente en los noventa, período temporal al que corresponden los ejemplos mencionados. La situación se basaba en un estereotipo cuyo contenido bien describe Jenkins (2009; 2010): descerebrados, psicópatas, consumidores "estúpidos", incapaces de expresarse, seres retratados con gafas y vestimenta alusiva a series, "sin vida propia" (carentes de experiencia social "auténtica"), excéntricos, aislados, obsesionados con conocimientos y detalles inútiles, infantiles, inmaduros, inadaptados sociales, sin amigos, afeminados o asexuados y con "defectos" físicos. Sustancialmente, ajenos al reino de la "normalidad", con una mentalidad alejada de la "realidad", y frecuentemente ridiculizados por los medios por vivir en una "fantasía", con el fin de "suplir los actos decisivos que no pueden llevar a cabo en su vida diaria" (Jenkins 2010, 27). Retomando lo planteado por Jensen (1992), las ideas del individuo solitario obsesionado y la multitud histórica se sintetizaban en una imagen de fan como un síntoma patológico, una supuesta disfunción social caracterizada por la irracionalidad. Así, los fans eran tratados como "otros" desviados; la cristalización de dos temores propios de la modernidad: el aislamiento y la disolución de la identidad en la masa. Como es evidente, esta configuración no incluye ideas como "atleta", "buena condición física", "liderazgo" o "excelso deportista". Para Jenkins los estereotipos antes mencionados han circulado fuertemente entre los no fans y han construido la imagen mencionada.

El paso del tiempo no ha sido testigo de una transformación total en la visión social sobre la condición de este fenómeno. Si bien es cierto que se produjo un cambio (Gray et al. 2007), esto no implica necesariamente que ser fans no cargue aún con un cierto estigma y sea asociado a los sentidos ya señalados. Estos aparecen circunscriptos a ciertos fanatismos. Por ejemplo, Álvarez Gandolfi (2015; 2018; 2021) describe el modo en que los otakus y gamers argentinos son insultados por los transeúntes antes de entrar a las convenciones, siendo tildados de enfermos o desequilibrados, prefigurados como seres aislados, sin empleo, estudio o pareja. Otro caso interesante es presentado por Spataro (2021), quien trabaja con un club de fans del músico Ricardo Arjona, y muestra

³ Franquicia de videojuegos de origen japonés de enorme popularidad en los noventa y principios de los 2000.

⁴ Recuperado de Atafhael (2014).

el modo en que la mencionada caracterización sobre los fans incide en el tipo de actividad que busca desarrollar dicho espacio. Este intenta alejar su accionar de las ideas de locura, irracionalidad y pérdida de tiempo, desarrollando propuestas caritativas para demostrar lo contrario. Los mencionados rasgos del fanatismo serían inadecuados para el grupo de mujeres fundadoras del club, produciendo estos una ruptura con los roles socialmente esperados por edad y género, quiebre suplido precisamente con una acción social de tipo compensatoria desarrollada por el agrupamiento. De este modo, el espacio absorbe dichos estigmas y elabora a partir de ello diversas experiencias que construyen modos de socialización.

Ahora bien, ¿Qué sucede con Harry Potter? Aller (2020) resalta nuevamente el papel clave de los medios, siendo estos los principales productores de las imágenes circulantes y productoras de opinión acerca de los fans de esta saga. La antropóloga señala el pasaje de una visión positiva inicial de “niños lectores” que luego pasó a la de “adultos fanáticos” que cometían “locuras”, como pasar la noche frente a una librería para conseguir un nuevo libro. Una *pottermanía* que debía encontrar la forma de combinarse con las responsabilidades propias de la adultez.

Cuando quienes lo consumían eran niños, el público “esperado”, y cuando sus actividades estaban centradas en torno a la lectura, su fanatismo aparecía celebrado. Pero cuando los sujetos crecen y continúan vinculándose tan cercanamente con un libro concebido como “infantil”, y además realizan actividades y dedican su tiempo a disfrazarse, recrear, y otras prácticas que suelen relacionarse con los niños, éstos son criticados, su fanatismo es patologizado y calificado de excesivo; son entendidos como adultos que “pierden el tiempo” en estas cosas, cuando deberían estar dedicándose a cosas para adultos (Aller 2020, 79).

La autora identifica la noción de vergüenza como una clave a través de la cual los fans perciben esta imagen social: el pudor de hacer públicamente las actividades vinculadas a la saga, las burlas de su entorno social y la estigmatización. Pero, también una carencia de la misma, una reafirmación de su gusto: “sí, no me da vergüenza”.

Analizar el modo en que todo lo antedicho afecta al quidditch argentino es el propósito de los siguientes apartados.

Abordaje mediático y estatal: “¿Vuelan?” “¿Tenés novia?”

Las visiones previamente descritas se ponen de manifiesto en dos de los espacios donde los miembros de la AQArg buscan divulgar su práctica, con el fin de conseguir nuevos jugadores y acercarse a un nuevo público: el Estado y los medios de comunicación.

En el primer caso los practicantes buscan lo que ellos denominan la “legalización” del quidditch, esto es, dotar de status jurídico legal a la AQArg. Para eso, desde hace años, la asociación nacional se ha abocado a preparar los trámites para obtener dicho reconocimiento ante la Inspección General de Justicia (IGJ)⁵. Si bien los asociados consideran que esto habilitaría nuevos canales de reclamo por predios para jugar y oportunidades de propaganda, un argumento importante en favor de esta tentativa es la referida visión social sobre los fans. Para muchos la personería jurídica y la relación con el Estado pueden ser una salida a esta vinculación con el fenómeno que tiene el quidditch que, por otro lado, sigue siendo la principal fuente de reclutamiento de jugadores (Autor/a). Pero, ¿por qué la búsqueda de alejamiento? Un jugador de los Cumulus Nimbus de Buenos Aires comenta frecuentemente el desmerecimiento con el que tratan otros deportistas amigos al quidditch, y como esto sería superado con el reconocimiento estatal. Al estar asociado a un fenómeno literario o cinematográfico, este deporte no sería tomado con “seriedad”. Vemos aquí lo señalado por Brubaker y Cooper (2001), recuperando a Bourdieu (2014), respecto al Estado en tanto gran identificador; poseedor de recursos materiales y simbólicos para “imponer las categorías, los esquemas clasificatorios, y los modos de conteos e informes sociales con los cuales los burócratas, los jueces, los maestros y doctores deben trabajar y a los que los actores no-estatales deben remitirse” (2001, 20). El “efecto” del poder estatal es sintetizado por el mencionado deportista: “Tomá, este papel, dice que es un deporte, no me jodas más” (Ignacio⁶ 2018,

⁵ Organismo a cargo del Registro Público de Comercio y los Registros de Asociaciones Civiles y Fundaciones de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

⁶ Todos los nombres de personas que aparecen en este trabajo son ficticios.

comunicación personal). De este modo, para esta practicante el rol del Estado es legitimador del status deportivo del quidditch, sacándolo de la "ilegalidad" (o más bien del estigma de la asociación con el fandom), "forzando" a que el colectivo (la ciudadanía) lo asuma como tal. Algo similar expresa el equipo Deathly Dragons de la ciudad de Rosario en una entrevista "Nuestra prioridad es que el quidditch sea un deporte y se reconozca, para que se fomente y pueda crecer", resaltó Lucía. Para que eso se convierta en algo real, tienen el proyecto en mente de hablar con un concejal para presentar una propuesta" (Delamare 2016).

Lo interesante aquí más allá de las expectativas que el mundo del quidditch argentino deposita en la acción estatal, es el poco rédito que ha podido sacar de esta relación. En Buenos Aires, epicentro de la práctica a nivel nacional, el poco espacio que se le ha otorgado a la práctica siempre está asociado a la "agenda cultural". Esto es presentado por los practicantes como problemático. Un ejemplo de esto fue el evento "Usina Fantástica" que tuvo lugar en 2019. El "target" de estos eventos es el de niños muy pequeños, acompañados por sus padres. De hecho, la publicidad para la actividad de quidditch la recomendaba para personas de entre 4 y 12 años. Estos están por fuera de una edad adecuada para participar en las competencias del quidditch, de quince años en adelante. Puntualmente, el encuentro consistía en una serie ferias al aire libre, con artesanos y vendedores que desarrollaban su actividad mientras se transmitían las películas de la saga en pantalla gigante, vistas por algunas personas vestidas de personajes de la misma. Si bien se trataba de un evento claramente relacionado a los fans de Harry Potter, este presentaba una asistencia con un rango etario todavía menor a los "tradicionales"⁷, pareciendo más bien haber sido concebido como un "paseo familiar" orientado a los niños. "Nadie que venga acá va a querer armar su equipo" comentaba frustrada una jugadora durante la "Usina Fantástica" ante mi pregunta de si este tipo de acciones redundaban en acercamientos de nuevos jugadores. Era notorio el esfuerzo que hacían los jugadores en recorrer la totalidad del predio en que se desarrollaba el evento, buscando personas de "entre quince y treinta años", con nulo éxito.

Con respecto a los medios se observa un pronunciamiento todavía más notorio de los estereoti-

pos mencionados en el apartado anterior. Si desde el Estado el quidditch aparece como una actividad infantil alejada de lo deportivo, el abordaje mediático del fenómeno estudiado nos mostrará una fuerte asociación con la saga de Harry Potter y una curiosa exploración de los periodistas de turno acerca de quiénes son los deportistas.

Las apariciones mediáticas del quidditch en Argentina son impensables sin dos elementos: el *soundtrack* de la película y la clásica pregunta "¿Vuelan?". En las entrevistas se suele buscar mantener el caso dentro de los límites de la fantasía. "Deporte ficticio, adaptado en la vida real, practicado por Harry Potter" (El día en 30 2019) tituló el medio rosarino "El día en 30". Cuando esto no sucede, la circunscripción a la saga sigue siendo notable: "Un juego relacionado con Harry Potter" afirmaba el programa RSO al cubrir la llegada de la AQArg a un instituto privado de Buenos Aires en 2019. Un ejemplo similar proviene del diario La Capital de Mar del Plata, mostrando la asociación entre el quidditch y una serie de prácticas fans genéricas: "Fanáticos de Harry Potter, los cómics y juegos de rol: el 'fenómeno friki' no para de crecer en Mar del Plata" (Mostafá 2020).

Por otro lado, muchos periodistas parecen no poder evitar preguntarse por la naturaleza de las personas que juegan al quidditch. Por ejemplo, en Deportivo Uno (2017), expresaban su "alivio" al enterarse que algunos abandonaban el deporte cuando sus "responsabilidades personales" les quitaban tiempo. ¿Acaso eso no sucede en toda actividad amateur y voluntaria, condición que también reviste el quidditch?

Una de las situaciones más recordadas por todos los practicantes fue su visita al programa "Una Tarde Cualquiera" de la Tv Pública, en 2015. Allí tuvieron la oportunidad de entrevistar a un numeroso grupo de jugadores que asistieron vestidos con sus camisetas de equipo o ropa alusiva a Harry Potter. El conductor y los panelistas formularon algunas de las preguntas que, podemos decir, mejor expresan los estereotipos y visiones sobre los fans: "¿Van así con la escoba por Palermo⁸? ¡Digán en que horario, así los filman!", "¿Tiene asientito la escoba?", "Un viaje largo te mata", "¿No se le puede meter un mini asiento de bicicleta para andar más cómodo?", "¿En cuánto crees que van a estar volando?" "¿Tenés novia?" o "¿Tiene levante entre las fanáticas?" (Bascaran 2016).

⁷ La referencia es, por ejemplo, para la Magic Meeting, la convención por excelencia de Harry Potter en Argentina.

⁸ Barrio de la Ciudad de Buenos Aires donde se desarrollan muchos de los entrenamientos de los equipos.

Si bien no es altamente difundido, el quidditch ha sido abordado por los medios tanto digitales como tradicionales, como gráficos y audiovisuales. Esto puede ser entendido como el resultado del trabajo de los propios practicantes, ya sea de forma colectiva con la AQArg y su área de medios, o de forma individual, como quienes buscan por su cuenta generar los contactos para desarrollar acciones de divulgación (Autor/a). La cuestión, al igual que en el caso estatal, radica en la naturaleza de dicha aproximación. Mientras que, desde el Estado, señalamos, infantilizan la práctica, los medios la sitúan en el plano de la excentricidad, ponen en tela de juicio las responsabilidades y habilidades sociales de los actores y, sobre todo, han reforzado la idea de que estamos frente a una fantasía irrealizable (la pregunta por el vuelo) que, a lo sumo, puede ser un buen intento de emular un libro popular.

Lo antedicho ilustra parte de lo propuesto en el apartado anterior: ver cómo afectan los estereotipos al quidditch argentino, en este caso, a dos actores con los que este busca entablar relaciones. Ahora bien, ¿Qué hacen los jugadores deseosos de hacer crecer su práctica, ante esto? ¿Cómo se posicionan?

Presentaciones pragmáticas del quidditch: lo que da vergüenza, el fanatismo y la fisicalidad

Joseph Svinth (2004) comenta la tarea que llevó adelante Kano Jigoro para conseguir que el judo se convierta en el primer deporte de origen no occidental en participar de los juegos olímpicos. El autor señala que Jigoro, representante olímpico japonés, temía que la práctica fuese considerada demasiado “no occidental”, y por ese motivo no ser aceptada. Para Svinth esto se veía reflejado en el lenguaje y las estrategias con que el asiático presentaba al deporte: cuando se enfrentaba a un auditorio no oriental apelaba a referencias y marcos científicos, evitando mencionar cuestiones relativas al confucianismo o el budismo, cuestión si abordada cuando hablaba en japonés. Esta anécdota que nos sitúa a comienzos del siglo XX, permite pensar que existen distintas formas en que los practicantes o promotores de ciertos deportes presentan su práctica, vinculados siempre a un contexto. Es esto lo que nos proponemos trabajar en este apartado. Ante los estereotipos y visiones so-

bre el fanatismo, ¿De qué modo presentan el quidditch los jugadores argentinos?

Las relaciones sociales internacionales existentes en este deporte se han visto enormemente beneficiadas por la existencia de internet. De este modo, los practicantes de distintas partes del planeta intercambian saberes de distinta naturaleza. Si bien predominan los consejos y hallazgos tácticos y de entrenamientos, llama la atención la existencia de un documento titulado “Public relations & Community outreach”, firmado por Schillinger e Hirst, el cual fue expuesto en el evento “QuidCamp2017”. El propósito del escrito era sugerir modos de abordar comunicacionalmente la práctica, con el fin de capturar la atención del público y la prensa. Sobre esto último, recuperamos una sugerencia: “Puedes evitar colocar cosas relacionadas a Harry Potter con las que no te sientas cómodo (por ejemplo, fotos de personas ‘saltando con las escobas’) (...) Se capaz de explicar el quidditch sin mencionar a Harry Potter” (Schillinger e Hirst 2017, 6). Esto indica que, de algún modo, es posible desarrollar distintas estrategias para divulgar también este deporte, algunas de las cuales pueden no referir a la saga que dio origen a esta actividad.

Esta perspectiva fue retomada en una entrevista por Gonzalo, antiguo presidente de la asociación y uno de los principales organizadores de la Copa del Sur⁹. Así narraba el modo en que consiguió un predio para el evento en un distinguido club de Berazategui, Provincia de Buenos Aires:

Hay que venderlo, es como un chamuyo. Es decir que es un deporte complejo ¡Qué necesita siete árbitros¹⁰! ¡Siete!, porque los roles son especializados... y encima ¡Cuatro pelotas! Hay que explicar que esto es algo complejo. Y encima, es un evento internacional, ¡Vas a tener un evento internacional! ¡Y no tenés que hacer nada! ¡Solo poner la cancha! Era importante marcar esto, porque le daría prestigio al club. (...) En síntesis, la conseguimos gratis, pero, ¿A cambio de qué? ‘Prestigio’ para el club y beneficios para ellos...entraron (Gonzalo 2021, comunicación personal).

Luego, Gonzalo proporciona más detalles que favorecen al entendimiento del modo en que presentó el quidditch a sus interlocutores:

⁹ Competencia que enfrenta equipos del cono sur de Sudamérica.

¹⁰ El jugador refiere a la existencia de árbitros principales, de quemados, de goles y de snitch.

¿Qué cosas dan vergüenza de este deporte? No hablamos de la escoba, por ejemplo. No hablamos que arbitran para la mierda, que se arma puterío y que la gente está fuera de estado. Hay que omitir eso. También en aquella gestión de Berazategui estaba fuerte la cuestión del deporte inclusivo al aire libre. Nos aprovechamos de eso. En términos generales, a veces es imprescindible mencionar a Harry Potter. Lo importante es saber cuándo hay que mencionarlo. Por ejemplo, puede ser necesario decir que el quidditch tiene su origen ahí, pero inmediatamente señalar que se aleja de eso. Aprovecharse de la buena imagen pública que tiene la literatura, pero engancharlo más como algo internacional. O que es de 2005 y ya pasaron años, es viejo, no es nuevo, tiene años. También es útil buscar paralelos con cosas más conocidas como el handball o protege la bandera y, lógicamente, señalar que es mixto (Gonzalo 2021, comunicación personal).

En el ejemplo presentado es claro que Gonzalo parece haber seguido la propuesta del ya citado mencionado documento: eludir las referencias a la saga y mostrarse como un deporte emergente y complejo. Pero, ¿Es esta la única vía posible?

“Esto es quidditch *muggle*¹¹, el deporte de Harry Potter, adaptado a la realidad” presentaba Fernanda de la AQArg en un evento de fans de fines de 2021, en la localidad de San Miguel, Provincia de Buenos Aires. La locación era en un club en el que se observaban numerosos stands y puestos, con un escenario ocupado por gente bailando y cantando canciones de *anime*. El evento contaba con un patio trasero, en donde se realizarían las demostraciones de quidditch. Los jugadores repartían volantes explicando que es el quidditch entre los asistentes al llamado “Komoreby Day”. Llegando la hora señalada se acercaron los interesados, adolescentes, algunos vestidos con ropa de personajes de Harry Potter. Fernanda vestía “adecuadamente” para la ocasión: una remera con la “S” de la casa Slytherin¹², llevaba las uñas pintadas de verde y hacía chistes alusivos con sus amigos del

deporte que adhieren a la misma casa. Al explicar el reglamento refirió al cuarto libro de la saga, en donde se narra un partido en que la selección de Bulgaria perdió, pese a haber atrapado la snitch¹³. También marcaba una inmersión en la fantasía de la saga al explicar la función de algunas posiciones y sus funciones, “Es una especie de defensa, para usar a un lenguaje conocido” dijo respecto a una formación de cazadores. Tras la explicación dividió a los interesados en dos equipos, invitándolos a elegir una casa, sin dejar de remarcar su amor por Slytherin. Una vez realizado esto se explicó lo básico y comenzó el partido de exhibición.

La misma jugadora fue entrevistada vía Instagram por un grupo de emprendedores de oriundos de La Plata que vendía productos artesanales de Harry Potter. Allí utilizó un lenguaje similar, buscando nuevamente empatizar con el auditorio fan: “Para contarle de forma muggle, la snitch es como quitarle la cola al zorro, como jugábamos de chicos. Los cazadores, al estilo muggle, son los que hacen los goles, el guardián sería el arquero” (Harry Potter La Plata 2021). De similar tenor fue la respuesta de la practicante ante la pregunta por el financiamiento de la actividad de los dirigentes de la AQArg: “Todos tenemos un trabajo muggle que sostiene el quidditch. Es lo que tenemos que hacer todos: vivir una vida muggle para poder disfrutar” (Harry Potter La Plata 2021). La entrevista era conducida por la dueña del emprendimiento, quien había sido introducida a la saga por sus hijas. #datamuggle era el nombre que le daba al momento, que tenía como propósito introducir a los llamados muggles en ciertas cuestiones, para que “cada vez sean más *potterhead*¹⁴ y menos muggles”. Propósito al que parecía querer contribuir Fernanda.

Hemos introducido aquí dos formas de presentar públicamente al deporte objeto de nuestro estudio. Este par de ejemplos no busca establecer modelos dicotómicos puros. Ni el primer caso prescinde totalmente de Harry Potter, ni el segundo, junto a las referencias a la saga, se privó de señalar la existencia de reglamentos y torneos internacionales: “No es una cosa improvisada” decía Fernanda ese día a la

¹¹ Término utilizado en los libros para referirse a las personas no mágicas. En este caso, Fernanda lo utiliza para hablar del quidditch que es objeto de este trabajo.

¹² En el libro el protagonista asiste a una escuela de magia, la cual divide a sus estudiantes en cuatro casas: Gryffindor, Slytherin, Ravenclaw y Hufflepuff. Los fans suelen identificarse con ellas y usar ropa, colores y terminología alusiva.

¹³ Si bien en el llamado quidditch muggle la atrapada de la snitch vale 30 puntos y el juego puede proseguir, de acuerdo a la intención del equipo que la capturó, en el libro las cosas eran distintas. Su atrapada valía 150 puntos y concluía el juego automáticamente. En el ejemplo mencionado por Fernanda, un equipo había atrapado la snitch pero perdido el partido igualmente, por la diferencia de goles que había obtenido previamente su rival.

¹⁴ Forma de referirse a los seguidores de la saga.

audiencia. La diferencia radica en el énfasis puesto en estos aspectos. Ahora bien, ¿Se trata de una cuestión de grado? Es decir, estas diferentes presentaciones, ¿Indican cuan seguidor de la saga es cada uno de los oradores mencionados?

Brubaker y Cooper (2001) problematizan los usos del término *identidad*. Los autores señalan que el mismo lleva a cabo una serie de usos y funciones, que en ocasiones aparecen como contradictorias y confusas, por ejemplo, rechazando y aceptando una igualdad fundamental entre los miembros de un grupo o categoría. La “sobrecarga” del término lleva a los investigadores a proponer una serie de términos “menos congestionados” que puedan dividir el trabajo que se le atribuye a “identidad” y desentrañar la “espesa maraña de significados” a su alrededor. Uno de ellos es *identificación*. Para los autores se trata de un término procesal y activo, derivado de un verbo, carente de las connotaciones reificantes de “identidad”, el cual es caracterizado por su complejidad y ambivalencia. Siguiendo este razonamiento, el concepto no deriva necesariamente en la igualdad interna grupal y la distintividad atribuibles a dicho término. La identificación, tanto de uno como de otros, aparece como algo intrínseco a la vida social. Esta adopta un sentido contextual y situacional: “En escenarios modernos, que multiplican las interacciones con otros a quienes no conocemos personalmente, son particularmente abundantes tales ocasiones para la identificación” (Brubaker y Cooper 2001, 19). Naturalmente, implica un agente que lleva adelante la acción. Pero este “identificador” no necesariamente es un sujeto específico, ni la acción es realizada por personas o instituciones discretas y específicas. Siguiendo a los autores, puede ser llevada a cabo de forma más o menos anónima por discursos y narrativas públicas:

A pesar de que un análisis detallado de dichos discursos o narrativas bien podría concentrarse en sus instanciaciones en emisiones discursivas o narrativas, su fuerza puede depender no de cualquier instanciación particular sino de aquellas cosas anónimas y desapercibidas que se filtran de nuestros modos de pensar y hablar y de darle sentido al mundo social (Brubaker y Cooper 2001, 21).

Esta propuesta puede ser útil para pensar lo presentado anteriormente. Brubaker y Cooper señalan que debe distinguirse entre la identificación del yo y la que los otros hacen de uno: “En el fluir ordinario de la vida social, las personas identifican y categorizan a los demás, del mismo modo que se identifican y categorizan a sí mismos” (Brubaker y Cooper 2001,

18) El primer tipo tiene lugar en el marco de un interjuego dialéctico con las identificaciones externas, pudiendo ambas converger o no. Con respecto a estas últimas, hemos hablado en el apartado previo de los sentidos e imágenes circulantes en los medios y el Estado acerca del quidditch, los cuales se reflejan en el tratamiento que estos espacios le dan.

En los casos de Gonzalo y Fernanda, aparecieron distintos juegos de identificación contextualizados y pragmáticos. Así, tal como en el caso del judo presentado por Svinth, el ámbito en que ambos practicantes presentaron el quidditch fue determinante y parece influir sobre los recursos a los que estos apelan para hacerlo. A tono con los estereotipos de fans, en el primer caso no era conveniente remarcar la relación con Harry Potter, identificarse como un fan de la saga. Gonzalo apeló a otro tipo de argumentos para convencer a su interlocutor, principalmente vinculados con el deporte y el prestigio para la institución. Presentó al quidditch como una propuesta seductora para la institución, un deporte emergente y complejo, privándose de mencionar ciertos aspectos estéticos y organizativos. Por el contrario, Fernanda se encontró en un ámbito adecuado para expresar sus saberes en torno a la saga y adentrarse en la misma. “Jugar” con la jerga de Harry Potter, colocándose en un mismo plano que sus fans-interlocutores y estableciendo una relación de pares.

De modo que, a la luz de esta teoría, es indistinto el grado de fanatismo de ambos oradores. Se trata de estrategias contextualizadas, en el marco de situaciones en las cuales puede o no convenir identificarse de un modo. Este uso pragmático de la identificación está fuertemente relacionado con la concepción del fenómeno *fan* de Borda (2015), quien también rechaza concebir al fanatismo como una cuestión de grado e intenta abarcar el conjunto de las contradicciones y matices del fenómeno. El fondo de recursos diversos que, para la autora, contribuye a la creación de identidades individuales y colectivas aparece en nuestros ejemplos en la combinación de discursos y apelaciones que hacen los actores que, movilizados de forma creativa y adecuados a un contexto, dan forma a las dos estrategias analizadas aquí. Se trata del mencionado interjuego dialéctico entre las identificaciones propias y las externas, las cuales influyen decisivamente en la configuración de las primeras.

Pero la cuestión no se agota aquí. En apartados previos vimos el modo en que los estereotipos sobre fans, que influyen decisivamente en el quidditch argentino, no incluyen referencia alguna a que estos puedan ser atletas o deportistas, colocándolos como sujetos con escasas “habilidades sociales”. Esta visión adopta la forma de una dicotomía que también

es apropiada por los practicantes. O se es fan, o se es deportista:

Cuando uno está armando un equipo, está buscando deportistas. No es por discriminar, pero no está buscando al fan. Que es bienvenido, por supuesto. Pero, generalmente, la gente que ha preguntado, ha preguntado por el lado de lo fanático, y tenían otra concepción del deporte. Hubieron (sic) varias personas que se acercaron al entrenamiento a ver como jugábamos y no pensaban que era tan físico. Pensaban que era más boludeo, más espectáculo. No volvían. No quiero generalizar, pero al fan no le gusta tanto la violencia física (Radamel 2018, comunicación personal).

Por tanto, la violencia física aparece como el parateguas entre ambos tipos de individuos. El fan construido por este practicante responde perfectamente al estereotipo ya explicado: alguien ajeno al contacto físico, la violencia; un sujeto más esperanzado con ver representado un fragmento del mundo ficticio que ama.

Entonces, tiene sentido lo que hemos señalado en otro trabajo (Autor/a): la reivindicación de la violencia en el juego de quidditch. La cuestión física también aparece como una "carta de presentación" cuando muchos practicantes hablan de quidditch. Esto no es algo novedoso, ya que algunos deportes que luchan por legitimidad apelan a estos argumentos, como muestra Kopp (2019) para el caso de los e-sports. Se trata de un sentido común que asocia al deporte a una actividad física, una ejercitación del cuerpo que conlleva un fuerte desgaste físico y una exigencia que requiere una preparación regular en el tiempo. La llamada "fiscalidad".

Si en los e-sports el énfasis en la cuestión física permitiría alejar la imagen del sedentario jugador de videojuegos, la utilización de la violencia y la fiscalidad como un recurso, señalamos, se contraponen con la concepción inicial del quidditch en Argentina, muy cercana al mundo de los fans, creada explícitamente con el fin de restringir al máximo los contactos físicos entre los jugadores (Autor/a). Este resalte haría posible la oposición a los estereotipos que circulan socialmente (también al interior del deporte) acerca de los fans. La violencia, la rudeza en el juego, aparece como un factor que se contraponen con los sentidos sobre lo que es un fan. De manera similar a Radamel, señala Juan Manuel "No buscamos a los que leen los libros y van a convenciones. La gente que va a eventos no suele practicar deporte, ya que ambos tienen lugar los fines de semana. Yo mismo me pierdo

muchos eventos por el deporte" (Juan Manuel 2018, comunicación personal).

Así, la reivindicación de la violencia va en detrimento de la condición de fan, a la hora de presentar el deporte. Al respecto, Gonzalo es elocuente en una entrevista de 2018:

Cuando vos contás que hay algún tipo de organización, que no somos Gryffindor contra Slytherin das un pasito adelante. Cuando vos contás que esta el tackle, pasa a ser una cuestión seria. Porque la concepción general es que un friki no se va a andar golpeando. Es que el tackle la gente lo tiene asociado con el rugby, como un deporte violento. Y les hablás del dodgeball, o sea que, además de tacklearte, te cagan a pelotazos. Para venderlo siempre garpó (Gonzalo 2018, comunicación personal).

Vemos aquí una de las características propias de las distintas nociones de identidad que intentan condensar Brubaker y Cooper en su propuesta: la marcación de la diferencia respecto a otro, en este caso, el fan (Hall 2003). La violencia, entonces, aparece como un pasaporte a la seriedad, característica que no otorgaría la identificación con Harry Potter y sus fans. Por este motivo, los jugadores se encargan de transmitir permanentemente la necesidad de contar con un buen estado físico para participar, la obligación de AQArg de contratar un seguro médico y las frecuentes lesiones. En artículo periodístico publicado en el portal 0223.com aparece la opinión de varios jugadores de los Qymeras de Mar del Plata:

Antes muchos lo tomábamos como un hobby por el fanatismo con Harry Potter. Después nos dimos cuenta de que en realidad era muy completo. Tiene mucho contacto físico, fuerza, preparación física, y es muy divertido al mismo tiempo. Por eso, el que juega generalmente se termina quedando. Todo el tiempo estás en movimiento y lleva una exigencia bastante alta (...) Mientras no estés lesionado, el partido sigue', declaró una de las anotadoras (Mostafá 2019).

En el mismo tenor comentaba Fernanda tras un partido "Mis amigas me ven raspada, las rodillas peladas y me preguntan "¿Qué no jugaban el jueguito de Harry Potter?". Pero el jueguito ¡Es violento!" (Fernanda 2019, comunicación personal).

Conclusiones

En este trabajo pudimos ver el modo decisivo en que los estereotipos y visiones sociales acerca de los fans influyen sobre el deporte quidditch. Tanto en los actores con los que los jugadores buscan entablar un diálogo (Estado y medios), como en el seno de la propia comunidad deportiva analizada. Esta última

parece apropiarse¹⁵ de estos sentidos circulantes socialmente y diseñar estrategias para presentar la práctica. Estas se han demostrado contextuales, enfatizando en aspectos de la saga o en lo deportivo. Así, los jugadores eligen identificarse, también de forma pragmática, como fans o no, de acuerdo a la circunstancia. Además, la cuestión de la violencia y la fisicalidad aparecen como recursos a la hora de intentar despegar al deporte de la imagen social sobre los fans.

Ahora bien, todos estos elementos pueden ser puestos en tela de juicio, ya que el quidditch parece dar pasos firmes hacia un cambio de nombre. Es decir, un alejamiento decidido del universo literario y de fanáticos que le dio origen. Sea por argumentos económicos o políticos, ya que diversas opiniones señalan la conveniencia de separar al deporte de la imagen de la "transfóbica" Rowling¹⁶ (Roberts 2021; Wisheart y Edala 2021), este camino insinúa la posibilidad de poner al deporte en contacto con nuevas realidades, las cuales implicarán nuevas estrategias de divulgación y crecimiento.

Renesson (2012) para el caso del Muay Thai en Tailandia, indica el modo en que esta práctica, al ser apropiada por diversos sectores, cambio su significado, perdiendo sus resonancias religiosas. Si el quidditch a nivel global emprende un camino de separación respecto a su nicho original, el mundo de los fans (Autor/a), ¿no podría suceder lo mismo que en dicho país asiático? ¿No podría escindir de su tradición, perdiendo, en este caso, sus "resonancias" fan? Estas preguntas son interesantes, ya que no hacen otra cosa que indicar el estado de tránsito en que se encuentra actualmente nuestro objeto de estudio, mismo estado que se le puede atribuir a los sentidos, estrategias e identificaciones presentados aquí.

Referencias

Aller, Roberta. 2020. "¿Entre fans y devotos? Prácticas, creencias y simbologías de culto en el fandom de Harry Potter". Tesis de grado, Universidad de Buenos Aires. http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/12107/uba_ffyl_t_2020_se_aller.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Aller, Roberta y Cuestas, Paula. 2020. "Las transformaciones de un fandom en tiempos de aislamiento. El caso del Círculo de Lectores de Harry Potter Argentina." *Revista Argentina de Estudios de Juventud* 14 (37): 1-29.

Álvarez Gandolfi, Federico. 2015. "Culturas fan y cultura masiva. Prácticas e identidades juveniles de otakus y gamers." *La Trama de la Comunicación*, 19: 45-64.

Álvarez Gandolfi, Federico. 2018. "Fanatismo y voracidad cultural. Una relectura de los debates sobre el omnivorismo." *Univesitas humanística*, 85: 321-345.

Álvarez Gandolfi, Federico. 2021. "Volver a pensar el otakismo." En *Fanatismos. Prácticas de consumo de la cultura de masas*, compilado por Libertad Borda y Federico Álvarez Gandolfi, 133-159. Buenos Aires: Prometeo.

Ardevol, Elisenda., Betrán, Marta, Callén, Blanca y Pérez, Carmen. 2003. "Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea." *Athenea Digital*, 3: 72-92.

Atafhael. "Josue Yrion V.S. Yu-Gi-Oh y Pokemon". Video de Youtube. Publicado en 2014. 9: 29. <https://www.youtube.com/watch?v=IErgDO2n1s0>

Borda, Libertad. 2015. "Fanatismo y redes de reciprocidad". *La Trama de la Comunicación*, 19: 67-87.

Bourdieu, Pierre. 2014. *Sobre el estado*. Barcelona: Anagrama.

¹⁵ Desde luego, esta es una de las muchas estrategias posibles a las que puede apelar este colectivo. Como hemos señalado en otro trabajo, los jugadores de quidditch han afrontado otros problemas relativos a los estereotipos, en ese caso de género, tomando el camino de la educación y la divulgación (Autor/a).

¹⁶ Durante 2020, Rowling publicó en su Twitter una serie de posteos interpretados como transodiantes, los cuales generaron polémicas entre la comunidad de fans de la saga y en el quidditch, debido a que este último reconoce la autopercepción de los jugadores. Ver Aller y Cuestas (2020) para más detalles.

Brubaker, Roger y Cooper, Frederick. 2001. "Más allá de 'Identidad'". *Apuntes de Investigación del CE-CyP*, 7: 1-66.

Celora, Laura. 2018. "Los fans tóxicos: el lado oscuro de la idolatría" *Clarín*. 18 de agosto. https://www.clarin.com/viva/fans-toxicos-lado-oscuro-idolatria_0_HkcTizQLm.html

Cohen, Adam. 2013. "The impacts and benefits yielded from the sport of quidditch". Tesis doctoral, A&M University. <https://oaktrust.library.tamu.edu/handle/1969.1/151321#:~:text=Findings%20suggest%20involvement%20with%20quidditch,recognized%20in%20more%20traditional%20sports>.

Crossley, Rob. 2014. "Mortal Kombat: Violent game that changed video games industry." *BBC*. 2 de junio. <https://www.bbc.com/news/technology-27620071>

Delamare, Agustina. 2016. Harry Potter y su magia tienen lugar en Rosario. *La mirada indiscreta*. <https://lamiradaindiscretaok.wordpress.com/2016/06/07/harry-potter-y-su-magia-tienen-lugar-en-rosario/>

Deportivo Uno .2017. "Entrevista a Agustina Cicchiti - Vicepresidenta de la Asoc. Argentina de Quidditch." Acceso 12 de julio de 2022. <https://ar.radiocut.fm/audiocut/entrevista-a-agustina-cicchiti-vicepresidenta-de-la-asoc-argentina-de-quidditch-050317/>

El día en 30. "En Rosario se juega el deporte mágico de Harry Potter". Video de Youtube, 04:00. Publicado en 2019. <https://www.youtube.com/watch?v=4MXGVHWrkQJ>

Eugenia Bascaran. "Asociación Argentina de Quidditch en UTCQ". Video de Youtube, 8:30. Publicado en 2016. <https://www.youtube.com/watch?v=QWczRjTVsD4>

Gray Jonathan, Harrington, Lee y Sandvoss, Cornel. 2007. "Introduction: Why study fans?" En *Fandom: Identities and Communities in a Mediated World*, editado por Lee Harrington, Jonathan Gray y Cornel Sandvoss, 1-18. New York: New York University Press.

Guber, Rosana. 2011. *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.

Hall, Stuart. 2003. "Introducción: ¿quién necesita 'identidad'?" En *Cuestiones de identidad cultural*, editado por Stuart Hall y Paul du gay, 13-39. Buenos Aires: Amorrortu.

Harry Potter La Plata (@diagonaldiagón.ip). "Charla con @aqarg.quidditch". Video de Instagram, 27 de octubre, 2021. <https://www.instagram.com/tv/CVjQRMLABfe/?hl=es>

Hine, Christine. 2004. *Etnografía virtual*. Catalunya: UOC.

Jenkins, Henry. 2009. *Fans, bloggers y videojuegos. La cultura de la colaboración*. Barcelona: Paidós.

Jenkins, Henry. 2010. *Piratas de textos. Fans, cultura participativa y televisión*. Barcelona: Paidós.

Jensen, Joli (1992). "Fandom as Pathology: The Consequences of Characterization." En *The Adoring Audience: Fan Culture and Popular Media*, editado por Lisa Lewis, 9-26. Londres y Nueva York: Routledge.

Kopp, Julián. 2019. Un análisis de los vínculos entre deportes electrónicos y juegos olímpicos a la luz del foro olimpismo en acción. *Revista Lúdicamente* 8 (16): 1-18.

Malinowski, Bronislaw. 1973. *Los Argonautas del Pacífico Occidental*. Barcelona: Península.

Marradi, Alberto, Archenti, Nélida y Piovani, Juan. (2007). *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Emecé Editores.

Mostafá, Delfina. 2019. "Harry Potter en la vida real: el Quidditch se juega en Mar del Plata." *0223.com*. 8 de septiembre. <https://www.0223.com.ar/nota/2019-9-8-15-1-0--el-quidditch-deharry-potter-es-real-y-se-juega-en-mar-del-plata>

Mostafá, Delfina. 2020. "Fanáticos de Harry Potter, los cómics y juegos de rol: el 'fenómeno friki' no para de crecer en Mar del Plata." *La Capital*. 4 de febrero. <https://www.lacapitalmdp.com/fanaticos-de-harry-potter-comics-y-juegos-de-rol-el-fenomeno-friki-no-para-de-crecer-en-mar-del-plata/>

Nikunen, Kaarina. 2007. "The intermedial practices of Fandom". *Nordicom Review*, 28 (2): 111-128.

Rennesson, Stephane. 2012. *Les coulises du muay thai. Anthropologie d'un art martial en Thaïlande*. Paris: Les Indes Savantes.

Roberts, Molly. 2021. "Opinion: Quidditch's new name might teach J.K. Rowling a surprising lesson." *The Washington Post*. 21 de diciembre. <https://www.washingtonpost.com/opinions/2021/12/21/quidditch-new-name-jk-rowling-transphobic/>

RSO. "La Asociación Argentina de Quidditch visitó el institutoprivado Marcos Paz". Video de Facebook. 2:40. Publicado en 2019 <https://fb.watch/edrCq86Au/>

Schillinger, J. e Hirst, N. 2017. "Public Relations & Community Outreach". Acceso 12 de julio de 2022. https://www.quidditchaustralia.org/s/QuidCamp17_PRworkshop_PDF.pdf

Spataro, Carolina. 2021. "'Festejamos la locura': género y edad en un club de fans de Ricardo Arjona." En *Fanatismos. Prácticas de consumo de la cultura de masas*, editado por Libertad Borda y Federico Álvarez Gandolfi, 45-56. Buenos Aires: Prometeo.

Svinth, Joseph. 2004. "Fulfilling his duty as a member: Jigoro Kano and the Japanese bid for the 1940 Olympics." *Journal of Combative Sport*, mayo: 1942-1650.

Wisheart, Fiona y Edala, Naresh. 2021. "Reasons to Embrace a Long Overdue Name Change." *Fast Break*, 16 de diciembre. <https://www.fastbreaknews.com/articles/reasons-to-embrace-name-change>



La inequidad en salud de deportistas profesionales en Colombia: casos de ciclismo, boxeo y tenis

Inequity in the health of professional athletes in Colombia: cases of cycling, boxing and tennis

Sandra Milena Araque Jaramillo

Universidad Nacional de Colombia

smaraquej@unal.edu.co

ORCID Code: <https://orcid.org/0000-0002-2067-0138>

María Fernanda Lara Díaz

Universidad Nacional de Colombia

mflarad@unal.edu.co

ORCID Code: <https://orcid.org/0000-0002-2896-8852>



Palabras clave

- Deporte
- Determinantes sociales de la salud
- Tenis
- Ciclismo
- Boxeo
- Inequidades en salud

Resumen

Este artículo analiza las inequidades en la salud de los deportistas en Colombia mediante la comparación de tres deportes. Objetivo. Describir las principales inequidades en salud de deportistas profesionales de ciclismo, boxeo y tenis en Colombia a partir del análisis de los relatos de vida. Materiales y métodos. El estudio cualitativo utilizó el enfoque etnosociológico para analizar las trayectorias de vida de 9 deportistas. El análisis de la información se realizó utilizando el enfoque de los determinantes sociales de la salud. Resultados. Independientemente del deporte analizado, se evidencian desigualdades relacionadas con los determinantes estructurales vinculados al contexto socioeconómico y político (políticas deportivas, la cultura y los valores sociales) y relaciones de poder (la clase social, el género y la raza/etnia); así como en los determinantes intermedios relacionados con los recursos materiales (apoyo económico y emocional, relación con el entrenador) y las condiciones de trabajo (contrato laboral, jornada de trabajo y autonomía). Conclusión. El estudio describe cómo el deporte produce y reproduce inequidades sociales e invisibiliza las prácticas cotidianas que afectan a la salud de los deportistas. Así mismo, se muestra la falta de implementación de políticas públicas que contribuyan al desarrollo del deporte profesional, que, si bien ha sido promovido para mejorar la salud, genera diferencias en salud, injustas y evitables.

Key words

- Sports
- Social determinants of health
- Tennis
- Bicycling
- Boxing
- Health status disparities

Abstract

Introduction. This article analyzes the inequities in the health of athletes in Colombia by comparing three sports. Aim. To describe the main health inequities of professional cycling, boxing and tennis athletes in Colombia based on the analysis of life stories. Materials and methods. This qualitative study obtained the ethnosociological approach to analyze the life trajectories of nine athletes in three professional sports. The analysis of the information was carried out using the Spanish social determinants of health approach. Results. Regardless of the sport analyzed, inequalities related to structural determinants linked to the socioeconomic and political context (sports policies, culture and social values) and power relations (social class, gender and race/ethnicity) are evident; as well as in the intermediate determinants related to material resources (economic and emotional support, relationship with the coach) and working conditions (employment contract, working hours and autonomy). Conclusion. This study describes how sport produces and reproduces social inequities and makes invisible the daily practices that harm the health of athletes. Showing the lack of implementation of public policies that contribute to the development of professional sports, which although it has been promoted as an occupation that contributes to improving health, generates unfair and avoidable differences in health.

Agradecimientos: Al profesores Mario Estebán Hernández y Carol Guarnizo.

Introducción

En Colombia la sentencia C-287/12 define el deporte profesional como oficio y forma de realización personal, una ocupación laboral cubierta por los derechos prestacionales de una relación laboral. Sin embargo, el deporte colombiano presenta serios vacíos jurídicos (Díazgranados-Quimbaya y Garzón-Landínez 2015).

El deporte en Colombia es símbolo de meritocracia y esfuerzo, invisibilizando la explotación de la imagen del deportista, quien en realidad tiene necesidades manifiestas como remuneración económica, seguridad social, vivienda, educación y condiciones de trabajo decentes (Quitán 2016, Muñoz y Marrugo 2017).

Las condiciones de empleo y trabajo de los deportistas profesionales son factores determinantes en las inequidades en salud (Muñoz y Marrugo 2017). Dichas inequidades se materializan en consecuencias diferenciales en la salud de los deportistas. Para

efectos de este estudio se escogieron tres deportes que permiten identificar las diferentes condiciones sociales, de comportamiento y otras reglas relacionadas con la procedencia social y el nivel de ingresos de los deportistas, para así reconocer los recursos socioeconómicos requeridos para la participación en los mismos así como las concepciones culturales que implica la práctica del tenis, el ciclismo y el boxeo en el contexto colombiano.

Como marco de referencia se utilizó el modelo español de los determinantes sociales de las desigualdades en salud - DSDS que busca entender las inequidades en salud y sus causas, comprende las condiciones de vida y trabajo de los deportistas profesionales como un proceso complejo de la estructura social, basado en conflictos de interés entre gobierno, propietarios de equipos, dirigentes y trabajadores, que produce inequidades en salud: esto es, desigualdades injustas y evitables (Benach et al. 2003). Dado que Colombia no dispone de datos actualizados y suficientes que permitan analizar los determinantes

de la salud de la forma tradicional, la información se recopiló a través de los relatos de vida que permiten comprender la inferencia de los determinantes en la vida cotidiana, y sus consecuencias desiguales en salud de los deportistas profesionales.

El enfoque de los DSDS aborda las oportunidades diferenciales a los recursos de las personas que se relacionan con la salud dependiendo de su clase social, género o etnia, tiene en cuenta determinantes estructurales e intermedios. Los primeros describen factores que afectan la estructura social, la distribución de poder y los recursos socioeconómicos. Se consideran parte de la sociedad e incluyen los valores sociales y culturales, los actores relacionados con el poder y las influencias de las políticas macroeconómicas, sociales y públicas. Incluyen también los ejes de desigualdad que revelan que la estructura social a través de prácticas institucionales e interpersonales beneficia a las personas con más poder mediante la subordinación de otras personas (Benach et al. 2003). Los determinantes intermedios hacen parte de la estructura social, son cercanos al individuo y consideran la situación socioeconómica un factor que permite a las personas acceso a la educación, vivienda, trabajo e inclusión en redes sociales. Las circunstancias en las que las personas viven y trabajan son determinantes para la enfermedad; incluyen los recursos materiales, las condiciones del trabajo y del barrio, el apoyo social, los factores conductuales y biológicos, y el sistema de salud. Las personas de las clases menos favorecidas tienen menor acceso a los servicios de salud y son de menor calidad porque tienen peores condiciones socioeconómicas (Benach et al. 2011).

En Colombia, el Ministerio del Deporte no cuenta con estadísticas para identificar el acceso a la salud de los deportistas y tampoco con datos sociodemográficos de deportistas, o registro de clubes, ligas, jueces y técnicos (Quitián 2013). La Ley 100 de 1993 se refiere a los deportistas como población sin capacidad económica suficiente, por lo que el acceso a la salud debe realizarse mediante la afiliación al régimen subsidiado, mientras que los deportistas que cuentan con un contrato de trabajo con un equipo u organización deportiva deben estar afiliados al régimen contributivo.

El deporte en Colombia está sujeto a la lógica del mercado y la acumulación de capital, siendo un instrumento para la comercialización de marcas y otros fines publicitarios (Orellana 2018). En este contexto, las inequidades se agudizan por el bajo presupuesto estatal (Orellana 2016). La financiación de los deportistas suele ser asumida entonces por los deportistas y sus familias.

El mundo social de cada deporte es diferente, los clubes de tenis son campos sociales para personas de posiciones de mayores recursos socioeconómicos, por considerar que son deportes que se practican en lugares exclusivos y reafirman la conciencia de clase. Se excluye a quien no comparte los valores y las reglas sociales de la clase (Orellana 2016). El tenista profesional además de disponer de tiempo para los entrenamientos, debe tener talento, imagen corporal casi perfecta y capacidad económica para lograr el éxito.

El ciclismo de ruta es reconocido como deporte de «clase trabajadora» (Dussán Lugo y Vergara Stavro 2010), es una actividad de preferencia rural. Los ciclistas deportistas para los que la bicicleta es un medio de transporte y la posibilidad de participar en competencias; han sido reconocidos por sus logros a nivel internacional. A pesar de las adversidades económicas y la falta de oportunidades, el ciclista logra triunfar en el extranjero y exaltar a su país con sacrificio. Uno de los principales problemas a los que se enfrentan los ciclistas es el uso de la vía que pone en peligro su salud y su vida.

El boxeo desde sus inicios se ha caracterizado por una evidente ausencia del Estado, falta de apoyo de las organizaciones deportivas gubernamentales (Colon López 2008). Históricamente ha sido concebido y sostenido por fuerzas sociales dentro de una cultura masculina callejera (Wacquant 2006), construyéndose como un deporte de «negros, pobres y excluidos», y considerado como un deporte «políticamente incorrecto» de personas que viven en barrios marginados, generando a su vez una representación de la masculinidad moderna (Fernandez de Ullivarri 2020).

El objetivo del presente estudio es describir a la luz del modelo de los determinantes sociales las principales desigualdades en la salud de los deportistas en Colombia mediante la comparación del mundo social de tres deportes.

Materiales y métodos

Tipo de estudio

Este estudio se fundamenta en la investigación cualitativa interpretativa que a través de un análisis comprensivo analiza las experiencias cotidianas y los significados que le conceden al mundo social del deporte los participantes, por medio de los relatos de vida ellos revelan las relaciones intersubjetivas que generan desigualdades sociales.

Población de estudio y muestra

Los sujetos de estudio fueron ciclistas, boxeadores y tenistas profesionales mayores de edad, seis hombres (24 - 64 años) y tres mujeres (26 - 37 años), con más de 8 años de experiencia en el deporte y que han obtenido premios o títulos. Se recopiló información de participantes hasta cuando se encontró saturación.

Procedimiento

Para recolectar la información mediante la metodología de relatos de vida se utilizaron entrevistas a profundidad (14), se reconstruyeron las vivencias cotidianas que conforman el itinerario de vida de los deportistas (15). Para su análisis se transcribió y se procesó mediante el *software* NVivo. Las intervenciones de los participantes se codificaron así: primera inicial deporte (B-boxeo, C-ciclismo, T-tenis), segundo carácter número del participante, tercer carácter- segunda letra sexo (H-hombre, M-mujer), cuarto y quinto carácter: iniciales del nombre. En el diario de campo se consignaron datos del contexto e interpretaciones del lenguaje corporal, para tener un mejor análisis y seguimiento del proceso.

Análisis de los datos

Se utilizó el *software* NVivo, para categorizar la información y procesar las transcripciones, comparar e identificar paralelismos en las trayectorias de vida y reflexionar sobre las relaciones de poder determinadas por los ejes de desigualdad, identificar similitudes y diferencias, y realizar un análisis comprensivo.

Se relacionaron las categorías con los hitos y las condiciones sociales y económicas particulares en las que crecieron y que los llevó a hacer del deporte profesional su trabajo, se identificó la cultura, jerarquía y mecanismos sociales propios del deporte, así como las exigencias, riesgos y oportunidades a nivel social, institucional y personal que generan consecuencias desiguales en la salud y bienestar de los deportistas. Las recurrencias de la situación y las lógicas de acción similares muestran los efectos del mecanismo social deportivo.

Consideraciones éticas

Este estudio tuvo en cuenta los aspectos éticos que dicta la normatividad nacional e internacional que salvaguardan el respeto por la integridad y dignidad

humana en procesos investigativos en salud contemplados en el marco de la Declaración Helsinki, la Resolución 2378 de 2008 «Buenas Prácticas Clínicas» y lo establecido en la Resolución 8430 de 1993 expedida por el Ministerio de Salud. Fue aprobada por el Comité de Ética en Investigación de la Facultad de Medicina No 019-200-1S de noviembre de 2015. Todos los participantes firmaron el consentimiento informado.

Resultados y Discusión

La investigación describe las principales desigualdades en la salud de los deportistas en Colombia a la luz del modelo de los DSDS, mediante la comparación del mundo social de tres deportes: boxeo, ciclismo y tenis. Cada deporte del estudio está asociado a condiciones sociales, económicas y políticas de quienes los practican, esto permite observar las inequidades que producen consecuencias desiguales en salud.

Dentro del contexto **socioeconómico y político** colombiano se encontró, que si bien existe una política general La Ley del Deporte 181 de 1995, que identifica a los deportistas en el Sistema Nacional del Deporte, esta no es conocida por los participantes del estudio.

“No conozco política o leyes del deporte” B1H-NC

En Colombia el deporte profesional no se considera un trabajo con estabilidad, acceso a prestaciones y regulado por las leyes laborales. Ni la política, ni la legislación colombiana contemplan la profesionalización del deporte por lo cual, no se reconoce la cualificación y formación del deportista como una profesión con la que pueda acceder a unos derechos prestacionales, tampoco establece criterios para que el deporte sea considerado profesional desde la perspectiva laboral. Lo que revela un serio problema en la concepción del trabajo y la actividad deportiva.

“Los momentos más difíciles fueron los del inicio, no contaba con apoyo, no había apoyo para el boxeo y menos directrices del Estado, a mí me tocaba trabajar muy fuertemente” B2H-VA

La responsabilidad del financiamiento no corresponde a una política pública consolidada, lo que se relaciona con una política de impulso al deporte como mercado, con una perspectiva de subsidio y «apoyos» a los más pobres, que es insuficiente y equivocada, dado que no comprende la profesionalización del deporte, y contribuye a la reproducción de inequidades sociales. Las posibilidades de éxito en el deporte dependen de la capacidad de compra de las familias.

Lo más importante en mi caso fueron mis papás, mi familia en general, que sabían el proceso, me entendían y me apoyaron al 100%. Ganaré o perdería, siempre están ahí para apoyarme económicamente. Al principio mi familia hizo un esfuerzo grande. T2H-CS.

Sobre los recursos de financiamiento por parte del Estado, se visibilizan las inequidades en la participación de las diferentes regiones colombianas, en las zonas urbanas hay mayor asignación de recursos y servicios que en las zonas rurales. Aun así, ninguna región garantiza una adecuada gestión del deporte.

Que se les dé más importancia a los deportistas, hay gente que dice: esos muchachos lo hacen por divertirse y no, uno tiene metas, la gente cree que es fácil salir a entrenar, lluvia, sol, frío y tú tienes unas metas que quieres cumplir, no es fácil porque tienes que cumplir con el deporte, con el trabajo y con el estudio. C3H-RS.

Se presentan interseccionalidades entre el contexto político y el acceso a la salud de los deportistas que develan la naturaleza compleja de las inequidades, la ley asume al deportista, dentro de la población «pobre y vulnerable» y establece como primera opción la afiliación a la seguridad social en salud en el régimen subsidiado en los tres deportes, incluso cuando los deportistas reciben patrocinio —más privado que público— deben responsabilizarse de su aseguramiento en salud bajo la figura de trabajadores independientes sin que medie responsabilidad alguna de quienes se lucran de su actividad. Incluso los políticos colombianos aunque no aporten a la carrera deportiva utilizan la imagen del deportista, asociándola con orgullo nacional y celebran las victorias como si fueran de su propio mérito con el objeto de alcanzar rentabilidad electoral.

Los políticos dan apoyo a los deportistas porque ven que ahí están los frutos de muchas cosas, ya sea para que ellos se beneficien de alguna manera o beneficiar a un pueblo o a una región. B2H-VA.

La reducción de las inequidades requiere del diseño e implementación de programas y acciones intersectoriales en las que participen activamente políticos, gobiernos, deportistas y representantes de organizaciones deportivas, en el marco de una política participativa en la que se regule la profesión de deportista y se incluyan políticas de educación y salud que puedan generar mayores oportunidades socia-

les, económicas y de bienestar. La falta de ingresos y oportunidades laborales están unidas a la mala salud como factores injustos y modificables.

En cuanto a las **relaciones de poder** y las interseccionalidades de los **ejes de desigualdad** por clase, género y etnia/raza. Se reconoce la heterogeneidad de **clase social** en los deportes seleccionados, se observan diferencias en los recursos como ingresos, procedencia, tipo de vivienda y nivel educativo que impactan en la salud de los deportistas. Cada deporte es practicado, por personas pertenecientes a clases sociales diferenciadas, en concordancia con lo descrito por Bourdieu (Bourdieu 1978). El tenis es practicado por personas provenientes de familias propietarias o trabajadores calificados, y su propósito se relaciona con la lucha por la reproducción del prestigio de clase social, y excluir a quien no pertenezca a ella. El ciclismo se constituye en una oportunidad laboral para mejorar el nivel de ingresos ya que es el deporte popular por excelencia en Colombia, los deportistas aspiran a competir por el patrocinio de la industria publicitaria y comercial que les permita recibir una retribución económica. Finalmente, el boxeo se concibe como una práctica deportiva propia de personas de bajos ingresos, provenientes de familias afrocolombianas jornaleras y de zonas costeras asociada a la marginalidad.

Con la necesidad económica se profundizan las inequidades en los tres deportes para el entrenamiento y la competencia, y se genera una percepción de desventaja y desesperanza.

Soy persona del campo, mi niñez y parte de mi juventud transcurrió en el campo, entonces soy una persona que conoce muchas cosas de cómo sobresalir en un ámbito en el que era casi imposible. C1M-CS.

El **género** es un aspecto determinante en el deporte, aunque existen políticas de equidad de género, la estructura patriarcal del deporte hace que el rol de la mujer siga siendo invisibilizado (Molina, Fenollosa-Sánchez y Villamón 2021). Históricamente, las mujeres deportistas han recibido un trato inequitativo. A nivel mundial, las mujeres deportistas son juzgadas socialmente porque, desde las construcciones sociales, se presume que el desarrollo de sus capacidades físicas va en contra de su rol tradicional de madres y cuidadoras. La división social en el deporte beneficia a los hombres, reproduciendo las inequidades de género, evidenciado en menores ingresos recibidos por las mujeres, menores oportunidades de crecimiento profesional e incluso tratos inadecuados. Estos hechos reflejan las desigualdades y violencias basadas

en género que se sustentan en el patriarcado y se naturalizan en el deporte.

En el tenis la mujer es aceptada socialmente al considerarse una práctica corporal que mejora las capacidades físicas, y un espacio de socialización exclusivo de las clases propietarias. Al contrario el ciclismo de ruta se considera un deporte muy rudo para las mujeres, el entrenamiento se considera demasiado exigente y peligroso para las mujeres quienes debido a su condición social tienen que alternar el deporte con actividades de cuidado del hogar y trabajos informales que se adapten a sus necesidades en términos de tiempo y exigencias. El boxeo, deporte de combate, se ha asociado históricamente a características de masculinidad, lo que afecta directamente el reconocimiento y apoyo social, la menor contraprestación económica, las escasas prácticas. Las boxeadoras deben desempeñar su rol del cuidado del hogar, para ellas es difícil mantener una relación de pareja debido a la asociación del deporte con la masculinidad. En general se observa que a menor clase social de las mujeres, se presenta una mayor inequidad y discriminación en el deporte.

Yo creo que hay más apoyo a los hombres lastimosamente en el deporte en general. Debería ser más equitativo, porque tienen las mismas capacidades de enfrentar a otras mujeres. En los premios a nivel mundial los hombres en tenis ganan más que las mujeres. T2H –CS.

Los **recursos materiales** provienen de los padres o familiares de los deportistas, quienes asumen los costos necesarios de la práctica y brindan acompañamiento y apoyo emocional. Este rol se relaciona con el significado del deporte de acuerdo con la clase social. En el tenis el apoyo principal procede de los padres, quienes buscan a través de la práctica deportiva de los hijos mantener su estatus social. En el ciclismo el significado se relaciona con las habilidades y la construcción de un cuerpo fuerte para el trabajo manual, propio de las regiones rurales y clases no propietarias, que se interesan y tienen un sentido de pertenencia por un deporte considerado nacional. Los padres de los boxeadores no están en posibilidad de brindar apoyo económico porque no cuentan con recursos, ni de brindar apoyo emocional porque consideran el boxeo un deporte peligroso para la salud y la vida de sus hijos. Estas redes de apoyo ejercen presiones en el deportista para el logro del éxito y con ello el mantenimiento o movilidad del estatus social.

Mis padres básicamente fueron quienes se esforzaron en ese momento, en decir: te vamos a apoyar. Entonces, el apoyo de mis padres, básica-

mente, mis papás me sacaron adelante, me apoyaron con un esfuerzo grandísimo. B2H-VA.

Así, quien ostenta más recursos sociales, económicos y culturales recibe mayor apoyo económico y emocional y cuenta con mayor capacidad para tomar sus decisiones de participación y entrenamiento con un mayor control y percepción sobre su salud.

En las **condiciones de trabajo** se encontró que los deportistas no tienen autonomía, ni control de los medios de producción y venden su fuerza de trabajo representada en un cuerpo especializado y sometido para competir en diferentes deportes. Los imaginarios sobre el deporte como actividad realizada de forma desinteresada reproducen la organización del deporte en el país y la idea de que este es un negocio de algunos empresarios que invierten en él mediante la figura del «patrocinio». Las condiciones de trabajo son desiguales en los deportes, dependen de los acuerdos pactados con los propietarios de los medios de producción del espectáculo deportivo. Esta figura está ampliamente aceptada, no hay en ella una relación laboral, pero sí se generan condiciones de explotación del trabajo del deportista que ni ellos mismos reconocen. El deporte no se considera una profesión de la cual se vive; las posibilidades de ingresos son mínimas y los deportistas tienen que trabajar en otras actividades.

Hay que entrenar todos los días, depende de la carrera que estemos preparando, de dos, tres, cuatro, cinco, a veces seis horas, todos los días con un día de descanso a la semana en la que se hace descanso activo o entrenamiento muy suave. A veces me molesta la columna porque entreno muchísimo, seis horas de bicicleta. C3H-RS.

En cuanto a las contraprestaciones que reciben los deportistas se observa una inequidad económica: mientras que el deportista es quien entrena y se especializa en la práctica del deporte, los empresarios, *managers* y apoderados son quienes se lucran de la explotación de la imagen y el esfuerzo del deportista.

Sobre la **salud** se encontró que el deporte profesional no es saludable. El nivel de sobreexigencia corporal que tienen los deportistas los afecta a nivel físico, biológico y psicosocial. Todos los deportistas han presentado lesiones ocasionadas por la presión de la competencia y las jornadas extensas de entrenamiento, que son naturalizadas como parte del quehacer deportivo. Estas lesiones, producen alteraciones emocionales, debido a que en el deporte prevalece la presión por ganar, aún si existe alguna lesión o enfermedad que pueda empeorar la salud.

En la competencia hay mayor presión sobre los deportistas debido a que ellos participan en calidad de representantes del patrocinador o del país, y deben tener un buen desempeño para obtener beneficios o estímulos. Al no reconocerse la actividad deportiva como un trabajo, cuando los deportistas tienen un accidente de trabajo o una enfermedad profesional no cuentan con derechos prestacionales ya que no se están afiliados a una ARL. Esto los obliga a la atención de sus enfermedades y lesiones mediante la afiliación a salud de acuerdo a su capacidad de pago, y en el caso de quedar con secuelas o discapacidades permanentes, no tienen acceso a una pensión por pérdida de la capacidad laboral.

El sistema de salud en Colombia es un producto al cual las personas acceden dependiendo de sus recursos económicos, la calidad, oportunidad y acceso a pruebas diagnósticas y atención especializada se da en función de la capacidad de pago. El acceso diferencial a la atención en salud conduce a resultados en salud y consecuencias personales, familiares y sociales inequitativas. En el caso de los tenistas, ellos reciben atención preferencial por la afiliación a medicina pre-pagada, los ciclistas están afiliados al régimen contributivo y no pueden acceder a los servicios de salud debido a la inoperancia del sistema, y, finalmente, los boxeadores están expuestos a las condiciones más peligrosas y con peores desenlaces. En este deporte se evidencia mayor inequidad ya que su aseguramiento en salud es por medio del régimen subsidiado, tiene mayores dificultades en la oportunidad y la calidad en la atención (Hilarión-Gaitán et al. 2019). Los ciclistas y boxeadores, cuando requieren una atención prioritaria o de urgencia, se ven obligados, por la ineficiencia del sistema, a consultar a profesionales de la salud particulares y a pagar sus respectivos costos.

Como deportista sufrí muchos accidentes, solo dos graves, complicadísimos, pero afortunadamente yo estaba arriba con mi Dios como en tres oportunidades. C2H-HM.

El apoderado no hace nada cuando el deportista se lesiona, todo eso queda a nombre del mismo boxeador así tengamos el apoderado. B3M-LP.

Conclusiones

Las políticas deportivas no responden a las necesidades de los deportistas y han conllevado al desamparo de la comunidad en todos los aspectos que comprende el Sistema General de Seguridad Social

–pensión, salud, riesgos laborales y servicios sociales complementarios–, en correspondencia con el estudio de Mena y Bedoya (Mena y Bedoya 2017). Cuando el deportista se convierte en «ídolo», la sociedad, dominada por grupos privilegiados, somete a jóvenes pobres a la mercantilización y promoción del negocio del espectáculo (Colon López 2008).

A pesar de que la ocupación principal de los deportistas profesionales es el deporte este no se reconoce socialmente como trabajo en Colombia. Los deportistas no reconocen sus derechos y deberes en una lógica de país y Estado; ellos consideran, que los entes gubernamentales, nacionales y regionales, deben proveerles «apoyo», y están lejos de asumir que su actividad deportiva es laboral, y deberían tener un salario y condiciones de aseguramiento. Se evidencia un vacío normativo en el que se requiere una regulación específica que reconozca que el deporte es un trabajo y que medie un contrato laboral formal que garantice a los deportistas derechos laborales como la seguridad social y el salario digno para la supervivencia, la reparación del desgaste y la realización humana con dignidad (Diazgranados-Quimbaya y Garzón-Landínez 2015).

El deporte no se entiende como un empleo al que se puede dedicar tiempo completo, con recursos destinados para ello, bien por la vía de la asignación de recursos públicos (política pública del deporte) o bien por la vía de la relación laboral clara con el sector privado. Si bien se reconoce a Mindeportes como ente rector del deporte en Colombia, se identifica que los recursos gubernamentales destinados al deporte son insuficientes, el apoyo a los deportistas por parte del Ministerio es inequitativo porque distribuye el apoyo de forma casi exclusiva a los que triunfan y ocupan los primeros lugares.

El deporte se enmarca en parámetros económicos y culturales del entorno social al que pertenece el deportista; la clase social, la etnia/raza y el género, de manera interseccional, determinan las formas de asociación y la participación deportiva (Shilling 2017, Gómez Rojas 2012). El deporte es un escenario en el que se reproducen múltiples inequidades sociales que limitan el acceso o excluyen a ciertas poblaciones. El deporte no es accesible a todas las poblaciones y solo unos pocos logran el éxito. No existen sistemas de apoyo para quienes tienen dificultades en el acceso o permanencia.

Los resultados de esta investigación muestran que el deporte materializa las inequidades de género. A pesar de que el esfuerzo y entrenamiento de las mujeres es similar o mayor al de los hombres, el número de competencias, los premios y la remuneración es menor. Las mujeres son presionadas socialmente para que abandonen el deporte al asumir la

maternidad, la relación de pareja y las responsabilidades del cuidado del hogar (Rozenwajn Acheroy 2018, Delgado 2014, De La Espriella y Segura 2017).

En el deporte se naturalizan las relaciones de subordinación, asimétricas e inequitativas, entre los deportistas y sus entrenadores y dirigentes deportivos, y son parte de la rutina las largas jornadas de entrenamiento, la exigencia en las competencias, la falta de control de los riesgos y la desprotección en el trabajo. El deporte profesional somete el cuerpo del deportista y cuando este se lesiona, enferma, envejece, disminuyen las capacidades o su rendimiento, ellos deben asumir las consecuencias, pese que es obligación del Estado garantizar los derechos y la protección social efectiva y de calidad (Verdadera Server 2003).

Los recursos socioeconómicos, el género, la etnia/raza y el lugar donde se vive determinan el valor y el poder de los deportistas. Los contratos con patrocinadores y apoderados son diferentes para cada uno de los deportes estudiados. Los deportistas no son conscientes de que son trabajadores explotados y que compiten para ganarse un lugar en la industria del espectáculo. Colombia está lejos de reconocer el deporte como un trabajo formal. Estos resultados evidencian la necesidad de ver a los deportistas como trabajadores a los cuales reconocer derechos laborales y de seguridad social (Diazgranados-Quimbaya y Garzón-Landínez 2015).

El sistema de salud colombiano no garantiza el acceso a servicios de calidad y oportunos de acuerdo con las necesidades y por ello tanto los deportistas como sus familias asumen los costos y las condiciones adversas de la salud (Santiago y Chavarro 2007).

Los deportistas en Colombia inician su actividad siendo niños o adolescentes y generan, con ello, patrones tempranos de exigencia corporal, alimentaria, emocionales y de desgaste corporal, lo cual tiene un impacto negativo en su salud. Cuando se retiran o finaliza su carrera deportiva, entre los 30 y 40 años, los deportistas deben asumir las consecuencias del desgaste corporal propio de la disciplina, el entrenamiento y la autoexigencia (García Ferrando, Morales, y Coronado 1996). Así, las condiciones de salud de los deportistas profesionales son un asunto de salud pública que requiere de políticas laborales que den importancia a todas las condiciones sociales y necesidades cotidianas de los profesionales del deporte.

Limitaciones del estudio y perspectivas futuras

La principal limitación fue la falta de acceso a datos o un sistema de información del deporte. Solo la Federación Colombiana de Tenis aportó datos. Mindeportes

no aportó información y argumentó confidencialidad. Llama la atención que las Federaciones no mostraron interés en realizar acciones a favor de los deportistas.

Conflictos de interés

Ninguno declarado por los autores.

Financiación

Crédito Beca Colciencias convocatoria No.617

Nota: Autoría

Este trabajo se deriva de la tesis de doctorado "Determinantes Sociales en la Salud del Deportista en Colombia: Un asunto de inequidad."

Referencias bibliográficas

Benach, J., A. Daponte, C. Borrell, A. Artazcoz, and E. Fernández. 2003. "Las desigualdades en la salud y la calidad de vida en España." Ponencia presentada en el seminario Las desigualdades en la salud y la calidad de vida en España., Barcelona.

Benach, Joan, Carles Muntaner, Orielle Solar, Vilma Santana, Michael Quinlan, and 2011. "Empleo, trabajo y desigualdades en salud: una visión global TT - Employment, work and inequalities in health: global vision." 37. doi: 10.1590/S0864-34662011000200017.

Bourdieu, Pierre. 1978. "Sport and social class." *Social Science Information* 17:819-840. doi: 10.1177/053901847801700603.

Colon López, Luis Alejandro. 2008. Historias de vida de los primeros boxeadores que representaron al departamento de Córdoba en los Octavos Juegos Atléticos Nacionales Cartagena 1960. Montería Córdoba.

De La Espriella, Fernando Antonio, and Monica Segura. 2017. "Boxeo femenino: Sacrificios, puños, sudor y lágrimas." *Educación Física y Ciencia* 19. doi: 10.24215/23142561e022.

Delgado, Catalina. 2014. "Regulación, representación y experiencia del cuerpo deportivo femenino: Tres formas de ver a las mujeres en el ring." *Cuadernos de Antropología* 24. doi: 10.15517/cat.v24i2.17790.

Diazgranados-Quimbaya, Carlos Manuel, and Tary Cuyana Garzón-Landínez. 2015. *Régimen laboral del derecho deportivo colombiano*. Bogotá: Universidad Católica de Colombia.

Dussán Lugo, César Alberto, and Hernando Luis Vergara Stavro. 2010. "El ciclismo colombiano en los últimos 20 años: crisis deportiva y mediática." Comunicación Social, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Pontificia Universidad Javeriana.

Fernandez de Ullivarri, Maria. 2020. "Berretín de boxeador. Trabajo, deporte y espectáculo en la entrega porteña." *Revista de Estudios Marítimos y sociales* 17:297-323.

García Ferrando, M., Juan Ramón Martínez Morales, and Arturo Oliver Coronado. 1996. *Los deportistas olímpicos españoles: un perfil sociológico: (análisis sociológico de los participantes en los Juegos Olímpicos celebrados en el período 1980-1992)*. Madrid Consejo Superior de Deportes.

Gómez Rojas, Gabriela. 2012. "Clases de deporte y deportes de clase. La distribución de los gustos y prácticas deportivas en el espacio social."

Hilarión-Gaitán, Liliana, Diana Díaz-Jiménez, Karol Cotes-Cantillo, and Carlos Castañeda-Orjuela. 2019. "Desigualdades en salud según régimen de afiliación y eventos notificados al Sistema de Vigilancia (Sivigila) en Colombia, 2015." *Biomedica* 39 (4):737.

Mena, Sergio Mena, and Elias Bedoya. 2017. "Análisis de las coberturas sociales de los deportistas en España y Colombia." *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*:152-157.

Molina, Pere, Fernando Fenollosa-Sánchez, and Miguel Villamón. 2021. "Revisión de la investigación en ciclismo desde una perspectiva de género." *Revista Iberoamericana de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte* 10 (3):47-62.

Muñoz, Sergio Mena, and Elías Alberto Bedoya Marrugo. 2017. "Análisis de las coberturas sociales

de los deportistas en España y Colombia." *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación* (32):152-157.

Orellana, Juan Gerardo. 2016. *Introducción a los estudios sociales y culturales sobre deporte y actividad física*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

Deporte como dualidad lúdico-agonal Estudios Sociales sobre el Deporte.

Quitán, D. 2013. "Deporte y modernidad: caso Colombia. Del deporte en sociedad a la deportización de la sociedad." *Revista colombiana de sociología* 36:19-42.

Quitán, D. 2016. *La experiencia de ser boxeador en Bogotá, Un ejercicio etnográfico en el mundo de las narices chatas*. Primera Ed ed. Bogotá, D.C.: Siglo del Hombre.

Rozenwajn Acheroy, Sara. 2018. "Género, cuerpos y deporte: una aproximación al contexto profesional." *Atlántida. Revista Canaria de Ciencias Sociales*: 171-182. doi: 10.25145/j.atlantid.2018.09.009.

Santiago, Karen., and Diego Chavarro. 2007. "Seguridad Social en el Deporte Colombiano." *Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad SurColombiana*. Numero 6. doi: <https://doi.org/10.25054/16576799.580>.

Shilling, Chris. 2017. *The body, class and social inequalities, Equality, education, and physical education*: Routledge.

Verdera Server, Rafael. 2003. "Una aproximación a los riesgos del deporte." *InDret* 1:1-19.

Wacquant, Loic. 2006. "Los tres cuerpos del boxeador profesional." *Educación Física y Ciencia* 8:11-35.



La ética del rendimiento en el deporte contemporáneo: una aproximación teórica al proceso de deportivización de la sociedad

The ethics of performance in contemporary sport: A theoretical approach to the process of social sportsmanship

Rocío Moldes-Farelo

Universidad Europea de Madrid

rocio.moldes@universidadeuropea.es

ORCID id: <https://orcid.org/0000-0003-3113-2244>

Almudena Briones Bermejo

Universidad Europea de Madrid

almudena.briones@universidadeuropea.es

ORCID id: <https://orcid.org/0000-0002-0976-3253>



Palabras clave

- Deporte espectáculo
- Competitividad
- Ética del rendimiento
- Economía del deporte
- Deportivización social

Resumen

Enmarcado en algunos de los principales postulados de la Teoría Crítica del Deporte, el presente trabajo tiene dos objetivos. El primero, mostrar cronológicamente el proceso expansivo de la ética del rendimiento extremo, catapultada por el carácter mediático del deporte de competición. El segundo, explorar la relación entre las expectativas económicas generadas por los grandes acontecimientos deportivos y el aumento de enfermedades psicológicas entre los deportistas de alto nivel. El artículo está organizado en tres apartados. Los dos primeros describen el papel del deporte como transmisor privilegiado de valores guiados por la lógica del rendimiento y la individualización, en todas las esferas de influencia social. La última sección ofrece un breve análisis económico del deporte en España, para ilustrar el impacto del deporte espectáculo y la influencia de la publicidad en la salud física y emocional de los deportistas.

Key words

- Mass sport
- Competitiveness
- Performance ethics
- Sport economy
- Social sportsmanship

Abstract

Framed in some of the main postulates of the Critical Theory of Sport, this paper has two objectives. The first is to show chronologically the expansive process of extreme performance ethics, supported by the high-profile nature of competitive sport. The second is to explore the relationship between the economic expectations generated by major sporting events and the increase in psychological illnesses among top-level athletes. The article is organised into three sections. The first two describe the role of sport as a privileged transmitter of values guided by the logic of performance and individualisation, in all spheres of social influence. The last section offers a brief economic analysis of sport in Spain to illustrate the impact of spectacle sport and the influence of advertising on the physical and emotional health of athletes.

Introducción

En los siguientes epígrafes describimos como el deporte competitivo, catapultado desde su vertiente espectáculo de masas y como parte decisiva de la industria del entretenimiento, se ha expandido por todas las esferas de influencia social guiado por la lógica del rendimiento, la productividad en el trabajo y la individualización.

La idea de que todo depende del esfuerzo personal desde la llamada a la motivación, ha exigido en el marco del deporte contemporáneo el progresivo desplazamiento de la *educación física* caracterizada por su dimensión pedagógica, a la *educación deportiva* centrada en la competitividad y la importancia del resultado. Este desplazamiento ha contribuido a consolidar entre amplios segmentos de población, el discurso neoliberal según el cual problemas sociales tales como el desempleo o el aumento de enfermedades mentales, pueden corregirse desde una gestión adecuada (medicalizada, psicologizada), de la iniciativa o la voluntad individual.

La era de la "deportivización de la sociedad" representaría el paso de la *capitalización del deporte*, caracterizada por la "participación pasiva" en el deporte espectáculo de masas, a la *deportivización del capital*, cuyas principales manifestaciones pueden sintetizarse en dos prácticas. La primera, es la identificación entre los valores del deporte competitivo y las competencias demandadas en el ámbito de la

empresa; el auge del coaching ejecutivo y el trasvase terminológico de la institución deportiva a la empresarial, son un buen ejemplo. En segundo lugar, el aumento incesante de adeptos al esfuerzo físico como forma de superación personal, mediante la exigencia corporal extrema. Estrechamente ligada al carácter intensivo de la práctica deportiva, es su utilización como herramienta de "distracción masiva" (Brohm y Ollier, 2014), que desvíe la atención de los problemas sociales, funcionando como un amortiguador de la crítica social, especialmente en contextos de crisis como el actual.

La estructura del texto se organiza en tres epígrafes. Los dos primeros, muestran la función del deporte en tanto transmisor privilegiado de valores y prácticas. En la primera etapa, que abarca aproximadamente los treinta últimos años del siglo XX, abordamos la expansión del deporte competitivo como espectáculo de masas en torno a la importancia de los medios de comunicación, el récord y la "experiencia sustitutiva", consistente en que el público viva la victoria a través del deportista. En el segundo periodo, primeros veinte años del siglo XXI, nos centramos en el proceso de "deportivización social" contemporáneo incidiendo en dos de sus dimensiones más visibles, mencionadas en el párrafo anterior.

Para finalizar, presentamos un breve análisis económico del deporte en España para ilustrar el impacto del deporte espectáculo y la influencia de la publicidad. En la misma línea explicativa, hacemos re-

ferencia al caso de la gimnasta S. Biles, cuya trayectoria ejemplifica como los deportistas están entrenados para competir pero no para gestionar las variadas dimensiones del “deportista-producto” que el mercado del deporte construye y controla.

La principal aportación de este trabajo consistiría en cuestionar la ética contemporánea del deporte competitivo basada en batir récords, que convierte en muy relevantes cuestiones como los límites del rendimiento en la era de la inteligencia artificial, las consecuencias sobre la vida de los deportistas y los valores del deporte como agente de socialización.

Analizando las tendencias y prácticas de los últimos veinte años, constatamos la progresiva reducción del deporte de competición a deporte espectáculo en torno al valor del rendimiento máximo. Esta dinámica ha expandido y legitimado el modelo de deporte capitalista que, aprovechando la pretendida neutralidad histórica de la perspectiva deportiva, ha reforzado su papel como reproductor privilegiado del credo neoliberal basado en la idea de que el esfuerzo individual, desligado de cualquier condicionante social, es el responsable último del éxito. Las malas prácticas del deporte capitalista quedan patentes en la denuncia, cada vez más frecuente, de las condiciones de presión a la que están sometidos los deportistas y las consecuencias sobre su salud física y emocional.

1. Capitalización del deporte: expansión del deporte espectáculo y efectividad de la participación pasiva.

Existe consenso en considerar el deporte moderno como uno de los fenómenos sociales más amplios y globales de nuestros días, que influye no sólo en el uso del tiempo libre sino en las relaciones de poder, en los medios de comunicación y de forma muy explícita, en la economía de los países. Institucionalizado en Inglaterra durante la revolución industrial de mediados del siglo XIX y difundido por todo el mundo, en su proceso de evolución ha experimentado una aguda transformación, al tiempo que se ha convertido en un “sistema abierto” (Ferrando, 1998), con una decisiva capacidad de influencia en todos los ámbitos de la vida social.

Los enfoques sociológicos sobre el deporte se van abriendo paso y, más o menos, desde el último cuarto del pasado siglo XX existe un corpus teórico en el que insertar los análisis sobre el deporte moderno. La obra de A. Guttmann, titulada *“From Ritual to Record. The Nature of Modern Sports”*, publicada en 1978, puede considerarse un referente en los primeros intentos de analizar el deporte como un “hecho social total”. El autor plantea a partir de siete características, el cambio del deporte ritual al deporte que tiene como fin batir el récord.

La versión contemporánea del deporte moderno es aquella que está estrechamente vinculada al consumo de eventos deportivos, transmitida mediante una red global entre ciudadanos de distintos países, quienes preparan y presentan a sus mejores deportistas para que compitan. Estas competiciones son financiadas por instituciones internacionales y empresas multinacionales que de manera mediática se involucran en la estructura deportiva, tratando de atraer cada vez más consumidores de este producto llamado deporte. Esta configuración posibilita que la práctica deportiva mantenga, más allá de las relaciones industriales e internacionales, los valores burgueses.

En este sentido J. M. Brohm, uno de los referentes clásicos de la Teoría Crítica del Deporte, entiende que el deporte está al servicio de los intereses de la sociedad capitalista y que comparte sus mismos principios y valores. En su obra *Le mythe olympique* (1981), Brohm abunda en el carácter marcadamente ideologizado de los valores deportivos que el movimiento olímpico se ha encargado de difundir a nivel mundial. En lo que se refiere al récord, Brohm considera que su omnipresencia reduce el deporte a su dimensión de espectáculo, incidiendo en las consecuencias negativas que para la actividad deportiva acarrea la obsesión por alcanzar siempre el límite, como símbolo de una sociedad orientada al rendimiento y la competitividad.

Frente a este planteamiento Vázquez Montalbán (Osúa, 2018), señala el valor positivo de la competición deportiva al plantear la lucha por el récord como una oportunidad de mejora para el deportista que, al tiempo que deberá lidiar con la fugacidad del éxito, ascenderá en el escalafón social y contribuirá al prestigio internacional de su país como “productor”

¹ Atendiendo a su importancia el autor señala los siguientes rasgos: secularismo, igualdad de oportunidades, récord, racionalización, especialización, espectáculo de masas y burocratización.

de campeones. En esta misma línea, destaca la dimensión social del deporte para las clases desfavorecidas, como mecanismo capaz de compensar las frustraciones cotidianas a través de la “experiencia sustitutoria” que supone la participación pasiva.

La implicación de los espectadores en esta participación pasiva, algunos autores (Magnane, 1966), consideran que la distinción entre participación activa y pasiva no responde a la realidad de la vivencia deportiva, porque emocionalmente puede estar más comprometido un espectador que un practicante, es uno de los pilares sobre los que se asienta la concepción del deporte como “mito contemporáneo”. Una de las vertientes de este carácter mitológico estaría íntimamente ligado al concepto de emoción (Elias y Dunning, 1992), en la medida en que el espectáculo deportivo se presenta como uno de los pocos espacios, sino el único, donde están legitimadas las expresiones de emotividad o frustración, derivadas de la identificación con el deportista o el sentimiento de pertenencia al grupo.

Desde la teoría crítica, el análisis de la participación pasiva y su dimensión expresiva se completa con el reconocimiento del deporte moderno —en tanto espectáculo de masas y parte muy relevante de la industria del entretenimiento— como una estrategia de manipulación de las masas por parte del poder político dominante, (comunista, capitalista o democrático), destinada a mantener el orden establecido, desviando la atención de cualquier forma de reivindicación, protesta o crítica social. Desde el punto de vista ideológico detrás de los grandes acontecimientos deportivos como los Campeonatos de Europa, Campeonatos del Mundo y Olimpiadas, existe un complejo entramado entre poder e ideología.

Abordamos en el epígrafe siguiente los usos recientes del deporte para escenificar valores como su capacidad de integración social, la superación personal, la importancia de la competitividad, o la subjetivación del rendimiento.

2. Omnipresencia del deporte e hiperactividad deportiva

En su proceso de expansión constante el deporte se ha convertido en el símbolo de la “actitud positiva” por excelencia. La combinación entre beneficios personales (tales como el bienestar y el entretenimiento), los sociales (ligados a valores como la solidaridad, la integración y la cohesión) ha implantado que la idea de que el deporte está al servicio del ser humano, de su salud, de su integridad psíquica, su ocio etc. Gracias a esta concepción el deporte se infiltra, mediante

la difusión ininterrumpida de espectáculos, en todas las áreas de la cultura, el arte o el pensamiento.

El proceso de *capitalización del deporte*, enmarcado en la mercantilización del espectáculo deportivo y la inversión cada vez mayor en la promoción de las figuras deportivas para la obtención de beneficios a través de la publicidad, se ha ido ampliando durante los primeros años del siglo XXI hacia la *deportivización del capital*, en plena crisis cultural del capitalismo. Ambos procesos representan las dos caras de una misma moneda, permitiendo poner de manifiesto la vigencia del binomio deporte- crisis, a la hora de explicar la función social del deporte no solo como mecanismo de evasión sino también como herramienta para inculcar los valores asociados a la ética del trabajo y el esfuerzo individual.

Una de las muestras de esta deportivización del capital estaría representadas por el auge del coaching ejecutivo y la identificación entre los valores empresariales y la práctica deportiva. De hecho, la expresión ya normalizada de “mentalidad ganadora”, procede de la idea de “juego interno” desarrollada por Timothy Gallwey en su libro “The inner game of tennis” (1972) que la gestión empresarial actualiza para responder al reto de descubrir nuevas formas de aprender y de desarrollar la excelencia personal, superando los obstáculos autoimpuestos.

El trasvase de la terminología deportiva al mundo laboral ha dado lugar a una retórica empresarial-deportiva, imbuida del elogio al resultado y expresada en el hecho de que los directivos han de convertirse en coaches capaces de “desarrollar el potencial” de los miembros de sus “equipos” para lograr la “victoria” sobre los “competidores”. Esta terminología pone de manifiesto la analogía entre el deporte y las competencias demandadas en el mundo de la empresa.

La instrumentalización del deporte con la finalidad de interiorizar y activar valores como la disciplina y la superación personal, es también una práctica incorporada a las políticas de empleo que se materializa en una variada gama de iniciativas. De entre los numerosos programas diseñados en el marco de la UE y por las instituciones de los diferentes países, citamos a modo de ejemplo el Plan Integral para la Actividad Física y el Deporte, diseñado en España por el Consejo Superior de Deportes para el periodo 2012-2020. Las medidas recogidas en el Plan, elevan el deporte a la categoría de instrumento de intervención sobre los problemas de exclusión en el ámbito de la política social. El hecho es que estas medidas, implantadas frecuentemente de manera discontinua y fragmentaria, pero con una considerable visibilidad mediática de las instituciones deportivas y la creencia extendida de un deporte integrador, en raras ocasiones son

sometidas a evaluaciones rigurosas que puedan certificar su validez.

Sin negar el potencial que la actividad física y el deporte pudieran tener en el campo de la acción social, sería necesario replantear los objetivos activadores que los diferentes programas le han asignado al deporte. Proponer objetivos diferentes con los colectivos precarios, acordes a las modestas posibilidades reales del deporte (Santos, 2019), puede resultar más operativos y sobre todo reducir su instrumentalización hacia finalidades no deportivas.

El deporte, como núcleo de estos programas de actuación, ha contribuido a consolidar la idea de la responsabilidad individual sobre las trayectorias personales, especialmente en lo referente al ámbito laboral. El mensaje es que aumentando la motivación, mejorando la gestión del tiempo o reduciendo el sedentarismo los desempleados, por ejemplo, aumentarán su empleabilidad. Este planteamiento, acompañado de estas prácticas activadoras, prioriza una visión según la cual el problema social, en este caso el desempleo, se desplaza a la esfera privada al interpretarse como el resultado de carencias individuales.

Las prácticas activadoras se han extendido al conjunto de la sociedad. El interés por la práctica deportiva, el consumo de materiales, la demanda de profesionales e instalaciones han desembocado en lo que se ha dado en llamar el proceso de deportivización social.

La deportivización contemporánea (ir al gimnasio, a los polideportivos, al asfalto, al parque), constata el avance imparable que, a partir de la consolidación del deporte como espectáculo de masas durante los últimos cuarenta años, ha experimentado la industria del deporte como divulgadora privilegiada de moda, publicidad y consumo programado. Es en este contexto de expansión económica y legitimación social en el que el deporte actualiza y aviva su papel tradicional de opio del pueblo (Brohm y Ollier, 2020b).

En el texto que lleva el elocuente título de “el deporte como arma de distracción masiva” (Brohm y Ollier, 2014), los autores explican en detalle con testimonios de personajes influyentes en el mundo del deporte, el éxito social que en Francia han tenido tres prácticas deportivas que ellos designan como la “triumfante trilogía”. Compuesta por las carreras, la marcha y el ciclismo, las causas de su rápida institucionalización tienen que ver con su origen alternativo que refuerza el interés del mercado por absorberlas.

Siguiendo esta lógica el número de “adeptos a la superación personal” no deja de crecer. La superación se centra en someter al cuerpo a exigencias cada vez mayores. La desproporción de los desafíos y su creciente visibilización social ha conducido a que deportistas profesionales² comiencen a alertar sobre la inconsciencia de considerar las marcas una moda y los riesgos que estas conductas implican.

La exigencia física, de la que la publicidad solo destaca su impacto positivo, destinada a desconectar de la presión cotidiana y “vaciar la cabeza” (Le Bretton, 2013) conduce a que los seguidores de estas prácticas, una parte muy representativa de la sociedad, “dentro el cuerpo extenuado y enganchado a las endorfinas naturales” sea incapaz de desarrollar cualquier tipo de pensamiento crítico, (Brohm y Ollier, 2014). Desde esta perspectiva deja de resultar paradójico que las primeras décadas del siglo XXI caracterizadas por crisis culturales, económicas y sanitarias, el deporte atraviesa una época de esplendor caracterizada por el desarrollo de prácticas ultra-deportivas. Se trataría de una estrategia de ludificación de la vida como mecanismo para afrontar la precariedad cotidiana y para positivizar la realidad.

El dispositivo ideológico destinada a minimizar las dimensiones referidas al embrutecimiento voluntario y las formas de alienación, que resultan de la deportivización de la sociedad, donde se reproducen algunas de las peores tendencias autodestructivas de las sociedades capitalistas, se articula en torno a lo que Brohm y Ollier, (2020a) llaman la “resistencia” a la crítica del deporte, cuyo objetivo es presentar el deporte como una especie de patrimonio mundial de la humanidad, que debe ser protegido de cualquier ataque. Los autores clasifican los discursos de la “resistencia” en *seis tipos ideales*. El primero es aquel que considera los hechos que se denuncian como “exageraciones”, ensalzadas voluntariamente, e incluso “inventadas” por los exaltados de la crítica al deporte. En segundo lugar, se encuentran el que valora las prácticas lesivas y las conductas tóxicas como casos aislados. Estos perfiles, se encuentra con frecuencia dentro de la propia institución deportiva, entre entrenadores, “educadores” etc. El tercer tipo de resistencia se enmarcaría en el “ámbito académico” y estaría representada por dos tendencias. Por un lado, consistiría en hablar de cosas distintas del deporte (los juegos tradicionales del siglo XVI, la obesidad etc.), y por otro lado, subrayar aquellos

² “Lo que para mí es un modo de vida, para los runners populares es una moda y se hacen locuras olvidando lo que puede ocurrir” Martín Fiz, campeón mundial de maratón. El Confidencial, 22/01/22.

aspectos que supuestamente se han salvado de la de la desviación de los verdaderos valores (el juego limpio frente al dopaje etc.). El cuarto tipo está configurado por la clase política y un sector de intelectuales, alineados en torno al famoso “sí, pero”. Se reconoce que el deporte puede funcionar como un mecanismo de manipulación, pero siempre se puede rescatar algo positivo. Por ejemplo, aun reconociendo su papel de “opio del pueblo” sus defensores consideran que el “placer de los estadios” compensa esta dimensión desactivadora de la protesta social. En quinto lugar, está aquel tipo de resistencia representada por una actitud, cada vez más frecuente en tiempos de crisis, en la que el individuo tiende a replegarse en su individualidad eligiendo una especie de hedonismo para afrontar la situación de crisis. Los principios nihilistas (el deporte es alienante pero da felicidad y no se debe renunciar a ella), se combinan con una perspectiva derrotista (nada se puede hacer), y justificadora (sus prácticas nocivas -dopaje, violencia- existen en otros ámbitos de la sociedad), para componer este modelo de resistencia ideológica. Finalmente, un sexto tipo de resistencia consistiría en el “maximalismo crítico” (Brohm y Ollier, 2020a), caracterizado por una actitud de impotencia que reconoce que el deporte despojado de su esencia lo ha invadido todo y nada se puede hacer para frenar su avance.

Además de sus beneficiarios directos, el amplio espectro de defensores acérrimos tipificados en el párrafo anterior, contribuyen a crear en torno al deporte un consenso indestructible, más allá de las clases sociales, que en el actual contexto de crisis ideológica hace impensable una sociedad sin deporte.

Como nexo entre lo expuesto y el siguiente epígrafe, resulta muy elocuente el análisis del psiquiatra D. Z. Lieberman (El País semanal, 2022), hablando sobre los avances en el conocimiento del funcionamiento del cerebro y la interesante dualidad de la dopamina, (en tanto fuente de energía y motivación como parte esencial de cualquier adicción), al señalar el deporte como la única práctica que estimula el pragmatismo y la dopamina a la vez. El deporte permite desconectar en el momento presente de la práctica y anticipar la satisfacción futura del bienestar ligado a lograr una buena forma física.

3. La separación entre rendimiento y ética: lógicas del deporte capitalista y sus consecuencias

Algunas de las consecuencias de haber reducido el deporte competitivo a su dimensión de espectáculo

lo de masas tienen que ver con el hecho de que las políticas deportivas de los Estados estén dirigidas, en vez de a construir instalaciones para la práctica deportiva de la población general, a invertir el dinero en la promoción de las figuras deportivas.

Guiados por la férrea lógica del mercado los deportistas, convertidos en héroes a través de los que los espectadores deberán satisfacer su necesidad de triunfo, son sometidos a situaciones de presión extrema con el fin lograr victorias. La consecución de la victoria resulta de vital importancia para la supervivencia y los intereses del entramado de la industria del deporte, derivado de esta necesidad, en el imaginario colectivo se va implantando progresivamente la concepción del deportista como una máquina destinada a batir récords.

Por su parte el público, para que el deporte competitivo mantenga su estatus como actividad de distracción y entretenimiento privilegiado (como sucediera con el circo romano), demanda por un lado cada vez más esfuerzo del deportista y por otro, se somete voluntariamente a las exigencias de la deportivización social en todas sus vertientes.

Si en pleno proceso de industrialización el deporte adquirió su carácter mitológico ligado al concepto de emoción (Elias y Dunning, 1992), en la era del big data el deporte se convierte en un espacio privilegiado del ejercicio del “psico poder” (Han, 2016).

El deporte espectáculo permite ejemplificar los mecanismos de la dominación seductora e invisible, sobre la que se apoya. Como espectador o deportista, el individuo frustrado no se opone al sistema, sino que canaliza su descontento, siguiendo la lógica de la responsabilidad individual y la importancia de desarrollar competencias, hacia la necesidad de superación en sí mismo. Bajo el modo de la autoexplotación, se produce una efectiva convergencia entre libertad y dominación. La explotación desde la llamada a la motivación, a la iniciativa y al proyecto es infinitamente más efectiva que a partir del mandato y el deber.

En la era de la inteligencia artificial, la creciente racionalización de la expresividad humana y la confianza en la automedición (“quantified self”) asociada a una ética del deporte basada en el rendimiento máximo, convierte en muy relevante la cuestión de los límites del rendimiento de los deportistas cuando el objetivo es solo ganar.

Presentamos a continuación un análisis económico del deporte para ilustrar la repercusión que tiene el *deporte espectáculo* sobre la economía, así como el caso Simone Biles cuya trayectoria ejemplifica las consecuencias de la “tiranía del rendimiento”.

3.1 La influencia de los agentes externos en el mercado del deporte competitivo: la parcialidad de la visión clásica de la economía

Presentamos en este apartado una aproximación cuantitativa a los principales resultados macroeconómicos que, tradicionalmente se utilizan para argumentar la importancia económica del deporte en la sociedad. Dichos resultados permiten ilustrar los fundamentos económicos que sustentan el tránsito de la *educación física* a la *educación deportiva*.

El análisis económico del deporte, desde los primeros textos de S. Rottember (1956) y W. Neale (1964), se ha hecho siempre desde una perspectiva ortodoxa. Se parte de los planteamientos económicos clásicos que establecen la idoneidad de la competencia "perfecta" de los mercados y del mecanismo de precios como asignador eficiente. Desde la perspectiva de la demanda marshalliana, el deporte es un bien de consumo que proporciona utilidad a los consumidores que, como agentes económico racionales, tenderán a un comportamiento maximizador dado su precio, el precio de los bienes sustitutivos y su nivel de renta. Se configura así la demanda individual del bien deporte, que se caracteriza por ser un bien normal y ordinario de manera que su consumo aumenta con la renta y disminuye si aumenta su precio y no varía la renta.

Por agregación de las demandas individuales se obtiene la demanda de mercado del deporte y por agregación de las ofertas de las empresas competitivas se obtiene la curva de oferta de la industria del deporte. En un mercado competitivo, con información completa y perfecta de todos los agentes, el mecanismo de precios ajusta de manera eficiente la oferta y la demanda y cualquier desequilibrio entre ambas se ajusta vía precios.

En este punto se hace necesario introducir la diferencia entre el deporte amateur y deporte profesional de competición. El primero es el que podría identificarse claramente con el mecanismo del mercado del deporte configurado desde la perspectiva clásica. El deporte profesional de competición, por su vertiente de espectáculo, genera unos efectos externos que no se recogen en los precios tal y como establece el modelo clásico y que, según este enfoque, deben ser internalizados en el sistema de pre-

cios para recuperar la eficiencia del mecanismo de asignación. Así se pasa del mercado del deporte al deporte de mercado.

Los efectos externos positivos del deporte en general y los del deporte profesional de competición en particular, son la base sobre la que se han realizado los análisis tradicionales del impacto económico del deporte³. Es por tanto un concepto muy amplio que tiene en cuenta tanto el peso de la actividad económica deportiva en una economía, como los efectos multiplicadores del sector del deporte sobre el resto de actividades económicas, en uno o varios territorios. Este efecto multiplicador se debe modelizar y cuantificar a partir de un modelo económico en el cual estén adecuadamente representados el comportamiento del sector y sus vínculos con el resto de sectores (Bosch, García y Murillo, 2018).

Los resultados del impacto económico suelen expresarse en términos de los agregados económicos del sector utilizando las herramientas habituales en el análisis de impacto de la cualquier actividad económica (análisis ex post). Así, desde la perspectiva de la producción (oferta de la industria del deporte) se considera el valor añadido generado por la actividad deportiva, los consumos intermedios utilizados en la actividad productiva y el nivel de ocupación. Desde la perspectiva de la demanda (demanda agregada del deporte) se consideran los gastos en deporte de las familias, las empresas y de las instituciones (Bosch, García y Murillo, 2018).

El informe titulado Termómetro del ecosistema del deporte en España (PwC y Fundación España Activa, 2020), ilustra el impacto económico que tuvo el sector del deporte en la economía española durante el año 2020, recogiendo desde una perspectiva multidisciplinar su carácter estratégico lo que constituirá un pilar básico para articular la "marca país".

Se identifica un ecosistema deportivo multidisciplinar (perspectiva social y económica), articulado sobre las actividades y los agentes que intervienen y se benefician directa e indirectamente de la actividad económica deportiva.

En la tabla 1 se muestra el impacto directo a partir de las cifras de contabilidad que elabora el Instituto Nacional de Estadística (INE) y se estiman los impactos indirectos e inducidos sobre el resto de la economía nacional.

³ Para una visión detallada consultar la obra de Salgado-Barandela, J.; Barajas, A. y Sánchez-Fernández, P. (2017). Economic Impact of Sport: Topic of Growing Interest for the Scientific Literature. Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte vol. 17 (68) pp. 729-755.

Tabla 1. Contribución de la industria del deporte por tipo de impacto en España (2018)

(Estimación sin tener en cuenta el impacto tractor de la industria del deporte)	Ingresos (millones de €)	Empleos (absolutos)
Impacto directo	15 768 M€	195 027
Impacto indirecto	16 432 M€	157 460
Impacto inducido	6 917 M€	61 479
TOTAL	39 117 M€ (3,3% PIB)	413 966 (2,1% del empleo)

Fuentes: Análisis PwC a partir de las tablas input-output del INE

Según datos del INE, en 2018, la industria del deporte generó de manera directa una actividad económica de 15 768 millones de euros de producción y 195 027 puestos de trabajo⁴ a través de más de 37 231 em-

presas. El peso de la industria del deporte en la economía española durante el ejercicio 2018 equivalía al 1,3% del PIB. En términos del empleo generado, el volumen era equivalente al 1% de la población ocupada.

Tabla 2. Contribución directa de cada uno de los eslabones de la industria deportiva a la actividad económica y el empleo en España (2018)

	Ingresos (millones de €)	Personal ocupado
Clubes	5 881 M€	47 114
Tiendas de artículos deportivos	4 988 M€	39 960
Instalaciones deportivas	2 508 M€	57 405
Gimnasios	662 M€	27 495
Fabricación de artículos deportivos	241 M€	1 616
Otras actividades deportivas	1 487 M€	21 437

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística (INE)

En el informe se destaca el efecto multiplicador de la industria del deporte sobre otras actividades económicas, cuya existencia está directamente vinculada al desempeño de la industria del deporte. Concretamente, se señalan los efectos tractores específicos sobre:

- ✓ El turismo vinculado a los eventos deportivos.
- ✓ La hostelería y restauración.

- ✓ Los medios de comunicación y la publicidad por la retransmisión de eventos deportivos.
- ✓ Los videojuegos.
- ✓ Los juegos y las apuestas deportivas.

Además de los análisis de impacto económico del deporte de *tipo estructural*, resultan especialmente relevantes y prolíficos los estudios del impacto económico de *tipo coyuntural*, aquellos derivados de la

⁴ En 2019 hubo un volumen medio de 219.000 personas con empleo vinculado al deporte (Anuario Estadístico del Deporte, 2020).

celebración de *grandes eventos deportivos* con amplio alcance territorial, como los Juegos Olímpicos y la Copa del Mundo de la FIFA. Estos estudios económicos coyunturales, requieren de un conocimiento previo de las características del evento y del contexto en el cual se va a celebra, así como de las condiciones que rodean el acontecimiento, que van a contribuir al mayor o menor impacto económico y social sobre la zona donde se desarrolla el evento (análisis *ex ante*) (Bosch, García y Murillo, 2018).

En este sentido se observa como el Comité Olímpico Internacional utiliza siempre en su argumentario a la hora de asignar las sedes para albergar unos JJOO, que *“tiene en cuenta los beneficios ex post de organizar los juegos para una ciudad candidata (...)”*. Esta afirmación elimina a priori cualquier posibilidad de que la organización de unos JJOO tenga efectos externos negativos para la ciudad organizadora y debe tenerse en cuenta a la hora de interpretar los resultados de los análisis del impacto económico *ex ante* y *ex post* que tiene organizar unos Juegos Olímpicos.

Al mismo tiempo, y con el objetivo de conseguir la concesión de la celebración de los JJOO, los territorios candidatos tienden a presentar unas previsiones de un fuerte impacto económico positivo de los JJOO en sus territorios. Así, por ejemplo, observamos como con motivo de la candidatura olímpica *Madrid 2012*, el Ayuntamiento de Madrid presentó un informe del *Impacto económico que tendrían los Juegos Olímpicos 2012* en la ciudad de Madrid (Centro de Estudios Económicos Tomillo, 2005), en el que todas las cifras señalaban la rentabilidad del acontecimiento en todos los ámbitos.

Así las expectativas económicas sobre la organización de un gran evento deportivo de difusión mundial, genera un efecto multiplicador sobre la economía que moviliza una gran cantidad de fondos públicos y privados en busca de obtener el máximo beneficio económico, financiero y social y así de observa si analizamos los datos de la *economía de doce JJOO* celebrados entre 1964 y 2016:

Tabla 3. La economía de los Juegos Olímpicos: organización, inversiones e impacto, 1964-2016

En millones de US \$ constantes de 2010	Organización directa de los Juegos	Inversiones aplicadas a los Juegos y atraídas por ellos	Impacto económico producido por la organización e inversiones ‘olímpicas’
Tokio 1964	169	5 106	5 550
Munich 1972	617	1 652	...
Montreal 1976	451	3 123	...
Los Ángeles 1984	528	88	...
Seúl 1988	698	3 908	3 796
Barcelona 1992	1 678	10 330	20 007
Atlanta 1996	543	1 301	3 082
Sydney 2000	1 099	1 387	3 050
Atenas 2004	2 230	4 736	7 420
Pekin 2008	1 435	8 817	22 816
Londres 2012	1 742	2 078	9 035
Rio de Janeiro 2016	2 815	11 617	...

Fuente: Brunet (1994 y 2009) y IOC (2002 y 2010)

Parece obvio que los deportistas profesionales son los protagonistas y primeros responsables de que la rentable maquinaria del *deporte espectáculo* se ponga en funcionamiento. Por tanto, parece evi-

dente considerar que el *valor económico del deporte* desde cualquier perspectiva, es un elemento que genera una presión adicional a la inherente de la competición, sobre los deportistas profesionales y no hay

duda de que esto les afecta a su vida diaria y a su salud emocional.

En el siguiente apartado nos referimos a las consecuencias de la presión extrema del deporte competitivo desde la perspectiva de los profesionales de diferentes áreas.

3.2 La tiranía del rendimiento en el mercado del deporte: entrenados para competir pero no para gestionar la heroicidad sobrevenida

La presión a la que están expuestos los deportistas profesionales es inherente a su actividad profesional. A su estado de competencia permanente por batir récords y conseguir logros cada vez más extremos, se añade el miedo a las lesiones que puedan truncar prematuramente una carrera deportiva que nace con fecha de caducidad desde el mismo momento en el que empieza.

Aprender a controlar los impulsos, la ansiedad competitiva, la auto exigencia o la frustración ante cualquier tipo de lesión, son puntos clave para la salud emocional del deportista profesional y por este motivo, se entrenan con profesionales expertos en psicología deportiva para aprender a manejar todas estas emociones.

El Centro Latinoamericano de Investigación y Formación en Biomedicina (Celainfob), define la psicología deportiva como “el estudio científico del comportamiento humano asociado con la participación y el rendimiento en el deporte. Además, esta derivación también estudia la relación entre cualquier actividad física y el bienestar físico y personal”.

La psicología del deporte ha encontrado evidencias de correlación positiva entre el concepto de Personalidad Resistente⁵ y el rendimiento deportivo. Pero el efecto de la presión mediática que ejercen los medios de comunicación, los equipos que ofrecen contratos millonarios a los deportistas o las marcas y patrocinadores que invierten grandes cantidades de dinero en determinados deportistas de élite, son agentes externos que ejercen una enorme presión adicional sobre estos deportistas y los obligan a alcanzar un rendimiento deportivo de nivel casi superhumano. Es decir, se instala la tiranía del record.

La Football Players World Wide⁶ (FIFPRO), al respecto de la salud y el rendimiento de los futbolistas profesionales señala la necesidad de que la industria del fútbol proporcione a los jugadores condiciones de trabajo saludables y seguras porque debido a sus condiciones de presión extrema tienen más probabilidad de sufrir enfermedades físicas y mentales.

Especialmente mediático ha sido el caso de la gimnasta norteamericana Simone Biles, campeona olímpica en Río 2016 y cinco veces campeona del mundo. Durante los Juegos Olímpicos de Tokio 2021, Biles sufrió un ataque de ansiedad por la presión que suponían para ella los JJ.OO y reveló sus problemas de salud mental derivados de esa presión acumulada. Por este motivo, Simone renunció a participar en la final por equipos, en la final general y en las finales individuales de salto, de barras asimétricas y de suelo. Finalmente compitió en la final de barra de equilibrio, donde ganó el bronce.

En una entrevista concedida al programa “Today” de la CNN de en octubre de 2021, declaraba que “todavía tenía miedo de hacer gimnasia”.

La gimnasia no es un deporte que reporte a sus profesionales grandes cantidades de dinero y así se deduce fácilmente si consideramos que de los 10,1 millones de dólares que ingresó Simone Biles en 2021, tan solo 1000.00 dólares le llegaron por su actividad profesional y el resto fueron ingresos de patrocinadores y derechos de imagen y publicidad.

Los cinco títulos mundiales conseguidos por Biles, tres de ellos consecutivos (2013, 2014 y 2015), junto a las siete medallas olímpicas, cuatro de ellas de oro, han hecho que la deportista sea considerada la mejor gimnasta de todos los tiempos. Pero es obvio que Biles se ha convertido en mucho más que una gimnasta. Es vista como un icono y esto le ha llevado a ser imagen de importantes marcas como Autograph, Athleta, Visa, United Airlines UAL, Uber o Facebook. (El Español, enero 2022), convirtiéndose en un rentabilísimo producto del deporte del mercado.

Esta presión adicional del alto valor económico que generan sus logros, junto a las elevadas expectativas generadas en torneos a su desempeño esperado en los JJ.OO de Tokyo 2021, provocaron que Simone Biles se derrumbara ante el mundo, haciendo públicos sus problemas de salud mental y renunciando al

⁵ La personalidad resistente (PR) es un concepto unitario que hace referencia a diversas características de personalidad relacionadas con las percepciones personales de control, compromiso y desafío (CCD). Revista Andaluza de Medicina del Deporte.20009;2(3):98-101.

⁶ FIFPRO es una organización pionera en reunir a varios sindicatos de jugadores profesionales de fútbol bajo unas mismas siglas, destinada a crear conciencia y visibilizar las consecuencias del sometimiento al récord. <https://fifpro.org/en/supporting-players/health-and-performance> > [consulta realizada el 25 de febrero de 2022]

sueño de cualquier deportista de alta competición, participar en unos JJ.OO. En la entrevista concedida a "Today", Simone declaró: "No solo somos entretenimiento, somos humanos (...) Hay que hablar más de la salud mental con atletas".

Previamente al caso Biles, en un artículo publicado por el periódico *La Razón* en junio de 2021, con el título: "De Naomi Osaka a Iniesta: Así vivieron 10 deportistas de élite el infierno de la depresión", se habla del "lado oscuro del deporte", en relación a la factura que se cobran la gloria y la presión de estar en la élite, a deportistas que acaban sufriendo ansiedad, depresión, pánico y que ha llevado a algunos de ellos intentos de suicidio que, en el peor de los casos, algunos han consumado.

En 2009 el médico de la Federación Española de Triatlón, Julián Álvarez García apuntaba como "culpable" de los suicidios de muchos deportistas, a la sociedad de consumo⁷.

Como cierre a la aproximación presentada en torno a la contemporánea ética del rendimiento, núcleo duro del deporte capitalista nos parece muy oportuno el punto de vista del Comité Editorial de la Revista Andaluza de Medicina del Deporte (2009):

"El deporte de alto rendimiento requiere una profesionalización cuyo objetivo principal no debería estar fijado sólo en la obtención de resultados deportivos espectaculares y sorprendentes, sino también, y aunque frecuentemente olvidado, en el cómo se han obtenido, a costa de qué y las consecuencias que traerá a largo plazo para el deportista la obtención de los mismos; deberían ser también considerados cuando se establecen los objetivos de la carrera profesional de un deportista".

Los datos presentados y los casos citados sirven para ejemplificar de forma somera, pero elocuente, como la sofisticada maquinaria de la competición en el deporte espectáculo ha desarrollado una enorme influencia también en la salud emocional de los deportistas. La influencia del deporte en la sociedad contemporánea como "hecho social total" y categoría de análisis, ponen de manifiesto la necesidad de enfoques transversales desde diferentes disciplinas (sociología, economía, psicología, etc.), para construir enfoques más comprensivos que permitan visibi-

lizar y en la medida de lo posible, corregir las malas prácticas del deporte capitalista.

A modo de conclusión podemos señalar que:

- Durante los primeros años del siglo XXI el deporte espectáculo se ha caracterizado por la inversión cada vez mayor en la promoción de figuras deportivas para la obtención de beneficios a través de la publicidad. La industria del deporte, estrechamente ligada a las dinámicas de la publicidad, se ha convertido en una divulgadora privilegiada de valores y prácticas que han desembocado en la deportivización de la sociedad.
- La "deportivización de la sociedad", articulada en torno a la idea de que todo depende del esfuerzo personal, soporte ideológico del neoliberalismo, se manifiesta actualmente en dos prácticas principales: la identificación entre los valores del deporte competitivo y las competencias demandadas en el ámbito de la empresa y el aumento incesante de adeptos al esfuerzo físico como forma de superación personal, mediante la exigencia corporal extrema.
- El deporte espectáculo permite ejemplificar los mecanismos de la dominación seductora e invisible, sobre la que se apoya. Como espectador o deportista, el individuo frustrado no se opone al sistema, sino que canaliza su descontento, siguiendo la lógica de la responsabilidad individual y la importancia de desarrollar competencias, hacia la necesidad de superación en sí mismo.
- El análisis económico del deporte desde la perspectiva ortodoxa, que establece la idoneidad de la competencia perfecta y del mecanismo de precios como asignador eficiente, descansa sobre supuestos irreales. La causa es que deja fuera del sistema de precios los efectos económicos externos que genera el *deporte profesional de competición*, en su versión de espectáculo y que van más allá de la actividad estrictamente competitiva, observándose la transición del *mercado del deporte* al *deporte de mercado*.

⁷ "El problema radica en que los deportistas de alta competición son elevados al Olimpo de los dioses. Tienen un enorme reconocimiento social, que desaparece cuando se retiran. Hay gente que no tolera bien ese cambio. Además, todo eso se complica con la alteración de la situación económica. Si no han administrado bien sus ingresos caen en una crisis de ansiedad" (El Mundo, noviembre 2009).

- Conforme a la lógica capitalista, los estudios demuestran que las expectativas económicas y de rentabilidad generadas por eventos tales como los Juegos Olímpicos o la Copa del Mundo de la FIFA, provocan un efecto tractor sobre la economía que moviliza una gran cantidad de fondos públicos y privados para obtener el máximo beneficio económico, financiero y social.
- Los agentes externos del deporte espectáculo tales como los medios de comunicación, las marcas y los patrocinadores suman, a la presión inherente del deporte de competición, una presión adicional que convierte en sobrehumano el esfuerzo necesario para batir el récord. Estas dinámicas mercantilizadoras tendrán consecuencias sobre la salud física y mental de los deportistas.
- La ética contemporánea del deporte competitivo basada en batir récords, convierte en muy relevante la cuestión de los límites del rendimiento, las consecuencias sobre la vida de los deportistas y la calidad socializadora del deporte.
- Los deportistas son entrenados para aguantar la presión de la competición pero no para gestionar su dimensión de héroe o rentable producto que el mercado del deporte, de forma mecánica y sutil, construye y controla.

Bibliografía

Anuario de Estadísticas Deportivas 2020. *Madrid: División de Estadística y Estudios*, Secretaría General Técnica. Ministerio de Cultura y Deporte. Acceso 26 de Marzo. <https://www.culturaydeporte.gob.es>

Ayuntamiento de Madrid, Área de Economía. 2005. *Impacto Económico de los Juegos Olímpicos Madrid 2012*. Madrid: Centro de estudios económicos.

Barbero, Juan. 1991. "Sociología del deporte configuración de un campo", *Revista de educación*, 295: 345-378.

Bosch, Julia, García, Jaume y Murillo, Carlos. 2018. "El sector económico del deporte en Catalunya", *Revista Econòmica de Catalunya*, 77: 8-19

Bourdieu, Pierre. 1978. "Deporte y clase social". En *Materiales de sociología del deporte*, Editado por Juan. I. Barbero, 57-74. Madrid: La Piqueta.

Bourdieu, Pierre. 1988. *Cosas Dichas*. Buenos Aires: Gedisa.

Brohm, Jean. M. y Ollier, Fabien. 2014. *L'idéologie sportive: Chiens de garde, courtisans et idiots utiles du sport*. Paris: L'échappée.

Brohm, Jean M. y Ollier, Fabien. 2017. *Idéologies nouvelles du corps. Le corps mystifié*. Alboussière: Quel Sport? Éditions.

Brohm, Jean M. 1982. *Sociología política del deporte*, México: Fondo de Cultura Económica.

Brohm, Jean M. 2017. *Théorie critique du sport. Essais sur une diversion politique*. Alboussière: Quel Sport? Éditions.

Brohm, Jean M. y Ollier, Fabien. 2019. *La violence sportive. Une alinéation de masse*. Alboussière: Quel sport? Éditions.

Brohm, Jean M. y Ollier, Fabien. 2020a. *Le sport-spectacle de compétition. Un asservissement consenti*. Alboussière: Quel sport? Éditions.

Brohm, J.M., Ollier, F. (2020b): "Praxis de la resistencia ideológica y política al "deporte capitalista". *Sociología del Deporte*1 (2): 63-69

Brohm, J.M. 2021. *Le mythe olympique: Coubertin et la religion athlétique*, Alboussière: Quel sport? Éditions.

Brunet, Ferran. 1994. *Economy of the 1992 Barcelona Olympic Games*. Lausanne: International Olympic Committee.

Brunet, Ferran. 2009. "The Economy of the Barcelona Olympic Games". En *Olympic Cities: 2012 and the Remaking of London*, editado por Gavin Poynter e Iain Macrury, 97-119. Hants: Ashgate.

Byung-Chul, Han. 2016. *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Barcelona: Herder Editorial.

Centro Latinoamericano de Investigación y Formación en Biomedicina. 2021. "Psicología, deporte y presión de los deportistas", 25 de febrero. <https://neuronpsicologia.com/salud/psicologia-deporte-presion-deportistas-elite/?currency=USD>

Comité Editorial. 2009. "Límites o limitaciones en el rendimiento deportivo", *Revista Andaluza de Medicina del Deporte* 3. 24 de febrero. <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-andaluza-medicina-del-deporte-284-articulo-limites-o-limitaciones-el-rendimiento-X1888754609428700>

De La Calle, Pablo. 2009. ¿Por qué se suicidan los deportistas?, *El Mundo*, 16 de noviembre. <https://www.elmundo.es/elmundodeporte/2009/11/16/mas-deporte/1258363319.html>

Elias, Norbert y Dunnig, Elias. 1992. *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. México: Fondo de Cultura Económica.

Fundación de Cajas de Ahorros. 2019. "Deporte y Economía", *Papeles de Economía Española*. N.º 159. 27 de noviembre. <https://www.funcas.es/revista/deporte-y-economia-abril-2019/>

Gallwey, Timothy. 2015. *The Inner Game of Tennis: The Ultimate Guide to the Mental Side of Peak Performance*. London: Pan Books.

García Ferrando, Manuel., Puig, Nuria y Lagardera, Francisco. 1998. *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza Editorial.

Guttman, Andre. 1978. *From ritual to record. The nature of modern sports*. New York: Columbia University Press.

Hargreaves, John. 1982. *Sport, power and Culture*. Cambridge: Polity Press.

Le Breton, D. 2013. "Tout marcheur se sent passionnément vivant". *Le Figaro*, 10 de junio.

Lieberman, D. 2022. "La insatisfacción juvenil es positiva. La adulta, destructiva". *El País Semanal*, 28 enero.

Loy, John. 1989. "The Nature of Sport: A Definitive Effort", *Quest*, vol. 89 (29): 56-71.

Magnane, George. 1966. *Sociología del Deporte*. Madrid: Península.

Neale, Winston. 1964. "The Peculiar Economics of Professional Sports", *Quarterly Journal of Economics*, 78: 1-14.

Osúa Quintana, J. (2018). "Manuel Vázquez Montalbán: una teoría crítica del deporte. (Manuel Vázquez Montalbán: A critical theory of sport)". *Cultura, Ciencia y Deporte*, 13 (38): 157-166.

Jiménez, Jesús, Mayo, Xavier, Gutiérrez, Angeles, Manca, Purificación, y Esteve, Jaume. 2020. "Termó-

metro del ecosistema del deporte en España", *PwC y la Fundación España Activa*. 6 de abril. <https://www.pwc.es/es/publicaciones/entretenimiento-y-medios/termometro-ecosistema-deporte-espana.html>

Reisse, H. 1921. *Soziologie des Sports*. Berlin: Reher.

Rottenberg, S. 1956. "The Baseball Players' Labor Market", *Journal of Political Economy*, 64: 242-258.

Salgado-Barandela, Jose, Barajas, Antonio y Sánchez-Fernández, Pablo. 2017. Impacto económico del deporte: tema de interés creciente en la literatura científica *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte* 17 (68): 729-755.

Santos, Antonio. 2019. "Activación e interiorización de valores empresariales a través del deporte: uso y abuso del deporte en la empresa y en la acción social". *Revista española de Sociología*, 28 (3): 517-528.

Sebastián, Raúl. 2020. "Sociología Marxista del deporte: Consideraciones al reduccionismo sociológico de Jean Marie Brohm", *Revista Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*, 29 (2): 96-109.

Trujillo, Ignacio. 2021. "De Naomi Osaka a Iniesta: Así vivieron 10 deportistas de élite el infierno de la depresión". 2 de febrero *La Razón*.

<https://www.larazon.es/deportes/20210603/fpkusobwnvfxvbt6zqygzvgie.html>



Transformación urbana y del mercado del fitness en el proceso de expansión de la ciudad de Mérida (Yucatán, México)

*Urban and Fitness Market transformation in the process of expansion
of the city of Mérida (Yucatán, México)*

Jorge Sánchez-Martín

Blanquerna - Universitat Ramon Llull, Barcelona, España

[jorgesm1@Blanquerna.url.edu](mailto:jorgesm1@ Blanquerna.url.edu)

<https://orcid.org/0000-0003-4997-2874>

Miguel Lisboa Guillén

CIMSUR - Universidad Nacional Autónoma de México, México

[mlisbona@unam.mx](mailto:m Lisboa@unam.mx)

<https://orcid.org/0000-0002-5700-741X>

Ricardo Sánchez-Martín

Blanquerna - Universitat Ramon Llull, Barcelona, España

ricardosm@Blanquerna.url.edu

<https://orcid.org/0000-0001-9285-5310>



Palabras clave

- Segmentación social
- Nivel socioeconómico
- Imagen de cuerpo
- Oferta de *fitness*

Resumen

Mérida presenta un modelo de ciudad horizontal y dispersa, que ha experimentado un gran crecimiento de su mancha urbana en las últimas décadas, sobre todo en su zona norte. Tiene una población muy segmentada por el nivel socioeconómico, que es menor en el sur y mayor en el norte. Se analizan las características de las diferentes zonas de la ciudad desde el punto de vista urbanístico, del tipo de centro de *fitness* presente en las mismas, y del concepto e imagen de cuerpo relacionado con la oferta concreta de las prácticas físico-deportivas, en una investigación desde la perspectiva de la antropología social, con un diseño plurimetodológico basado en la etnografía y el trabajo de campo. Los resultados obtenidos permiten configurar un modelo de relaciones entre la diversidad de la oferta de *fitness* comercial, los cambios en la morfología urbana y la estructura social de la población de la ciudad de Mérida.

Key words

- Social segmentation
- Socioeconomic status
- Body image
- Fitness offer

Abstract

Mérida presents a model of a horizontal and dispersed city, which has experienced a great growth of its urban area in recent decades, especially in the north. It has a highly segmented population by socioeconomic level, which is lower in the south and higher in the north. The characteristics of the different areas of the city are analyzed from the urban point of view, the type of fitness center present in them, and the concept and image of the body related to the specific offer of physical-sports practices, in a research from the perspective of social anthropology, with a multi-methodological design, based on ethnography and fieldwork. The results obtained allow us to configure a model of relationships between the diversity of the commercial fitness offer, the changes in the urban morphology and the social structure of the population of the city of Mérida.

Introducción

La ciudad de Mérida es uno de los municipios que presenta un mayor crecimiento a nivel estatal (Yucatán) y nacional (México), no tan solo en lo referente al factor demográfico, sino también en cuanto a desarrollo económico y urbano¹.

En el aspecto demográfico, Mérida ha aumentado un 65% su población desde 1990, momento en el que se inicia una gran aceleración en el desarrollo de la ciudad (Bolio 2014; Ramírez y López 2014), pasando de los 523.422 habitantes del año 1990, a los 862.989 habitantes de 2020². En cuanto a la expansión urbana, el crecimiento experimentado ha sido aún mayor, su extensión territorial ha superado los límites geográficos previamente establecidos³, con especial incidencia en la zona norte de la ciudad. De acuerdo con los datos de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Medio Ambiente (SEDUMA), en el período comprendido

entre los años 1998 y 2010, la mancha urbana creció cerca de un 70%, pasando de 159,44 km² a 270,27 km².

La distribución de población en su territorio no es homogénea, ni en densidad de población ni respecto al nivel socioeconómico de la misma. De hecho, la sociedad meridiana se caracteriza por una marcada segmentación social arraigada históricamente (González 2009). Desde la época colonial, el actual centro histórico ha estado habitado por las clases acomodadas. La saturación progresiva de ese espacio central, la aplicación de normativas urbanísticas restrictivas encaminadas a preservar el entorno histórico⁴, y el auge del mercado inmobiliario en la periferia (Bolio 2014, 35), provocan que, cuando esos pobladores acomodados buscan nuevos emplazamientos para sus viviendas, se dirijan hacia el norte de la ciudad, donde la densidad de construcción es menor que en el sur (Pérez 2000).

¹ La ciudad de Mérida obtuvo el año 2015 una puntuación de 0.832 (muy alto) en el Índice de Desarrollo Humano (IDH), elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (PNUD 2019, 94).

² Según los datos procedentes del censo realizado en 2020 por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Información disponible en <https://www.inegi.org.mx>.

³ La expansión urbana ha superado también aquellos elementos físicos que se podían considerar como *contenedores* de la ciudad, como es el Anillo Periférico Licenciado Manuel Berzunza, que rodeaba la ciudad. En cuanto a sus límites geográficos, a partir del año 2000, por su proceso de conurbación espacial y funcional, los cuatro municipios de carácter urbano que circundan la ciudad de Mérida (Progreso, Umán, Kanasín y Ucú) se han integrado en la Zona Metropolitana de Mérida (ZNM). Se trata de un territorio integrado que es afectado por los mismos procesos políticos, económicos y sociales y que debe de ser considerado como un área única de planeación y aplicación de políticas públicas (Ramírez y López 2014).

⁴ Especialmente a partir de 1982, cuando el gobierno federal decretó una extensa zona central como Zona Histórica con Valor Patrimonial (publicado en el Diario Oficial de la Federación, el 18 de octubre de 1982), que preserva los elementos urbanos y arquitectónicos del centro histórico de Mérida. Esto, en la práctica, significa que todos los edificios del centro histórico están protegidos y no se pueden derribar. El gobierno ofrece ayudas a los propietarios para su conservación.

Esta preferencia por la zona norte también la han mostrado las familias, con elevados recursos económicos, que se han instalado en Mérida procedentes de otras partes de la República, atraídas por los altos índices de seguridad de la ciudad⁵. Meridianos y recién llegados, buscan mejorar su calidad de vida al trasladarse a *fragmentaciones*⁶ y desarrollos residenciales (*suburbios* y *exurbios*⁷) construidos en la periferia norte, donde existe una mayor extensión de terreno disponible. De esta manera, se acentúa la diferencia en el poder adquisitivo entre los habitantes de las diferentes zonas de la ciudad: menor en la zona sur; mayor en la zona norte.

Las personas de un entorno social similar tienden a mostrar estilos de vida también similares, compartiendo, por ejemplo, el gusto por vehículos de determinadas gamas, la elección de un tipo concreto de instituciones educativas para sus hijos, o la preferencia por la práctica de determinadas actividades físico-deportivas y la imagen de cuerpo que estas conllevan asociada. Es el concepto de *habitus* que desarrolla Pierre Bourdieu (1988). A cada posición social (o grupo social) le corresponde una distinta categoría de percepción y concepción del cuerpo (Bourdieu 1993), así como de todo lo relacionado con su imagen y cuidado, incluyendo el tipo de práctica de actividad físico-deportiva de preferencia. Así, por ejemplo, tanto en el estudio de Piñón y Cerón sobre las diferencias sociales en la representación de los modelos corporales de las estudiantes universitarias mexicanas (2007), como en el estudio de Romeu, Cerón y Piñón sobre los alumnos masculinos (2016), se constata el proceso de diferenciación de clase que se establece entre las y los estudiantes de la universidad pública (Universidad Autónoma de la Ciudad de México, UACM) y de la privada (Universidad Intercontinental, UIC), y que acaba configurando modelos corporales, junto a percepciones y valores sociales, diferenciados. De esta manera, el cuerpo se convierte en un marcador de clase.

Teniendo en cuenta que cada actividad físico-deportiva requiere de un equipamiento (espacio o instalación) dotado de un material adecuado para su práctica, se entiende que, a través del estudio de los equipamientos deportivos presentes en una determinada zona de la ciudad, se pueda conocer el tipo de actividades que en ellos se llevan a cabo y, en consecuencia, el ideal de modelo corporal de los grupos sociales que habitan en esa zona y que utilizan esos equipamientos (Puig y Maza 2008).

Los centros deportivos, en especial los privados de *fitness*, que basan su viabilidad en el ajuste de su oferta a los requerimientos de la demanda, son un espacio privilegiado para el estudio de la sociedad (Rodríguez 2008). La tipología de centros, su oferta deportiva y complementaria, los espacios de práctica, la dotación material, el importe de su cuota, la decoración, los clientes o la formación de sus profesionales, son características identificadoras que están relacionadas con una diversidad de formas de interpretar el cuerpo y los estilos de vida, que son fundamentalmente sociales. "El espacio deportivo es un espacio social" (Heinemann 1993, 101). Analizar las características diferenciales de los centros de *fitness* ayuda a definir con mayor claridad los usos diferenciales de los grupos sociales respecto a su concepto de cuerpo.

A pesar de ello, en la gran mayoría de los estudios existentes que relacionan deporte y urbanismo o ciudad, al hablar de espacios para la práctica deportiva o de instalaciones deportivas, se hace referencia casi en exclusiva a espacios y equipamientos públicos (como ocurre en el monográfico de la *International Review for the Sociology of Sport*, IRSS, de 1993, "Sport and Space", o en el monográfico de la revista *Apunts*, de 2008, "El deporte en los espacios públicos urbanos"⁸, pero también en artículos más recientes como el de Liu et al. 2022). Aunque algunos estudios incluyen los estadios y otros equipamientos de gran-

⁵ Mérida es de las ciudades de México que presenta un menor índice de percepción de inseguridad, de acuerdo con los datos de la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU), situación que se mantiene en los últimos años (INEGI 2021). Por esta razón, Mérida ha sido reconocida con diferentes nombramientos como *Ciudad de la Paz* por la UNESCO (2011), *Comunidad segura* por el Instituto Karolinska (2015) y *Ciudad más pacífica de México* (2018) por la organización Construyendo Espacios para la Paz.

⁶ Una *fragmentación* es un segmento de ciudad, alejado en el territorio del resto de la mancha urbana, y es característica del modelo de ciudad dispersa. Habitualmente los fraccionamientos residenciales están cerrados y, por lo tanto, sus residentes viven segregados del resto de la ciudad.

⁷ Las áreas exurbanas (o *exurbios*) se sitúan alejadas del interior del área metropolitana, y presentan una combinación de desarrollo urbano y paisaje rural ya que, a pesar de su carácter residencial dominante, mantienen una baja densidad de viviendas y de crecimiento urbano. Tienen una conexión funcional, económica y social con el centro urbano. Se diferencian de los *suburbios* (o áreas suburbanas) en que estos últimos tienen un mayor nivel de crecimiento urbano y de densidad de viviendas, ejemplificado en la presencia de grandes extensiones ocupadas por viviendas unifamiliares. No se debe confundir con el concepto de "suburbio" más usual en Europa, el de "barrio o núcleo de población situado en las afueras de una ciudad y que, generalmente, constituye una zona deprimida" (RAE 2020). En México, como en Estados Unidos, los suburbios están dirigidos a población de clase económica media y alta.

⁸ Este monográfico se ha convertido en un referente obligado de las investigaciones sobre deporte y actividad física en el espacio público urbano, no solo por la calidad de las investigaciones que se presentan, sino por el carácter interdisciplinar de las mismas al participar sociólogos, antropólogos, arquitectos, urbanistas, políticos, diseñadores y expertos en deporte.

des clubes y asociaciones deportivas (por ejemplo, Bale 1993), no tienen en cuenta los centros deportivos privados, la oferta comercial de práctica físico-deportiva, tal y como confirman Cereijo et al. (2019, 8) "Relativamente poca investigación hasta la fecha ha examinado las instalaciones para hacer ejercicio, en comparación con la evidencia centrada en otros lugares de actividad física, como parques o vecindarios".

Para nuestro estudio, se toma como base la investigación llevada a cabo por Álvaro Rodríguez (2008) en la ciudad de Sevilla, que contempla la relación entre la ciudad y los equipamientos deportivos privados, aunque ésta queda enmarcada dentro de un estudio más amplio⁹.

En el presente artículo, se analiza la tipología de los centros deportivos presentes en diferentes zonas de la ciudad de Mérida, relacionándola con el urbanismo imperante en esas zonas; igualmente, se estudian las prácticas que se dan en ellos y el concepto de cuerpo que se deriva de esas prácticas; finalmen-

te, se comparan los resultados obtenidos y se relacionan los distintos conceptos de cuerpo con las zonas urbanas estudiadas.

Metodología

La investigación se fundamenta en un diseño plurimetodológico que tiene su base en la etnografía y el trabajo de campo llevado a cabo durante el primer semestre del año 2019. Se realizaron 32 visitas, de las cuales 27 fueron a centros deportivos¹⁰ y 5 a organismos oficiales y a expertos en las diferentes materias que convergen en el estudio: sistema deportivo (2), antropología social (2), urbanismo e historia local (1)¹¹.

Para determinar los centros deportivos a visitar se diseñaron rutas exploratorias hasta completar una muestra cualitativa representativa por tipología de centro (diversidad) y sector urbano (ubicación), tal y como se resume en la Tabla 1.

Tabla 1. Distribución de los centros deportivos visitados por sector urbano y tipología.

	Sur	Centro	Oeste	Este	Norte
Gimnasio tradicional	1	1	2	1	
G.T. con AA.DD.	1	1		1	
G.T. con boxeo				1	
MCE en <i>fitness</i>			1		1
MCE en AA.DD.			1		
Estudio de yoga		1			
Estudio de danza					1
Box de ent. funcional			1	1	1
Centro de <i>fitness</i>		1	1	1	3
Centro de <i>wellness</i>					2
	25	2	4	6	8

Fuente: Elaboración propia.

Nota. En la determinación de la tipología de los centros visitados se utilizan las directrices dadas por Sánchez-Martín (2011, 17-19; 2013, 27-29). En el apartado siguiente se explican los tipos con detalle.

⁹ Rodríguez distingue tres tipos de redes dotacionales: la privada, la educativa y la pública (2008, 71). Dentro de la "red privada" incluye los "clubes empresariales" (Sevilla F.C. y Real Betis Balompié), los "clubes sociales distinguidos" y las "empresas privadas", apartado en la que incluye "los gimnasios y su versión actual: los *wellness centers*" (2008, 77).

¹⁰ Dos centros deportivos fueron visitados en dos ocasiones, para reuniones concertadas con personas diferentes, por lo que las 27 visitas fueron a 25 centros.

¹¹ En esta visita se realizaron dos entrevistas, por lo que el número de visitas realizadas es 5, mientras que el número de entrevistas realizadas es 6.

La ubicación geográfica de los 25 centros deportivos que se visitaron se muestra en la Figura 1.



Figura 1. Distribución espacial de los centros deportivos visitados.
Fuente: Elaboración propia.

Se utilizaron diferentes instrumentos para recoger datos durante las visitas:

- Notas, diario de campo, observación y fotografías, para recabar información sobre la tipología de centro; la superficie ocupada; el número de espacios, su diseño y su decoración; el equipamiento, su disposición y su estado de conservación.
- Entrevistas semiestructuradas, dirigidas a las personas relacionadas con la gestión de los centros deportivos, para recoger información adicional sobre la historia y la filosofía del centro, la oferta de actividades y servicios, el tipo de cuotas, la tipología de los clientes, el perfil horario de afluencia a las instalaciones o las prácticas más demandadas.
- Entrevistas semiestructuradas, realizadas a expertos en las materias que confluyen en el es-

tudio, al objeto de comprender mejor la historia, el urbanismo de la ciudad y el sistema deportivo de Mérida.

- Encuestas a partir del cuestionario Práctica Deportiva y Gimnasio (PDG), que recoge el perfil, la motivación y la percepción sobre el cuerpo de los clientes de los centros deportivos. Contiene preguntas cerradas, semi-cerradas y de evaluación, y se responde en unos 5 minutos.

Se registraron 27 entrevistas, de una hora aproximada de duración (21 a propietarios, directores o técnicos de centros deportivos, y 6 a expertos en el sector deportivo, antropólogos, urbanistas e historiadores locales); y 250 cuestionarios PDG, administrados en 25 centros deportivos. Las entrevistas se han transcrito y se ha analizado su contenido. Las respuestas de los cuestionarios se han sometido a un tratamiento estadístico ¹².

¹² Los resultados que se desprenden del análisis estadístico de las respuestas al cuestionario PDG no forman parte del objeto de estudio del presente documento, que es eminentemente cualitativo, y serán la base para próximos artículos.

Así, el exámen del material recopilado pone en evidencia la relación existente entre la configuración urbana de las distintas zonas de Mérida, la tipología de los centros deportivos presentes en ellas y las prácticas físico-deportivas que ofrecen, que deben estar en consonancia con los modelos de cuerpo predominantes entre los habitantes de esas zonas.

Características de los centros deportivos analizados

En la Tabla 2 se presentan las características de los centros deportivos analizados, en relación con las variables de sector urbano en el que se ubican, tipología de centro, importe medio de la cuota de abonado y público al que se dirigen, así como otros aspectos que se consideran relevantes para dibujar sus rasgos diferenciales.

Tabla 2.
Cuadro resumen de los centros deportivos visitados.

Centro	Zona	Colonia	Tipología	Cuota	Público	Observaciones
Gym Perdomo	Sur	Zazil Ha	Gimnasio tradicional	Baja	Adulto	No AA.DD. Compite en culturismo.
Gym Ego Evolution	Sur	Cinco Colonias	Gimnasio tradicional con AA.DD.	Baja	Adulto	Cuota variable según actividades. AA.DD. coreografiadas (Zumba).
Roma Gym	Centro	Centro	Centro de <i>fitness</i>	Baja	Adulto	Operadora local. Espacio AA.DD. como "discoteca". Cafetería saludable.
Gimnasio Bosco	Centro	Centro	Gimnasio tradicional	Baja	Adulto	Sala de AA.DD. sin uso. No AA.DD. programadas. Zona solo mujeres.
Sol y Tierra Yoga	Centro	García Ginerés	Estudio de yoga	Alta	Adulto	Imparte cursos formación. Muchos clientes de temporada (<i>snowbirds</i>).
B-Fitness Gym	Centro	García Ginerés	Gimnasio tradicional con AA.DD.	Media	Adulto	AA.DD. coreografiadas (Zumba). Compite en <i>fitness</i> .
Gym Mixto Pumpin Iron	Oeste	Juan Pablo II	Gimnasio tradicional	Media	Adulto	No AA.DD.
Gimnasio Mixto "Popeye"	Oeste	Juan Pablo II	Gimnasio tradicional	Baja	Adulto	No AA.DD.
Fanny's Club Jazz	Oeste	Juan Pablo II	MCE en AA.DD.	Baja	Mujeres	Amplia oferta de AA.DD. coreografiadas. Sistema <i>pay-per-use</i> : 10-15 pesos sesión.
AVP Fitness Gym	Oeste	Ciudad Cautel	Centro de <i>fitness</i>	Media	Adulto	Sala de AA.DD. sin uso. No AA.DD. programadas. Compite en <i>fitness</i> .
FTX Mérida	Oeste	Ciudad Cautel	Box de ent. funcional	Alta	Adulto	Entrenamiento funcional. Amplia oferta de AA.DD. Sala de ciclismo <i>indoor</i> .

Next Level Gym	Oeste	Ciudad Caucel	MCE en <i>fitness</i> y musculación	Media	Adulto	No AA.DD.
Fortus	Este	Esperanza	Gimnasio tradicional con AA.DD.	Baja	Adulto	Oferta de AA.DD. muy escasa.
Smart Fitness Patio Mérida	Este	Chuminópolis	Centro de <i>fitness</i>	Media	Adulto	Operadora brasileña. Amplia oferta de AA.DD.
Gimnasio Mixto Vigor y Fuerza	Este	Chuminópolis	Gimnasio tradicional	Baja	Adulto	No AA.DD. Compite en culturismo.
AyT Gym & Boxing	Este	Máximo Ancona	Gimnasio tradicional y boxeo	Baja	Adulto	AA.DD. de boxeo y combate en <i>pay-per-use</i> : 30 pesos sesión
Sthenos	Este	San Nicolás Norte	Box de ent. funcional	Media	Todos	Calistenia, <i>street workout</i> y <i>parkour</i> . También niños.
Anytime Fitness Montejo	Norte	México	Centro de <i>fitness</i>	Alta	Adulto	Franquicia de operadora transnacional 24/7. Amplia oferta de AA.DD.
Armor North Gym	Norte	México Norte	Centro de <i>fitness</i>	Media	Adulto	Operadora local. AA.DD. coreografiadas (Zumba).
Smart Fit Urban Center	Norte	Monterreal	Centro de <i>fitness</i>	Media	Adulto	Operadora brasileña. Amplia oferta de AA.DD.
Cool Gym	Norte	San Ramón Norte	MCE en <i>fitness</i> y musculación	Alta	Adulto	No AA.DD.
Valentina's International Dance	Norte	Montecarlo	Escuela de danza	Alta	Mujeres	AA.DD. coreografiadas (Zumba, Pound) y de danza (Total Body Barre).
Arena Training Gym	Norte	Montes de Amé	Box de ent. funcional	Alta	Adultos	Entrenamiento funcional y deportes de combate. Amplia oferta de AA.DD.
Sports World Cabo Norte	Norte	Temozon Norte	Centro de <i>wellness</i> con exterior	Lujo	Todos	Operadora brasileña. Centro familiar. Pistas tenis y piscina exterior.
Sport Center Xcanatún	Norte	Xcanatún	Centro de <i>wellness</i> con exterior	Lujo	Todos	Centro familiar. Piscina con cubierta presurizada. Pistas de tenis y pádel exterior.

Fuente: Elaboración propia.

Nota. En la determinación de la tipología de los centros visitados se utilizan las directrices dadas por Sánchez-Martín (2011, 17-19; 2013, 27-29).

En la ordenación de los centros deportivos, se sigue la dirección sur, centro, oeste, este y norte. Dentro de cada uno de esos sectores urbanos, los centros se presentan siguiendo la dirección sur a norte. Para determinar su tipología, se han seguido las directrices generales dadas por Jorge Sánchez-Martín (2011, 17-19; 2013, 27-29). Así, los centros se han agrupado en cuatro tipos básicos, diferenciando algunas subcategorías.

- Gimnasios tradicionales, cuya actividad se centra casi en exclusiva en la práctica de musculación deportiva (no cuentan con equipamiento para trabajar la resistencia cardiovascular, o este es muy escaso), y que presenta una oferta mínima de servicios complementarios. Dentro de esta categoría, se han encontrado varios centros que incrementan su oferta con alguna actividad dirigida (AA.DD), sobre todo coreografiada (tipo Zumba¹³), y también un centro que oferta boxeo y AA.DD. de boxeo y combate.
- Centros de *fitness*, que presentan una amplia oferta de actividades y servicios, tanto complementarios (vestuarios, duchas, taquillas de uso puntual) como suplementarios (cafetería, cabinas de bronceado). Además de contar con equipamiento para el trabajo muscular y cardiovascular, su programación incluye AA.DD. coreografiadas, de tonificación, ciclismo *indoor*, etc.
- Centros de *wellness*, con una oferta de actividades y servicios que se dirige a mejorar el estado de forma física, algunos aspectos de salud (dietética y nutrición, fisioterapia) y el estado psicológico de la persona (la relajación, mediante actividades termo-lúdicas; y la autoestima, con servicios de estética). Todos estos elementos forman parte del *core business* del centro. También suelen contar con zonas exteriores: piscina exterior, pistas de tenis o de pádel.
- Microcentros especializados (MCE), que ofrecen una única actividad y que solo cuentan con

los servicios complementarios indispensables (el vestuario). Se han encontrado MCE en *fitness* y musculación¹⁴ y en AA.DD. (sobre todo coreografiadas, tipo Zumba). Dentro de esta categoría también se incluirían el estudio de yoga, la escuela de danza y los *boxes* de entrenamiento funcional.

Otra característica que se ha analizado es el importe medio de la cuota mensual de abonado. Así, los centros se han clasificado en cuatro segmentos: bajo, que incluye aquellos con cuotas de abonado con un importe inferior a los 350 pesos mensuales¹⁵; medio, los centros con cuotas con un importe comprendido entre 350 y 600 pesos mensuales; alto, los que tienen cuotas que varían entre los 601 y los 1.000 pesos mensuales; y lujo, los centros cuyas cuotas de abonado superan los 1.000 pesos mensuales.

El tipo de público al que se dirigen ha sido otro criterio de clasificación de los centros. En este sentido, se han encontrado centros "familiares" o para todos los públicos; centros solo para adultos (de ambos sexos), que son la mayoría; y dos centros que cuentan únicamente mujeres (adultas y niñas) entre sus clientes, porque basan su oferta en AA.DD. coreografiadas o de danza. En cuanto a la distribución por sexo de los clientes, todos los responsables de centros entrevistados nos indican porcentajes cercanos a la paridad o, incluso, decantados hacia el público femenino. "Mi gimnasio es de pura mujer", nos indicaba el propietario de un centro (G13¹⁶, Fortus, entrevista 22 de enero de 2019).

En el apartado de "Observaciones" se han incluido aspectos aclaratorios de las categorías anteriores, así como un último elemento referido a la propiedad de los centros. De los 25 centros deportivos analizados, 19 son centros únicos, o sea, el propietario no posee otras instalaciones; dos pertenecen a diferentes cadenas locales que gestionan varios centros deportivos; dos pertenecen a una misma cadena transnacional (brasileña) operadora de centros de *fitness*; otro, es una franquicia de una cadena transnacional (es-

¹³ Se incluye este sistema de entrenamiento comercializado como ejemplo de actividad dirigida coreografiada ya que son numerosos los entrevistados que lo nombran. A pesar de ser una marca registrada, Zumba se ha convertido en un *genérico* para referirse a ese tipo de actividades.

¹⁴ Un gimnasio tradicional y un MCE en *fitness* y musculación difieren en que mientras el primero está muy dirigido al desarrollo de la masa muscular (musculación deportiva, culturismo), el segundo está más orientado a la mejora de la forma física (*fitness*) y, por ejemplo, en su oferta incluye maquinaria cardiovascular (bicicletas, *steppers* o escaleras, *cross-trainers* o elípticas, *treadmills* o cintas de correr).

¹⁵ A julio de 2022, el cambio de divisas es: 1 euro cuesta 22,67 pesos; 1 dólar cuesta 20,34 pesos.

¹⁶ Se mantiene la denominación asignada por los investigadores para preservar el anonimato de los interlocutores, respetando así los aspectos éticos de la investigación.

tadounidense) operadora de centros de *fitness* 24/7; y el último, es un centro de *wellness*, perteneciente a una cadena transnacional (brasileña). La atomización¹⁷ es una característica muy común del mercado de los centros deportivos.

Como se desprende del análisis de la Tabla 2, la variedad en la ubicación de los centros, así como de sus características definitorias, permite obtener una visión bastante fidedigna de la oferta comercial de *fitness* en la ciudad de Mérida.

Mérida, ciudad horizontal, ciudad de contrastes

Mérida es representativa del modelo de ciudad horizontal, extensiva, que crece a expensas de conquistar el territorio que la circunda, manteniendo una baja densidad de población. Esto es así por varias razones. La primera, las casas tradicionales yucatecas son horizontales y amplias. La segunda, una normativa urbanística muy restrictiva con relación a la altura de los edificios. El vigente Reglamento de Construcciones del Municipio de Mérida, del año 2018¹⁸, establece que la altura máxima de los edificios será equivalente a dos veces la anchura de la vía pública frente al lugar de construcción, lo que es una limitación para

desarrollar un modelo de ciudad más vertical que la actual¹⁹. La tercera, el auge del mercado inmobiliario en la periferia, propiciado por las reformas que introdujo la Ley Agraria, de 1992, y el posterior Reglamento para su desarrollo, de 1993²⁰, que abrieron al mercado inmobiliario formal una enorme superficie ejidal²¹ en torno a Mérida (Bolio 2014, 36). Así, al requisito de edificación horizontal, junto al incremento en la demanda de vivienda, la solución es la expansión de la mancha urbana hacia las zonas limítrofes, dando lugar a una metrópoli dispersa y fragmentada (Bolio 2014, 35).

La trama urbana de Mérida presenta, en su mayor parte, un trazado *hipodámico* o de damero, es decir, un diseño organizativo de sus calles que crea manzanas cuadradas, con edificación perimetral y patios interiores; o manzanas rectangulares, diseño que permite aumentar el número de edificaciones por unidad de terreno. Si bien este tipo de trazado urbanístico está muy extendido por toda la ciudad, el número de viviendas que integran la manzana varía de forma considerable de una zona a otra: más viviendas y, por lo tanto, más pequeñas, en la zona sur; y menos viviendas, en parcelas cada vez más grandes, con mayor superficie construida y con terrazas o áreas ajardinadas propias, hacia la zona norte.

¹⁷ La *atomización* en economía ocurre cuando existe un mercado muy fragmentado, con un gran número de pequeños agentes sin que ninguno ocupe un lugar predominante o represente una cuota de mercado significativa. La situación contraria, en la que unos pocos agentes representan una cuota muy elevada del mercado, se denomina *concentración*.

¹⁸ Publicado en la Gaceta Municipal el 5 de enero de 2018. Disponible en: https://isla.merida.gob.mx/serviciosinternet/normatividad/files/Reglamentos/CONSTRUCCIONES_2018.pdf

¹⁹ En 2018, existían alrededor de 10 proyectos singulares de edificios residenciales verticales de medio impacto (hasta 100 viviendas), en diferentes fases de construcción, principalmente en la zona centro y norte de la ciudad y dirigidos a clases sociales media y alta. Mientras que en la zona centro los edificios más altos son algunos hoteles y torres bancarias, en la zona norte ya hay edificios de viviendas como las Country Towers, inauguradas en 2014 y 2015, un complejo residencial de dos edificios que, con una altura de 135 metros sobre el nivel del mar, ostentan el título de los edificios más altos de Mérida. Los desarrollos planeados en la zona sur de la ciudad son de alto impacto, con más de 300 viviendas en cada proyecto, enfocados a personas con menor poder adquisitivo (Orta 2018).

²⁰ La actual Ley Agraria se publicó en el Diario Oficial de la Federación, el 26 de febrero de 1992. El 6 de enero de 1993 lo hizo el Reglamento de la Ley Agraria en materia de certificación de derechos ejidales y titulación de solares urbanos, y al poco tiempo se dio a conocer el programa que haría efectivo este reglamento: el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (Procede). El Programa Procede lleva a cabo la regularización de la tenencia de la tierra como lo establece la Ley Agraria, que en su actual conformación promueve el deslinde de ejidos y comunidades con el fin de dar seguridad jurídica a la tenencia de la tierra.

²¹ Un ejido es el campo común de un pueblo, lindante con él, que no se labra y donde suelen reunirse los ganados o establecerse las eras (RAE 2020).



Manzana cuadrada (zona centro)



Manzana rectangular (zona este)

Figura 2. Distintos tipos de trazados urbanísticos.
Fuente: Google Maps. Acceso el 20 de junio de 2022.

Ese tipo de trama urbanística no predispone a la configuración de calles o ejes comerciales, en las que se suceden las edificaciones (o los locales) destinadas a la actividad comercial, sino que procura que viviendas y comercios, que en muchos casos son viviendas habilitadas para facilitar la actividad comercial, se alternen de forma irregular a lo largo de las calles, por lo que el tejido comercial se encuentra diseminado y obliga a los compradores a realizar grandes desplazamientos. Para contrarrestar esta dispersión se utilizan las plazas u otros espacios públicos para organizar mercados²². No obstante, en algunas zonas de la ciudad, esta concentración de la actividad comercial se da en las denominadas plazas y centros comerciales.

Hacia el norte de la ciudad es más frecuente observar la reconfiguración urbanística de la trama, en búsqueda de la separación de los espacios comerciales y de las zonas residenciales, que se evidencia en la profusa aparición de plazas comerciales, agrupación de locales comerciales que ocupan total o parcialmente una manzana, y de centros comerciales (o *malls*), que ocupan superficies mayores²³.

Hacia el centro de la ciudad son más habituales las plazas comerciales de menor tamaño, por la dificultad de captación de suelo disponible. Los grandes centros comerciales suelen responder a la recuperación de suelo industrial en desuso²⁴.

²² Los espacios públicos también se utilizan para otra serie de actuaciones dirigidas a la comunidad, entre ellas, la práctica de actividades físico-deportivas.

²³ Las plazas y los centros comerciales se diferencian por dos criterios básicos: el tamaño del equipamiento o número de locales que lo configuran; y la cobertura del espacio. Así, mientras las plazas comerciales suelen ser de tamaño pequeño o medio, tienen los locales abiertos al público alrededor de una superficie al aire libre (que suele albergar el aparcamiento u otras zonas comunes), los centros comerciales son espacios cerrados, de mayor tamaño, en los que los locales se disponen en varios niveles o plantas.

²⁴ Un claro ejemplo lo encontramos en el Centro Comercial Patio Mérida, situado en la colonia de Chuminópolis, en la zona este de la ciudad, que ocupa los terrenos de la antigua fábrica Cervecería Yucateca.



Centro comercial Patio Mérida (zona este)



Plaza Palmeras (zona norte)

Figura 3. Plazas y centros comerciales.

Fuente: Google Maps. Acceso el 20 de junio de 2022.

El desarrollo urbano acelerado de las últimas décadas ha propiciado que las nuevas zonas presenten otro tipo de trazado, ya sea lineal o irregular²⁵. La planificación urbanística de estas nuevas áreas, sobre todo de los suburbios y de las fragmentaciones, ha situado convenientemente las plazas y los centros comerciales en el acceso a las mismas, convirtiéndose en zona de paso obligatorio para sus habitantes.

El encaje de los centros deportivos en la trama urbana

La actividad comercial, en general, tiene una distribución diferenciada en cada una de las zonas que componen la ciudad de Mérida, y los centros deportivos no se escapan de esta distribución heterogénea. Así, al analizar la oferta comercial del *fitness*, se observan divergencias significativas, tanto a nivel cuantitativo como cualitativo, entre las zonas. El propietario de un gimnasio en la zona centro y que ultima la apertura de otro en la zona sur, explica que:

en la ciudad de Mérida, está muy marcada por zonas la diferencia de nivel socioeconómico: menos en el sur; medio en el centro, oriente y poniente; y más en el norte. Todo cambia, los servicios, lo que se cobra... En el sur, como la gente cree que no hay dinero, no se invierte, y no hay gimnasios. En cambio, si vas a la zona norte, al Paseo Montejo, hay un gimnasio en cada esquina (G3, Roma Gym, entrevista 21 de enero de 2019).

Esta diferencia cuantitativa en la oferta de centros deportivos es el motivo que le ha llevado a emprender la apertura de un nuevo gimnasio en la colonia Emiliano Zapata Sur, ya que "allí no hay nada, no hay competencia" (G3, Roma Gym, entrevista 21 de enero de 2019).

Al ser preguntado sobre si en ese nuevo gimnasio replicará la oferta de actividades y servicios del que ya tiene operativo en la zona centro o si cambiará algo, responde que mantendrá las actividades de musculación, pero en el nuevo centro introducirá actividades "de combate (...) boxeo" porque "la zona

²⁵ Alguno de ellos tan irregular como el que presenta la Fragmentación La Ceiba, cuyo urbanismo se ha desarrollado alrededor del campo de golf, verdadero eje vertebrador de la vida de la comunidad.

(...) es lo que busca" (G13, Roma Gym, entrevista 21 de enero de 2019). Este es un ejemplo de la diferencia cualitativa de la oferta de actividad físico-deportiva entre las zonas de la ciudad.

Estas diferencias cuantitativas y cualitativas en la oferta de actividades físico-deportivas entre las zonas de una ciudad, dependiendo del nivel socioeconómico medio de las mismas, también se han encontrado en otras ciudades. En un estudio realizado en la ciudad de Madrid (España), los autores concluyen que "hay una mayor densidad de instalaciones en las áreas de mayor nivel socioeconómico" y que, además, el tipo de instalaciones que más se incrementa en esas áreas, es el de "las instalaciones de ejercicio privado y de [pago-por]-sesión" (Cereijo et al. 2019, 5).

Las mismas diferencias observadas en el desarrollo urbanístico general se ven reflejadas en la arquitectura predominante de los centros deportivos presentes en cada una de las zonas de la ciudad, así como en su integración en la trama urbana. En un desplazamiento desde el sur hacia el norte, se constata la variación en las características arquitectónicas de los centros deportivos, siempre entendiendo que los límites entre las diferentes zonas no están definidos claramente, sino que son difusos:

- Primero, entre los centros deportivos de la zona sur predominan las edificaciones tipo vivienda entre medianeras, que ocupan la totalidad de la parcela de terreno y que tienen entrada y salida directa a la calle (Gym Perdomo, Gym Ego Evolution, Gimnasio Mixto Popeye y Fortus).
- Segundo, los centros deportivos evolucionan hacia edificaciones que ya no ocupan en su totalidad la parcela de terreno. Dentro de este grupo, se distinguen los centros deportivos que han habilitado el porche delantero como zona de aparcamiento (Gimnasio Bosco, B-Fitness Gym, Gym Mixto Pumping Iron y Valentina's International Dance); y los que disponen de patios laterales interiores (Gimnasio Mixto Vigor y Fuerza, Sol y Tierra Yoga, Armor North Gym y Fanny's Club Jazz).
- Tercero, los centros deportivos ocupan locales integrados en plazas comerciales (Cool Gym, Next Level Gym, AVP Fitness Gym y Anytime Fit-

ness Montejo) o en centros comerciales (Smart Fit Urban Center y Smart Fit Patio Mérida).²⁶

- Por último, son edificaciones aisladas y singulares que conforman un complejo deportivo con espacios exteriores (Sports World Cabo Norte y Sport Center Xcanatún), asentadas en fragmentaciones de la ciudad dispersa, que es donde las operadoras de este tipo de centros encuentran terreno urbanizable disponible para materializar sus grandes proyectos.

En todas las zonas de la ciudad se encuentran edificaciones tipo nave industrial que se han reconvertido en centros deportivos. Lo que es diferente según las zonas son las actividades que se practican: en las más cercanas al sur la oferta es de musculación, prácticas deportivas de contacto (boxeo) y actividades dirigidas relacionadas con esa práctica, tipo *fit-combat* o *fit-box* (AyT Gym & Boxing); en la zona centro se ofrece musculación y actividades dirigidas coreografiadas, tipo Zumba, y entrenamiento funcional (Roma Gym); y en la zona norte, Cross-Fit o entrenamiento funcional (FTX Mérida), calistenia o *street workout* (Sthenos) o práctica de artes marciales mixtas (el centro Arena Training Gym, ofrece todas las actividades mencionadas). Cabe recordar que algunas de las últimas tendencias en incorporarse a la oferta de actividades físico-deportivas gustan de los espacios amplios y diáfanos de este tipo de edificaciones, que reciben el nombre de *boxes*.

Otra diferencia observable relacionada con el desarrollo urbanístico y los centros deportivos es la presencia, o ausencia, de negocios relacionados con el cuidado del cuerpo alrededor de los gimnasios. Así, como los comercios en la zona sur y centro suelen estar dispersos, los centros deportivos acostumbran a disponer de un pequeño espacio para la venta de productos de primera necesidad, que habitualmente son *commodities*, es decir, productos indiferenciados: ropa, agua y bebidas isotónicas, suplementos nutricionales. Estas tiendas de conveniencia también están presentes en algunos centros de la zona norte, pero con artículos especializados (por ejemplo, mallas de ballet oficiales de la *Royal Academy of Dancing*) o personalizados con el logo del centro.

²⁶ La ubicación de gimnasios en centros comerciales es una de las formas de expansión preferidas por las operadoras transnacionales del sector, ya que ofrece ciertas ventajas, como disponer de algunos servicios comunes al complejo (aparcamiento, seguridad, acciones promocionales) a menor costo que si fueran propios, y también asegurar la afluencia de una cantidad importante de clientes potenciales (Sánchez-Martín 2011, 155-156). De hecho, crean alianzas estratégicas con las promotoras especializadas para asegurarse la reserva de espacio en sus proyectos.

La gran diferencia se encuentra, sin embargo, con los centros deportivos ubicados en plazas comerciales, que pueden acabar convirtiéndose en plazas especializadas, ya que alrededor de los gimnasios afloran negocios vinculados con la práctica deportiva y el cuidado del cuerpo: centros de estética, tiendas de ropa y calzado deportivo, negocios de dietética y nutrición, cafeterías saludables, centros de medicina deportiva, de fisioterapia y rehabilitación. En efecto, la cultura del *fitness* va acompañada de una serie de servicios periféricos que culminan la presentación del cuerpo en sociedad: moda, alimentación y servicios de estética (Crespo 2016).

Los espacios públicos también se utilizan para la práctica de actividades físico-deportivas, aunque en este caso la oferta ya no responde a la iniciativa privada, sino que es responsabilidad del gobierno municipal. Los programas municipales de activación física que se llevan a cabo en espacios públicos, especialmente en parques, son promovidos por la Subdirección de Deportes del Ayuntamiento de Mérida, y están gestionados directamente por este organismo o, indirectamente, por los "comités deportivos" de cada colonia, agrupaciones informales reconocidas por el ayuntamiento. Ofrecen, sobre todo, AA.DD. coreografiadas (tipo Zumba) y suelen ser gratuitos, aunque en algunos espacios los comités deportivos cobran una pequeña cuota en concepto de recuperación (E1, Ayuntamiento de Mérida, entrevista 11 de enero de 2019).

El hecho de que la participación en estos programas municipales sea gratuita (o a un precio muy reducido), hace que algunos propietarios de centros deportivos los vean como una competencia desleal. Así, la propietaria de un centro ubicado en la zona oeste, cerca del Parque de San Juan Pablo II, lugar en el que se imparten este tipo de prácticas, las considera la causa del cierre, en los últimos años, de muchos centros pequeños que ofrecían actividades dirigidas. Relata como la puesta en marcha de esta actividad le restó clientes, aunque "ahora la cosa se ha tranquilizado" e, incluso, hay usuarios que vuelven, buscando la calidad en el trato y la diversidad en las actividades que ofrece su centro (G9, Fanny's Club Jazz, entrevista 15 de enero de 2019).

Un último aspecto observable relacionado con el desarrollo urbanístico y la práctica deportiva tiene que ver con el proceso de *gentrificación* del centro de Mérida, en el que juega un papel relevante el turis-

mo internacional, sobre todo estadounidense y canadiense, relacionado con los *snowbirds*²⁷. Como refiere la propietaria de un centro de yoga ubicado en la zona centro, "en el centro hay mucho extranjero, que busca viviendas allí por que lo tienen todo (...) salen de casa y, caminando, encuentran de todo, mientras que en otras zonas te tienes que desplazar más." Y estos clientes extranjeros "buscan realizar las actividades físicas que ya practican en sus países" (G5, Sol y Tierra Yoga, entrevista 16 de enero de 2019). Esto conlleva que los centros deportivos de la zona hayan tenido que adaptarse a las características de esta nueva demanda, como el centro Sol y Tierra Yoga:

tenemos muchos clientes extranjeros, sobre todo canadienses y algún norteamericano, los snowbirds, que vienen huyendo del frío. Tenemos grupos para ellos, que se inician en invierno y finalizan en verano, cuando vuelven a sus países (...) y ya hasta el invierno siguiente (G5, Sol y Tierra Yoga, entrevista 16 de enero de 2019).

O como el Gimnasio Bosco, cuyo propietario refiere la incorporación de una barra de *pool-dance* por petición de este tipo de clientes (G4, Gimnasio Bosco, entrevista 21 de enero de 2019).

Centros deportivos y modelos corporales

Para evidenciar como modelos de centros deportivos diferentes inspiran modelos de cuerpo también diferentes, se ofrece a continuación una somera descripción comparativa de cuatro gimnasios similares ubicados en distintas zonas de la ciudad. Son centros deportivos privados únicos, dirigidos a público adulto de ambos sexos, que solo ofrecen *fitness* y musculación y que, incluso, ocupan una superficie similar: Gym Perdomo, zona sur; Gimnasio Mixto Vigor y Fuerza, zona este; Next Level Gym, zona oeste; y Cool Gym, zona norte.

- **Gym Perdomo:** ubicado en la zona sur, en la colonia Zazil Ha. Se trata de un edificio singular de dos plantas, entre medianeras, a pie de calle. No dispone de aparcamiento propio.

La cuota de abonado es de 200 pesos mensuales, y no tiene matrícula de ingreso²⁸.

²⁷ "Snowbird", según el *Cambridge Advanced Learner's Dictionary & Thesaurus*, es aquella "persona mayor que vive en el norte en verano y en algún lugar más cálido durante el invierno".

²⁸ Pago único a fondo perdido al formalizar la inscripción como abonado en el centro deportivo.

La actividad principal es la musculación deportiva. Tiene abonados que participan en competiciones de fisioculturismo. El propietario refiere que la primera ganadora local de un concurso de fisioculturismo femenino, entrenaba en este gimnasio (G1, Perdomo Gym, entrevista 6 de enero de 2019). El equipamiento es de pesa libre y mancuernas, todo de hierro, no hay ninguna máquina de musculación. El equipamiento para el trabajo cardiovascular consiste en cuatro bicicletas de ciclismo *indoor*. El material está obsoleto.

Como servicios adicionales, en la recepción disponen de un pequeño surtido de ropa deportiva para su venta, así como de complementos nutricionales.

También realizan batidos proteínicos en la misma recepción.

La persona encargada de la recepción es la mujer del propietario. Su vestimenta es deportiva, pero indiferenciada (no corporativa). El control de acceso es abierto, pero está informatizado: en el mostrador de la recepción hay un teclado numérico en el que los abonados deben introducir su código.

Las imágenes que decoran el local muestran cuerpos hipermusculados, propios de culturistas. En la zona de recepción, hay una vitrina en la que se exponen diversos trofeos y medallas ganadas por los clientes.



Figura 4: Gym Perdomo.

Fuente: Archivo fotográfico de los autores.

- **Gimnasio Mixto Vigor y Fuerza:** situado en la zona este, en la colonia de Chuminópolis. Se trata de un edificio adosado en una parcela de terreno compartida con otras edificaciones, con patio lateral. En la misma parcela se encuentran la vivienda de los propietarios, el gimnasio (cuya estructura es de madera) y otra edificación destinada al público infantil. No dispone de aparcamiento propio. Es el segundo gimnasio más antiguo de Mérida, inaugurado poco después que el Gimnasio Bosco.

La cuota mensual de abonado es de 300 pesos, y no tiene matrícula de ingreso.

Su actividad principal es la musculación deportiva. Tienen abonados (y el mismo propietario) que participan en competiciones de fisioculturismo. El equipamiento de musculación combina pesa libre y

máquinas variadas, de diferentes marcas, tanto de disco como de placas. La zona para el trabajo cardiovascular dispone de bicicletas de ciclismo *indoor*, y algunas elípticas (*cross-trainers*) y cintas de correr (*treadmills*), todas de diferentes marcas.

Como servicios adicionales, en la recepción venden agua, bebidas isotónicas, complementos nutricionales y batidos proteínicos.

La recepción está controlada por uno de los técnicos, con vestimenta deportiva indiferenciada. El control de acceso es abierto, y consiste en registrarse en una lista indicando la hora de entrada; no hay ordenador.

Las imágenes que decoran el local y los espacios aledaños muestran cuerpos hipermusculados, de culturistas. Se exponen fotografías de la participación de usuarios en diversas competiciones.



Figura 5: Gimnasio Mixto Vigor y Fuerza.

Fuente: Google Maps (acceso el 20 de junio de 2022) y archivo fotográfico de los autores.

- **Next Level Gym:** ubicado en la zona oeste de la ciudad, en Ciudad Cauce, en uno de los numerosos desarrollos suburbanos que configuran esa zona. Ocupa la primera planta de un edificio comercial en Plaza La Herradura. Dispone de la zona de aparcamiento de la plaza.

La cuota mensual de abonado es de 500 pesos, y tiene una matrícula de ingreso de 180 pesos.

Su actividad principal es la musculación deportiva, con equipamiento de pesa libre y algunas máquinas de diferentes marcas, tanto de disco como de placas. El equipamiento para el trabajo cardiovascular, aun-

que variado, es muy limitado.

En la recepción, atiende una persona vestida con camiseta corporativa. El control de acceso es abierto, aunque está informatizado: es un control biométrico con lector de huella digital.

En el mismo edificio, en los locales comerciales de la planta baja, se encuentra un local de venta de complementos nutricionales y dietéticos, y un centro de fisioterapia y rehabilitación.

Las imágenes que decoran el espacio deportivo muestran a deportistas con cuerpos *fitness*: no demasiado musculados, pero sí bien definidos.



Figura 6: Next Level Gym.

Fuente: Google Maps. Acceso el 20 de junio de 2022.

- **Cool Gym:** ubicado en la zona norte, en la colonia San Ramón Norte. Ocupa la primera planta de un edificio comercial en Plaza Palmeras. Dispone de la zona de aparcamiento de la plaza, más una zona de aparcamiento adicional en un solar cercano.

La cuota mensual de abonado es de 650 pesos, y tiene una matrícula de ingreso de 200 pesos.

Su actividad principal es la musculación deportiva, con equipamiento de pesa libre y máquinas variadas, de diferentes marcas, tanto de disco como de placas. La zona para el trabajo cardiovascular dispone de la gama completa: bicicletas, escaleras, elípticas y cintas de correr, en buen estado de uso.

En la recepción, atiende una persona vestida con uniforme corporativo y con plaquita identifica-

dora. El control de acceso está cerrado e informatizado: tornos de entrada con lector de tarjetas. El personal técnico viste indumentaria deportiva corporativa.

En el mismo edificio, en locales comerciales de la planta baja, se encuentra una cafetería saludable; un local de venta de complementos dietéticos y nutricionales; un centro de estética; y un centro de fisioterapia y rehabilitación. En una plaza comercial limítrofe hay una tienda de ropa, calzado y artículos deportivos.

Las imágenes que decoran el espacio deportivo muestran a personas con cuerpos *fitness*, no muy voluminosos, pero con una musculatura bien definida.



Figura 7: Cool Gym.

Fuente: Archivo fotográfico de los autores y folleto publicitario Cool Gym (obtenido el 5 de enero de 2019).

Discusión

Los datos presentados en el estudio muestran que las diferencias que se observan en el desarrollo urbanístico entre las distintas zonas de la ciudad de Mérida, también se aprecian en la arquitectura predominante de los centros deportivos presentes en esas zonas. De esta manera, los centros deportivos, en su integración en la trama urbana, varían entre las edificaciones tipo vivienda entre medianeras de la zona sur, y las edificaciones aisladas y singulares de los complejos deportivos con exteriores de las *fragmentaciones* del norte, pasando por edificaciones que solo ocupan en parte la parcela de terreno, y los

centros deportivos ubicados en locales de plazas y centros comerciales.

En cuanto a la oferta de actividades y servicios de los centros, también se puede observar una evolución que, a nivel general, se resume en: actividades más relacionadas con la musculación deportiva (culturismo) y menos servicios, en el sur; y actividades más enfocadas a la tonificación y al bienestar general (*wellness*) y más servicios (ya sean en el propio centro o en comercios aledaños), conforme el desplazamiento es hacia el norte.

En relación al modelo corporal predominante, las variaciones ya indicadas en la tipología de centros presentes en cada zona y su oferta de actividades y

servicios e, incluso, las imágenes motivacionales que decoran los locales, ponen en evidencia que en el sur impera el cuerpo voluminoso, el cuerpo hipermusculado de culturista; y hacia el norte, primero se impone el cuerpo con una musculatura menos desarrollada, aunque igualmente definida, el cuerpo fibrado del *fitness*; y, finalmente, un cuerpo "tonificado", el cuerpo *wellness*, que responde a una concepción más holística de la persona.

Hubiera sido interesante disponer de datos relativos a la cantidad total de clientes de los centros y a su distribución por sexo y por franja de edad, así como del perfil del flujo de asistencia al centro y de los espacios o zonas más frecuentadas en cada franja horaria, que permitirían observar posibles diferencias según esas variables, pero no se ha tenido acceso a los mismos²⁹, por lo que las características atribuidas a cada centro son generalizaciones de acuerdo con lo observado por los investigadores y lo relatado por los responsables de los mismos.

No obstante, quedan abiertas otras líneas de análisis que abordan con mayor profundidad las diferencias en el modelo corporal ideal de los distintos grupos sociales que conforman la población meridiana, entre ellas las derivadas del análisis estadístico de los resultados del cuestionario PDG, referidas a la percepción sobre su propio cuerpo de los clientes de los centros deportivos. Bourdieu ya había centrado buena parte de su argumentación y construcción teórica sobre la distinción social en la corporalidad, afirmando que "el cuerpo es la más irrefragable objetivación del gusto de clase", y la manera de tratarlo "es reveladora de las disposiciones más profundas del *habitus*" (1988, 188). Para Maffesoli, "la apariencia es todo menos individual" (2007, 136) y, en las modernas sociedades "somatófilas", "el cuerpo que se muestra es, en sus diversas modulaciones, un cuerpo colectivo" (Maffesoli 2007, 142). Por todo ello, en esta sociedad somatizada, los negocios del cuidado del cuerpo, entre los que destacan los centros deportivos, se convierten en un eje económico y social central vertebrador de la ciudad, con un gran impacto en la estructuración de la trama y la morfología urbana, tal y como ha puesto de manifiesto este estudio del proceso de desarrollo y expansión de la ciudad de Mérida.

Referencias

Apunts. 2008. Monográfico "El deporte en los espacios públicos urbanos". En *Apunts. Educació física i esports* 91 (1), coordinado por Nuria Puig y Gaspar Maza.

<https://revista-apunts.com/revistes/91/>

Bale, John. 1993. "The Spatial Development of the Modern Stadium". *International Review for the Sociology of Sport* 28 (2-3):121-133. doi:10.1177/101269029302800204

Bolio, Jorge. 2014. "Mérida metropolitana. Evolución histórica y rasgos actuales: una perspectiva urbana". En *Crecimiento urbano y cambio social: escenarios de transformación de la zona metropolitana de Mérida*, editado por Ricardo López y Luis A. Ramírez, 21-60. Mérida: UNAM.

Bourdieu, Pierre. 1988. *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.

Bourdieu, Pierre. 1993. "Deporte y clase social". En *Materiales de sociología del deporte*, editado por José Ignacio Barbero, 57-82. Madrid: Ediciones de La Piqueta.

Cereijo, Luis, Pedro Gullón, Alba Cebrecos, Usama Bilal, José Antonio Santacruz, Hannah Badland y Manuel Franco. 2019. "Access to and availability of exercise facilities in Madrid: an equity perspective". *International journal of health geographics* 18 (1): 1-10. doi:10.1186/s12942-019-0179-7

Crespo, Bettina. 2016. "La cultura del cuerpo en tiempos de globalización. La cultura *fitness*". En *Memoria Académica. Publicaciones 11º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 28 de septiembre al 2 octubre de 2015, Ensenada, Argentina*.

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.7331/ev.7331.pdf

González, Lilia. 2009. "Mérida y su territorio". En *Diagnóstico sobre la realidad social, económica y cultural de los entornos locales para el diseño de intervenciones en materia de prevención y erradicación de la violencia en la Región Sur: el caso de la Zona Metropolitana de Mérida, Yucatán*, coordinado por María Cruz, 6-32. México: Gobierno Federal.

<http://cedoc.inmujeres.gob.mx/lgamv/v/conavim/merida.pdf>

²⁹ De hecho, el nivel de tecnología aplicada al control de accesos de la mayoría de centros deportivos visitados, no permite disponer de esos datos.

Heinemann, Klaus. 1993. "Sport and Space: An outline of the Issue". *International Review for the Sociology of Sport* 28 (2-3): 101-106. doi:10.1177/101269029302800202

INEGI. 2021. "Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana. Cifras de diciembre de 2020". *Nota de prensa*, 19 de enero de 2021.

<https://www.inegi.org.mx/app/saladeprensa/noticia.html?id=6232>

IRSS. 1993. Monográfico "Sport and Space". En *International Review for the Sociology of Sport* 28 (2-3), editado por Klaus Heinemann.

Liu, Ying, Huan Wang, Cheng Sun y Huifang Wu. 2022. "Equity measurement of public sports space in central urban areas based on residential scale data". *International Journal of Environmental Research and Public Health* 19 (5): 1-14.

doi: 10.3390/ijerph19053104.

Maffesoli, Michel. 2007. *En el crisol de las apariencias. Para una ética de la estética*. México: Editorial Siglo XXI.

ONU-Hábitat. 2019. *Reporte Nacional de Prosperidad Humana en México. Índice de las ciudades prósperas (CPI) México*: Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos.

<https://publicacionesonuhabitat.org/onuhabitat-mexico/cpi/Reporte-CPI-2019.pdf>

Orta, Carlos. 2018. "Mérida quiere que veas más cerca el cielo." *El Financiero*, 6 de noviembre.

<https://www.elfinanciero.com.mx/peninsula/merida-quiere-que-veas-mas-cerca-el-cielo/>

Pérez, Susana. 2000. "Segregación y desequilibrios urbanos en Mérida", *Cuadernos. Arquitectura de Yucatán* 13: 39-46.

Piñón, Maybel y Cynthia Cerón. 2007. "Ámbitos sociales de representación del cuerpo femenino. El caso

de las jóvenes estudiantes universitarias de la Ciudad de México." *Última Década* 27, 119-139.

https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362007000200007

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2019. *Informe de Desarrollo Humano Municipal 2010-2015. Transformando México desde lo local*. México: PNUD.

<https://www.undp.org/es/mexico/publications/idh-municipal-2010-2015>

Puig, Nuria y Gaspar Maza. 2008. "El deporte en los espacios públicos. Reflexiones introductorias." *Apunts. Educació física i esports* 91 (1): 3-8.

<https://revista-apunts.com/el-deporte-en-los-espacios-publicos-urbanos-reflexiones-introductorias/>

Ramírez, Luis A. y Ricardo López. 2014. "Presentación. Mérida: los trabajos y los días". En *Crecimiento urbano y cambio social: escenarios de transformación de la zona metropolitana de Mérida*, editado por Ricardo López y Luis A. Ramírez, 9-20. Mérida: UNAM.

Rodríguez, Álvaro. 2008. *El deporte en la construcción del espacio social*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Romeu, Vivian, Cynthia Cerón y Maybel Piñón. 2016. "¿Qué hacen los hombres con su cuerpo? Una exploración de los sistemas de significación y cognición en torno al cuerpo masculino en jóvenes universitarios en el DF". *Razón y palabra* 92 (1).

<https://revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/231/pdf>

Sánchez-Martín, Jorge. 2011. *Business & Fitness. El negocio de los centros deportivos*. Barcelona: UOC.

Sánchez-Martín, Jorge. 2013. *La fidelización en los centros deportivos. Diferénciate. Cuida a tus clientes*. Barcelona: UOC.



Aproximaciones sociológicas a la praxis de los entrenadores de fútbol en Chile

Sociological approaches to the practice of football coaches in Chile

Rodrigo Figueroa Valenzuela

Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Sociología
rofiguer@u.uchile.cl

ORCID id: <https://orcid.org/0000-0002-9882-2103>

Patricio Carvajal-Paredes (CA)

Universidad del Desarrollo, Facultad de Gobierno,
Centro de Investigación en Complejidad Social, Chile
pacarvajalp@udd.cl

ORCID id: <https://orcid.org/0000-0001-7240-6139>



Palabras clave

- Habitus
- Agencia
- Acción Motriz
- Campo
- Entrenadores de Fútbol

Resumen

Este artículo examina las prácticas de los entrenadores de fútbol en Chile. La tesis que guía este trabajo indica que estas prácticas expresan habilidades específicas, las cuales están influenciadas por condiciones estructurales de la sociedad. Para evaluar esta tesis usamos una perspectiva sociológica basada en los trabajos de los sociólogos franceses Pierre Bourdieu y Pierre Parlebas. La investigación tiene una aproximación cualitativa y en ella se realizan 9 entrevistas semi-estructuradas a entrenadores profesionales. El análisis de las entrevistas identifica un grupo de habilidades específicas de los entrenadores para gestionar sus equipos y cómo estas están influenciadas por aspectos socioculturales, institucionales y de contexto de la sociedad chilena y el campo del fútbol. A partir de los hallazgos de esta investigación podemos afirmar, parafraseando a Eduardo Galeano "dime de dónde eres y te diré cómo te entrenaron en el fútbol".

Key words

- *Habitus*
- *Agency*
- *Motor Action*
- *Field*
- *Football Coaches*

Abstract

This article examines the practices of soccer coaches in Chile. The thesis guiding this study suggests that these practices reflect specific skills that are influenced by the structural conditions of society. To evaluate this thesis, a sociological perspective based on the works of French sociologists Pierre Bourdieu and Pierre Parlebas is employed. The research adopts a qualitative approach, consisting of nine semi-structured interviews conducted with professional trainers. Through the analysis of these interviews, a set of distinct abilities possessed by the coaches in managing their teams is identified, along with an exploration of how these abilities are shaped by sociocultural aspects, institutions, and the broader context of Chilean society and the soccer field. The findings of this investigation lead to the conclusion, echoing the words of Eduardo Galeano, that "tell me where you are from, and I will tell you how they trained you in soccer."

Introducción

Existe una importante literatura científica y no científica sobre los entrenadores de fútbol profesional con el objetivo de describir sus prácticas o entender la forma en que han construido su éxito deportivo (Perarnau 2014; Iutch 2011; Sacchi y Conti 2015). Aún más, los más famosos entrenadores de fútbol profesional han devenido en íconos culturales y contraculturales de las sociedades del capitalismo avanzado. Las ideas de entrenadores como Josep Guardiola, Arrigo Sacchi o Marcelo Bielsa, por ejemplo, se despliegan no solo en las canchas de fútbol sino también en empresas o partidos políticos. Dada esta centralidad de los entrenadores de fútbol profesional surge el interés de conocer y comprender sus prácticas desde una perspectiva sociológica y distinguir la especificidad de estas.

Para abordar el desafío antes señalado, esta investigación se basa, principalmente, en los trabajos de los sociólogos franceses Pierre Bourdieu y Pierre Parlebas. Por una parte, siguiendo a Bourdieu, el fútbol lo entendemos como un campo social con reglas e instituciones específicas, así como también, con un habitus que es propio de los agentes que participan en él. Por otra parte, a través de Pierre Parlebas, la investigación asume que las prácticas de los entrenadores están orientadas a gestionar la acción mo-

triz de los jugadores y la relación entre estas, lo que se expresa en la sociomotricidad que emerge en el juego del fútbol. Para gestionar la acción motriz y la sociomotricidad, los entrenadores de fútbol tienen habilidades que sustentan sus prácticas y que definen, en parte, la especificidad de su agencia.

En términos metodológicos, la investigación tiene una aproximación cualitativa basada en entrevistas y seguimientos a nueve entrenadores de fútbol profesional en Chile. Las entrevistas fueron realizadas en los campos deportivos o en espacios conversacionales tales como cafés o restaurantes. Además, a los entrenadores activos, es decir que estaban liderando equipos de fútbol al momento del trabajo de campo, se les siguió y se les observó mientras gestionaban sus grupos, es decir, a través de los entrenamientos y partidos. El análisis de la información ha permitido definir una serie de hallazgos relativos a la pregunta de investigación que guía este trabajo. En efecto, surge evidencia que las prácticas de los entrenadores de fútbol en Chile, al gestionar sus equipos, presenta habilidades específicas y está influenciada por rasgos propios del campo del fútbol en Chile y que denotan el impacto de procesos socioculturales de la sociedad chilena.

El artículo se organiza como sigue. Primero, se presenta el marco teórico que permite comprender las prácticas de un entrenador de fútbol profesional,

específicamente en sus contenidos y en el vínculo que estas presentan con su medio social. Segundo, presentamos el enfoque metodológico de esta investigación dando cuenta de sus componentes y pertinencia. Tercero, presentamos el análisis de la información generada por las entrevistas a los entrenadores y que nos permite caracterizar sus prácticas en cuanto a la gestión de la acción motriz y la sociomotricidad. Por último, la sección final de este artículo define un set de conclusiones para responder a la pregunta de investigación y la definición de una futura agenda de investigación en cuanto a las prácticas de los entrenadores en el fútbol y otros deportes. Finalmente, quisiéramos señalar que este artículo tiene como objetivo visibilizar y estudiar las prácticas de los entrenadores desde una perspectiva sociológica, la cual, por cierto, puede entregar elementos muy relevantes para comprender esta actividad.

Fútbol, Acción Motriz y Sociomotricidad

El fútbol es un deporte de habilidades abiertas, con oposición permanente, que presenta un carácter colectivo y en donde las acciones motrices de los jugadores se desarrollan en contextos que presentan alta incertidumbre e inestabilidad (Garganta 1997; Parlebas 2016). El juego del fútbol consiste en dos equipos cuyas interacciones entre sus jugadores tienen por objetivos principales el marcar goles y el defender sus porterías. Este proceso interactivo es extremadamente dinámico y cambiante. Además, el juego y sus interacciones están determinados por un grupo de reglas, el espacio físico en donde se juega, la relación técnica entre jugador y balón, fenómenos socioculturales, emociones, consideraciones tácticas y cualidades fisiológicas de los y las jugadoras (Seirulo et al. 2017). El desafío del entrenador es gestionar la multidimensionalidad de variables que inciden en la gestión de un grupo humano en el fútbol profesional.

Siguiendo a Bourdieu (1997), el fútbol constituye un campo de relaciones de fuerza, con condiciones normativas e institucionales que son particulares y capaces de estructurar las prácticas de sus agentes. El conjunto de agentes que están presentes en el campo del fútbol luchan por el dominio y monopolio de distintos capitales que les permiten su reproducción y asegurar su jerarquía (Bourdieu 1997). El fútbol, como todo campo, presenta su propia contingencia histórica, observándose procesos de cambio y continuidad respecto de las condiciones materiales e in-materiales que se dan en su interior. Por último, el fútbol es un sistema relacional que expresa diferencias internas entre los agentes del campo y que presenta

vínculos con otros campos presentes en la sociedad, especialmente aquellos referidos a la economía, el ocio y el espectáculo (Bourdieu 1997).

En el campo del fútbol, las prácticas de los agentes están determinadas por un sistema de disposiciones que están conectadas a distintos tipos de capitales, relación que es durable y transferible. Este sistema es lo que Bourdieu (1995) llama un *habitus* y que se define como la relación entre la voluntad del agente y los componentes estructurales del campo. A partir de dicho vínculo, el agente es capaz de percibir, apreciar y actuar en el campo (Bourdieu, 1995). Siguiendo esta perspectiva, un entrenador de fútbol, como agente en el campo del fútbol, expresa el vínculo entre una determinada voluntad y un volumen específico de capitales, a partir de lo cual puede participar, percibir y apreciar todo lo que transcurre en el campo del fútbol, y específicamente gestionar equipos de fútbol respecto de su entrenamiento y el desempeño competitivo (Cushion y Jones 2012; Cushion 2010).

Para el entrenador de fútbol profesional, las principales unidades de intervención son la acción motriz que despliega el o la jugadora de fútbol y la sociomotricidad que emerge a partir de la relación entre las acciones motrices. La acción motriz es la realización de conductas motrices en juegos deportivos de uno o varios sujetos, y que actúan en una situación motriz determinada (Parlebas 2016). Específicamente, la acción motriz de él o la futbolista se expresa en condiciones objetivas, como son la velocidad o la fuerza, y subjetivas como la actitud y sus emociones (Parlebas, 2016). La acción motriz contiene un sentido u orientación, y cuya observación requiere una agencia específica para comprenderla, examinarla y evaluarla. Además, a pesar de que los y las jugadores desarrollan acciones motrices similares, como es golpear de determinadas formas un balón, la ejecución de estas es siempre singular y específica.

Parlebas (2016) señala que la acción motriz puede realizarse en situaciones motrices solitarias o colectivas, lo que define situaciones psicomotrices y sociomotrices respectivamente (Parlebas 2016). En el juego del fútbol, la situación motriz dominante es la sociomotricidad y ello indica que las acciones motrices de los y las jugadoras en un equipo de fútbol se relacionan entre sí, constituyendo una red de interacción con objetivos específicos. Dado esto, el juego del fútbol define el encuentro entre dos sistemas de interacciones cuyos objetivos son similares, convertir e evitar goles, pero su ejecución puede presentar significativas diferencias. La relación entre estos procesos sociomotrices genera un juego que nunca ocurre de la misma forma y que presenta altas dosis de incertidumbre e inestabilidad (Parlebas 2016; Panzeri 1977).

Los entrenadores de fútbol preparan, desarrollan y modelan las acciones motrices y sus interacciones por medio de procesos sistemáticos y consistentes. En este proceso, el entrenador manifiesta y organiza prácticas que expresan habilidades específicas con el objetivo de gestionar las dimensiones subjetivas y objetivas de la acción motriz y la sociomotricidad presentes en entrenamiento y en los partidos. En estas tareas, el entrenador despliega su agencia y capitales, como la experiencia y conocimiento sobre el juego, lo cual se expresa en las tareas de entrenamiento, en la planificación de la competencia y en el uso de relatos para convencer a sus jugadores. El entrenador modela la sociomotricidad a través de un relato que indica y define el cómo deben expresarse las conductas motrices de los y las jugadoras en el campo de juego, siempre en interacción con su medio (Rodríguez y Rodríguez 2014; Cano 2008). La síntesis de las prácticas de un entrenador es la generación de un "modelo de juego" en donde se funden todas las variables asociadas a la acción motriz y la sociomotricidad en el fútbol, así como también, la vinculación de estas interacciones con su medio (Garganta 1997; Guindos 2015; Parlebas 2016).

Metodología

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo que ha implicado la realización de nueve entrevistas semi-estructuradas a entrenadores profesionales de fútbol en Chile y el seguimiento de estos en sus actividades. Los entrenadores entrevistados fueron seleccionados a través del mecanismo "bola de nieve" y las entrevistas fueron realizadas entre abril y septiembre del año 2012. La mayoría de los entrenadores profesionales entrevistados presenta una dilatada carrera en el fútbol profesional y algunos de ellos fueron campeones nacionales. Las entrevistas a los entrenadores se realizaron en las sedes de los clubes, en campos de entrenamiento o en cafés y para lo cual se siguió una pauta flexible de preguntas y un protocolo de observación de los espacios y acciones del entrenador en el entrenamiento o partido. El análisis de la información se realizó por medio de un análisis de contenido con el objetivo de identificar orientaciones, significados, códigos y símbolos asociados a las prácticas de los entrenadores (Taylor y Bodgan 1987). El análisis de contenido se realizó a en tres pasos: a) codificación de la información para simplificar, focalizar, abstraer y transformar las voces registradas; b) categorización de los contenidos para ordenar e identificar estructuras de significación; c) interpretación para integrar, relacionar y establecer

conexiones entre las diferentes categorías (Piñuel 2002).

Las Prácticas de los Entrenadores en el fútbol profesional

El análisis de las entrevistas realizadas a entrenadores de fútbol profesional en Chile enfatiza en conocer sus prácticas para gestionar la acción motriz y la sociomotricidad en el juego del fútbol. El fútbol profesional presenta una alta exigencia deportiva, una compleja organización económica y una gran exposición mediática, lo cual desafía toda gestión de la acción motriz y al sociomotricidad en el fútbol. En este escenario, los entrenadores profesionales organizan y vinculan, de manera coherente y planificada, distintas variables para lograr el éxito deportivo.

Al conocer las prácticas del entrenador una de las primeras características que surge es su habilidad para observar múltiples variables que resultan ser relevantes para el desarrollo de un equipo profesional de fútbol. Uno de los entrenadores entrevistados describe esta práctica de la siguiente forma: "...primero observo que cada uno desarrolle su trabajo con eficacia, hablo de futbolistas a utileros, a médicos, como conductor de todo este circo necesito controlar, necesito que todo funcione bien, y quiero que todo funcione bien también, entonces, la observación pasa por la tarea bien hecha...". De acuerdo a esto, el entrenador profesional de fútbol realiza una observación específica y sistemática, la cual sirve para tomar decisiones para gestionar un equipo de fútbol.

La observación que ejerce el entrenador profesional monitorea la acción motriz de los jugadores y la forma en que los integrantes del staff participan en la producción de un equipo de fútbol, es decir, es un proceso de observación total (Watzlawick y Krieg 1995). El entrenador observa a sus jugadores para evaluar sus rendimientos e interacciones con otros jugadores, tanto en entrenamientos como en partidos. Al observar, el entrenador enfatiza en distintos aspectos de la acción motriz del jugador, especialmente la coordinación de los movimientos individuales y colectivos, la ejecución técnica y táctica a través del juego, y la consistencia que presenta la red de interacciones durante la competencia.

La observación del entrenador pone énfasis en los atributos subjetivos de la acción motriz de los y las jugadoras y de la sociomotricidad que emerge a través de las interacciones de un equipo de fútbol a través del juego, lo cual se refiere a expresiones emocionales, actitudinales y valóricas. Los entrenadores buscan identificar estos aspectos ya que pueden catalizar o

limitar el rendimiento deportivo de un jugador o de un equipo. Un entrenador campeón con Colo-Colo, uno de los equipos más populares de Chile, expresa esta tarea de la siguiente manera: todo jugador debe tener "...buena actitud, buenas ganas, medianamente técnico, claro. Espíritu de sacrificio y tolerancia al dolor deben estar presentes en el jugador de fútbol...". El entrenador profesional tiene experiencia y conocimiento, especializado y no especializado, para identificar y tratar con estas condiciones subjetivas que se presentan en el fútbol cómo juego. En este sentido, el entrenador expresa una habilidad cognitiva específica para identificar aspectos de la acción motriz y la sociomotricidad en el juego, y es capaz de producir un relato para catalizar conductas deportivas individuales y colectivas en un equipo de fútbol. No cabe duda que este relato tiene un impacto mucho más allá de las canchas de fútbol o los centros de entrenamiento.

Otra de las habilidades del entrenador que emerge con el análisis de las entrevistas es la de ser capaz de articular el contexto, la acción motriz y la sociomotricidad en el juego del fútbol. Uno de los entrenadores nacionales entrevistados, y que dirigió una selección chilena sub 17, logrando un 3er lugar en un mundial juvenil, precisa que el entrenador desarrolla esta articulación al responder, de manera más o menos sistemática, las siguientes preguntas: "¿Cómo se desenvuelve en el medio donde él vive, dónde va a vivir, dónde se desarrolla su profesión? ¿Cómo se desenvuelve frente a una sociedad tan demandante que lo único que vive es del éxito?". Al responder estas preguntas, el entrenador profesional de fútbol tiende a configurar una perspectiva sistémica para producir ambientes que faciliten la conexión entre elementos simbólicos, culturales, institucionales y geográficos con la especificidad de las personalidades de cada jugador y del colectivo que gestiona. En este sentido, el entrenador actúa a través de una mirada sistémica y habilidades sociológicas, de manera consciente e inconsciente, que le ayudan a configurar el "carácter" del equipo o cómo se expresa la relación entre lo individual y lo colectivo.

El entrenador reconoce que el jugador es un agente en el campo del fútbol y se especializa en distinguir la especificidad de esta agencia. Esto define otra habilidad del entrenador como es la de distinguir entre lo colectivo y lo individual en la gestión de un equipo de fútbol. Uno de los entrenadores entrevistados señala que "...extrañamente un futbolista que es solidario en la cancha es egoísta afuera, o un futbolista que es individualista en la cancha es un tipo colectivo afuera (...) el fútbol desnuda personalidades muy interesantemente, bajo presión (...) nos desnuda y nos hace comportar como verdaderamente so-

mos...". El entrenador de fútbol expresa, en su práctica, una habilidad cognitiva para identificar y manejar la dialéctica entre lo individual y lo colectivo que se produce en el desarrollo de un equipo de fútbol. Esta habilidad denota que el "ojo educado" de un entrenador para examinar y percibir las características individuales de sus jugadores y la forma en que esa individualidad se relacionan con la idea colectiva, sea en términos cuantitativos o cualitativos (Christensen 2009). En este caso, el entrenador también desarrolla una mirada analítica sociológica para comprender la dinámica entre lo individual y lo colectivo en un equipo de fútbol. Esta característica que muestra la agencia del entrenador de fútbol profesional es fascinante ya que existen pocas profesiones que hagan esto en las condiciones de presión y estrés que le son propias a la gestión de un equipo de fútbol, el cual es evaluado semana a semana, partido tras partido, entrenamiento tras entrenamiento. En síntesis, el entrenador parece ser un observador sociológico, capaz de aprehender y producir el carácter de un equipo, vinculando la personalidad de cada jugador con el medio social, geográfico o sociocultural en el cual desarrolla su acción motriz (Sennett 1997). Además, el entrenador debe asumir que esta relación es cambiante y por ende debe siempre intentar producirla, día a día, entrenamiento tras entrenamiento.

El entrenador de fútbol profesional tiene como tarea construir la cohesión entre sus colaboradores, una tarea que implica integrar saberes que derivan de distintas disciplinas o experiencias. Un experimentado entrenador chileno, con vasta experiencia en camarines, ya sea como jugador y entrenador, señala que "...el PF normalmente se come al entrenador... porque él estudió 6 años en la universidad... los pasan por arriba, terminan haciéndole los proyectos, terminan haciéndole los planteamientos... terminan haciendo todo... ah, entonces sí, pone el puro nombre no más, no hace nada, es flojo, pasa conversando con los periodistas". Esta declaración del entrenador antes referido nos indica que cada entrenador tiene como desafío establecer un orden de la grandeza para producir una legitimidad moral y normativa respecto de su autoridad en la gestión de un equipo de fútbol. Para cada entrenador, producir y vivir esta jerarquía, es un proceso muy desafiante ya que siente que en cualquier momento puede sentir desafiada su autoridad como técnico por otros profesionales que tienen mayores credenciales profesionales en cuanto a conocimientos, especialmente cuando éstas derivan de carreras universitarias. No cabe duda que esto genera una tensión permanente en el liderazgo y la autoridad que ejerce el entrenador sobre el grupo (Ferguson y Moritz 2015).

El entrenador al gestionar un equipo debe "...tener dominio de camarín...", un mandato que presenta significativos desafíos y conflictos. En este sentido, uno de los entrenadores entrevistados nos dice que "...cuando veo que las cosas no están haciéndose bien por a, b o c motivo, porque hay demasiada democracia, aquí me quieren dividir el grupo; unos tiran para allá y otros tiran para acá....entonces hay que sacar el liderazgo dictatorial... no po aquí se hace jah! ...se acabó y multa, separado del plantel, no juega, hace méritos, trabaja...". De acuerdo a estas palabras, para un entrenador dominar un camarín es construir un equilibrio entre autoridad, saberes y actitud. Ante este desafío, el entrenador se presenta como un facilitador organizacional cuyo objetivo es para producir una específica gobernanza de saberes y egos para facilitar la emergencia del carácter y la cohesión en el equipo. La gobernanza producida por el entrenador debe cimentar las bases para que un equipo de fútbol pueda aspirar al triunfo, una práctica que debe expresar una particular sensibilidad organizacional para vincular liderazgo y respeto. En el fútbol profesional chileno, de acuerdo a los testimonios de los entrenadores, la producción de esta gobernanza tiende a estar asociada al autoritarismo como sensibilidad organizacional para gestionar un equipo de fútbol, lo que conecta con un trasfondo cultural de la sociedad chilena que define la gestión organizacional de los subordinados con la siguiente sentencia: "andar con el látigo".

En el fútbol, el entrenador la gestión del grupo humano implica una gobernanza sistemática y profesional. En efecto, tal como señala un entrevistado "Estamos hablando de aproximadamente 40, 45 personas que están siempre funcionando, en el entrenamiento, los partidos, concentraciones, para un objetivo, que es el fin de semana ganar, que ese es el objetivo más inmediato (...) todos sabemos en el fútbol el objetivo es el fin de semana. No es como cualquier actividad. Obviamente hay objetivos y que se traducen después de 3 meses, 5 meses o 1 año. Pero el fin de semana ganaste o perdiste y eso te puede tranquilizar para mantener los objetivos generales o pone nervioso a todo el mundo si llegas a perderlo...". En el fútbol la gestión de un grupo humano se caracteriza como un proceso organizado y dinámico que requiere planificación diaria y altas dosis de adaptación a las contingencias. Tal como lo expresa un técnico entrevistado: "...uno también puede estructurar o planificar en cómo llevar adelante ese mensaje. El día 1 digo esto, el día 2 digo aquello y el día 3 lo cierro con esto. Y esa es una cosa dinámica...Es una cosa que se construye todos los días (...) Ante esto, el entrenador debe presentar la habilidad de ser capaz de adaptarse a

distintas contingencias porque el plan cronológico nunca resulta tal cómo fue exactamente planteado. En la contingencia, los entrenadores deben ser capaces de integrar factores, reconfigurar tareas y tomar rápidas decisiones, lo cual se produce, generalmente, en contextos organizacionales con mucha presión. Dado esto, la gestión de un equipo de fútbol, liderada por un entrenador, es una máquina de tomar decisiones, una acción que necesita de mensajes nítidos y constantes, un relato que además debe ser coherente y apoyado en una específica forma de gobernanza.

Conclusiones

Los entrenadores de fútbol en Chile son agentes de un campo específico en donde tienen como rol principal el gestionar acciones motrices y la sociomotricidad propia del fútbol. En esta tarea, los entrenadores actúan a través de saberes y procedimientos estructurados y no estructurados, una agencia, que dentro del campo del fútbol, indica la existencia de un habitus específico. En este sentido, el entrenador es un agente perceptivo y cognitivo que lidera la gestión de un equipo de fútbol en un entorno específico. La investigación identificó un grupo de habilidades para la gestión de un equipo de fútbol.

En primer lugar, los entrenadores observan la acción motriz de los jugadores y la sociomotricidad en el juego a través de un "ojo educado" que es capaz de reconocer emociones, leer gestos corporales y atributos como el "sacrificio", el "esfuerzo" y la "disciplina" (Defrance 1995). En segundo lugar, los entrenadores establecen prácticas de gobernanza para "dominar" el camarín y en el caso de los entrenadores chilenos estos tienden a valorar la agencia autoritaria cómo un medio para gestionar sus equipos, algo que se sintetiza en la frase "andar con el látigo". En general, los técnicos entrevistados se mostraron de acuerdo con un tipo de liderazgo más bien autoritario y que se legitima como una creencia que asegura una correcta subordinación de los futbolistas a las ideas del entrenador. La mayoría de los entrenadores entrevistados adhirió a esta creencia y, además, manifestaron que Marcelo Bielsa era un referente en cuanto a usar la disciplina y el trato fuerte para dominar el camarín. Sin embargo, resulta muy interesante, indicar que uno de los entrenadores entrevistados cuestionó esta creencia y curiosamente es el único que ha trabajado directamente con el entrenador argentino. ¿Cómo se explica esta diferencia entre quien lo conoció de cerca y aquellos que solo vieron su trabajo desde la distancia? La respuesta a esta pregunta parece ser el efecto estructural que tiene el campo

del fútbol en Chile sobre la agencia y percepción de sus entrenadores. El efecto estructural se manifiesta cómo un "habitus" específico y por ello los entrenadores nacionales asocian el éxito del entrenador argentino con la disciplina y el trato fuerte. Dado esto, los entrenadores entrevistados parecen desconocer otros aspectos para gestionar el grupo humano en un equipo de fútbol como serían la pasión o la pedagogía, que de acuerdo a quien trabajo con el técnico argentino son determinantes para alcanzar el éxito.

En tercer lugar, los entrenadores tienen una habilidad relevante en la gestión de equipo cómo es el articular distintos saberes, contextos y valores o identidades institucionales. Articular distintas dimensiones asociadas al desarrollo deportivo de un equipo resulta ser una acción muy relevante para comprender cómo la acción motriz y la sociomotricidad en el fútbol se incrustan en un determinado medio social. Las acciones motrices de los y las jugadoras y sus procesos relacionales están incrustadas en un medio social y, por tanto, el entrenador debe ser capaz de percibir el cómo se manifiesta ese vínculo. Algunos entrenadores tienen grandes capacidades para realizar esta tarea y lo expresan a través de contundentes relatos, todo lo cual además puede cristalizarse empíricamente en metodologías o expresiones del carácter de un equipo de fútbol.

En cuarto lugar, el entrenador tiene la habilidad de distinguir entre los aspectos individuales de cada jugador y la manifestación de lo colectivo. El grupo humano que constituye un equipo de fútbol es diverso y cada jugador tiene sus propios intereses – además, compiten entre ellos por un puesto o una citación de partido. Dado esto, para un entrenador es muy desafiante lograr que los aspectos individuales estén subordinación o en complementariedad virtuosa con los aspectos colectivos. Para que esto ocurra, el entrenador debe enmarcar la los aspectos individuales, como las emociones, en lo colectivo, lo cual implica, entre otras cosas, definir un conjunto de reglas y principios valóricos, una moral colectiva, que debe cohesionar al grupo y manifestar lo colectivo como algo superior a los intereses individuales.

La investigación ofrece distintas rutas para futuras investigaciones. Primero, es relevante preguntarse si el habitus de los entrenadores chilenos difiere del que pudiese presentarse en entrenadores argentinos, uruguayos o brasileños. Segundo, sería muy interesante conocer cómo los entrenadores reflexionan o auto-observan respecto de sus procedimientos y metodologías para preparar la acción motriz de los jugadores y la interacción entre estos a través del juego. Los procedimientos, dispuestos en metodologías, suponen epistemologías y pedagogías específicas,

y la relación de los entrenadores con estas pueden estar mediadas por un efecto o sesgo de sociedad a través del habitus o la forma en que se configura el campo del fútbol en un determinado país. Tercero, resulta de interés examinar al entrenador como un proceso cognitivo que expresa una mentalidad específica (Varela 2010). En efecto, la capacidad de percibir y decidir del entrenador son prácticas que denotan una relación con el medio, el que tiene un impacto específico en la configuración de sus ideas y experiencias (Varela 2010). Las futuras investigaciones también debiesen ampliarse a examinar el carácter de las mujeres entrenadoras de fútbol profesional dado el crecimiento del fútbol profesional femenino y su configuración como un orden específico dentro del campo del fútbol. Por último, el horizonte de la futura investigación respecto de los y las entrenadoras de fútbol se define a través de las palabras de Eduardo Galeano "dime cómo juegas y te diré cómo eres..." y que parafraseamos de la siguiente forma "dime de donde eres y te diré como te enseñaron en el fútbol".

Referencias bibliográficas

- Ancelotti, Carlos, Brady C. y Forde Mike. 2016. *Carlo Ancelotti: Liderazgo Tranquilo*. Indicios: España.
- Anguera, María Teresa; Villaseñor, Ángel Blanco; Losada López, José Luis; Hernández Mendo, Antonio. 2020. La metodología observacional en el deporte: conceptos básicos. *EfDeportes*, Año 5, 4, Agosto 2020.
- Bourdieu, Pierre. 1997. *Razones prácticas*. Editorial Anagrama: Barcelona.
- Bourdieu, Pierre. 1995. *Respuestas. Por una Antropología Reflexiva*. Editorial Grijalbo. México D.C.
- Castello, Jorge. 1999. *Fútbol: estructura y dinámica del juego*. Editorial Gymnos: Madrid.
- Christensen, Mette Krogh. 2009. "An eye for a talent": Talent identification and the "Practical Sense" of Top-Level Soccer coaches. *Sociology of sports journal* 26, 365-382. <https://doi.org/10.1123/ssj.26.3.365>
- Cushion, Chris y Robin Jones. 2014. A bourdieusian analysis of cultural reproduction: socialization and the "hidden curriculum" in professional football. *Sport, Education and Society* 19/3, 276-298. <https://doi.org/10.1080/13573322.2012.666966>
- Cushion, Chris. 2010. Pierre Bourdieu: A theory of (coaching) practice. En Robyn L. Jones, Paul Potrac, Chris Cushion y Lars Tore Ronglan (eds), *The sociology of sports coaching* (40-53). Routledge: Londres.
- Defrance, Jacques. 2005. The anthropological sociology of Pierre Bourdieu: genesis, concepts, rele-

vance. *Sociology of Sport Journal* 12/2, 121-131. <https://doi.org/10.1123/ssj.12.2.121>

Ferguson, Alex y Michael Moritz. 2015. *Liderazgo*. Roca Editorial: Madrid

Galeano, Eduardo. 2010. *El fútbol a Sol y sombra*. Siglo XXI Editores: México D.C.

Garganta, Julio. 1997. *Modelación táctica del juego del fútbol. Estudio de organización de fase ofensiva en equipos de alto rendimiento*. FADEUP: Oporto.

Guindos, Dani. 2015. *La construcción metodológica del juego. Nadie sabe nada. Una visión sistémica*. Fútbol de Libro (FDL): Barcelona.

Iutch, Román. 2011. *La vida por el fútbol. Marcelo Bielsa. El último romántico*. Editorial Sudamericana: Capital Federal.

Luhmann, Niklas. 2010. *Organización y decisión*. Herder: México.

Parlebas, Pierre. 2016. *Léxico de praxeología motriz: Juego, deporte y sociedad*. Paidotribo: Badalona.

Perarnau, Martí. 2014. *Herr Pep*. Roca Editorial: Madrid.

Piñuel-Raigada, José Luis (2002). *Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. Estudios de sociolingüística*, 3/1, 1-42. Disponible en: <http://web.jet.es/pinuel.raigada/A.Contenido.pdf>.

Roca, Andrés. 2010. *El proceso de entrenamiento en el fútbol*. MCSports: Vigo.

Rodríguez, Pablo y Tomas Rodríguez. 2014. *Pensar en equipo*. Harpastum: Chile.

Suárez, Orfeo. 2011. *Palabras de un entrenador*. Roca Editorial: Madrid.

Taylor, Steven y Robert Bogdan. 1987. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Editorial Paidós: Barcelona

Vallés, Jose Antonio. 2000. La mentalidad científica en el entrenador de fútbol. *EFDeportes* 5/26, octubre.

Varela, Francisco. 2010. *El fenómeno de la vida*. Dolmen Ediciones: Santiago

Watzlawick, Paul y Peter Krieg. 1995. *El ojo del observador*. Gedisa: Barcelona.

Sennett, Richard. 1997. *La corrosión del carácter*. Manantial: Buenos Aires.



El "sueño" de ser futbolista. Consideraciones sobre las fantasías, motivaciones e imaginarios en las trayectorias de jugadores de fútbol de categorías formativas en Argentina

The "dream" of being a footballer. Considerations on the fantasies, motivations and imaginaries in the trajectories of soccer players of formative categories in Argentina

Federico Czesli

Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), Argentina.
federicoczesli@gmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0009-0004-8201-2546>

Diego Murzi

Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), Argentina.
diegomurzi@gmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-1270-7276>



Palabras clave

- Fútbol formativo
- Profesionalización
- Fútbol argentino
- Trayectorias deportivas

Resumen

Este artículo se centra en el proceso de formación de futbolistas varones en Argentina. Luego de haber analizado en trabajos anteriores distintas dimensiones sobre las que se sostiene el proceso de profesionalización de futbolistas en clubes argentinos, mexicanos y franceses, en este texto abordamos la construcción y reproducción del "sueño" de llegar a futbolista profesional, a través de un abordaje etnográfico realizado en un club de la cuarta división de Argentina. Trabajar sobre el "sueño" permite indagar en la multiplicidad de elementos que confluyen en la continuidad de la carrera amateur, desde la influencia familiar o las relaciones al interior del club, hasta las fantasías que surgen de los medios de comunicación. Partimos de la hipótesis de que el "sueño" se construye desde la infancia y a lo largo de las trayectorias de los jóvenes, y que se sostiene o reproduce en las instituciones formativas a través de valores, relatos, experiencias o fantasías que en algunos casos son promovidas por los clubes para que los jugadores brinden su máximo rendimiento. Esto implica trabajar en el plano biográfico, sobre las trayectorias y sobre repertorios o disposiciones que puedan estar operando en la percepción y acción de los jóvenes en dichos espacios.

Key words

- Youth football
- Professionalization
- Argentinean football
- Sports career

Abstract

This article focuses on the professionalization process of male football players in Argentina. After having analyzed in previous works different dimensions on which the professionalization process of football players in Argentine, Mexican and French clubs is sustained, in this text we approach the construction and reproduction of the “dream” of becoming a professional football player, through an ethnographic approach carried out in a club of the fourth division in Argentina. Working on the “dream” allows us to investigate the multiplicity of elements that come together in the continuity of the amateur career, from family influence or relationships within the club, to the fantasies that arise from the media. The hypothesis is that the “dream” is built from childhood and throughout the trajectories of young players, and that it’s sustained or reproduced in clubs through values, stories, experiences or fantasies that in some cases are promoted by the clubs so that the players offer their maximum performance. This implies working on the biographical plane, on the trajectories and on repertoires or dispositions that may be operating in the perception and action of young players in said spaces.

Introducción

Este artículo se basa en una etnografía realizada entre 2019 y 2022 con la institución y los futbolistas del Club Atlético Excursionistas, club de la Ciudad de Buenos Aires que actualmente milita en la cuarta categoría del fútbol argentino¹. Asimismo, tiene como antecedente cuatro experiencias de trabajo de campo en categorías juveniles de clubes de fútbol, realizadas en 2015 en Estudiantes de la Plata (Argentina), en 2016 en Olympique de Marsella (Francia) y en Club Universidad Nacional —“Pumas”— (México), y en 2018 en Argentinos Juniors (Argentina).

Los trabajos previos (Murzi y Czesli, 2016; Czesli, 2017; Czesli y Murzi, 2018; Murzi, Herbella y Sustas, 2020) nos permitieron entrar en contacto con los actores que trabajan en la formación de futbolistas profesionales y con los jóvenes que aspiran a conver-

tirse en futbolistas, comenzar a indagar en las lógicas que estructuran ese proceso y preguntarnos por las condiciones que motivan su reproducción. A partir de esos trabajos podemos afirmar que las categorías inferiores de un club de fútbol profesional están organizadas a partir de dos grandes dimensiones: la formación técnica y táctica, y la corporal o física. Una tercera dimensión, central a la formación, está ligada a la promoción de valores de deportista profesional —sobre todo la disciplina— que los clubes consideran necesario que los jugadores incorporen. En Argentina los jugadores entrenan clasificados por edad, desde los 12 años hasta los 21, cuando el club se encuentra obligado a firmarles un contrato profesional o darles la libertad de acción para buscar otro club. Antes —desde los 5 o 6 años— los chicos se forman en categorías “infantiles” o en clubes de baby fútbol, donde aprenden las técnicas básicas de do-

¹ Se trata de un club tradicional de la zona norte de la Ciudad de Buenos Aires, que la mayor parte de su historia militó entre la tercera y cuarta categoría del fútbol profesional argentino. Es conocido con el apodo de “villeros” (que proviene de la “villa”, como se conoce a las viviendas precarias de barrios populares en Argentina) porque surgió en un pequeño enclave de viviendas precarias. Hoy sus hinchas reivindican esa identidad popular pese a que la zona de la ciudad donde está el club se convirtió en hogar de sectores acomodados. Excursionistas presenta una fuerte rivalidad territorial con otro club de la zona, Defensora de Belgrano, y tiene un arraigo fuerte en el barrio aunque se trata de una parte de la ciudad que comparten otros clubes, entre ellos River Plate. En ese sentido, si bien algunos futbolistas juveniles son de los barrios de la zona norte de la ciudad, lo cierto es que predominan jóvenes llegados de todas partes de la ciudad de Buenos Aires y de su zona metropolitana.

minio de pelota. A diferencia del mito del chico de "potrero" que observaba Archetti (1982) —la idea de que los jóvenes argentinos desarrollaban su técnica jugando en la calle, sin disciplina ni un trabajo planificado— los relatos de los futbolistas entrevistados cuentan que desde los primeros años practican en escuelas o clubes, donde la formación es sistemática y competitiva.

Lejos de ser una práctica lúdica, pertenecer a las categorías juveniles de un club implica recibir un entrenamiento con vistas a alcanzar el profesionalismo y que puede brindar una salida laboral. Por ese motivo, un entrenador entrevistado afirmó que "estar acá ya no es venir a divertirse". A medida que ascienden de categoría se incrementa el nivel de competitividad y comienza a ser entendida como una práctica de "alto rendimiento", motivo por el cual la vida de los jóvenes se reorganiza en función de los entrenamientos y partidos. El recorrido de los jugadores no es lineal, ya que en general van pasando por múltiples clubes a lo largo de sus trayectorias. En parte porque si su rendimiento no es el esperado pueden ser dejados "libres" por parte de los clubes, y en parte porque desean mejorar su posición, yendo a clubes de mayor categoría o de mejor infraestructura.

El espacio sobre el cual trabajamos fueron los entrenamientos, adicionando entrevistas en profundidad con el objeto de indagar en las biografías y percepciones de los jugadores (Czesli 2016; Czesli y Murzi 2018). Así surgieron dos grandes preguntas. La primera fue cómo surge en ellos el deseo de ser futbolista. En segundo término, nos preguntamos por los elementos que contribuyen a que los jóvenes, una vez dentro de los clubes, conserven esa aspiración de convertirse en futbolistas aún dentro de un entorno competitivo, de gran exigencia física y mental, con ocasionales vulneraciones y con tan pocas posibilidades de éxito.

Los trabajos anteriores nos permitieron analizar las dimensiones sobre las que se sostiene este proceso de profesionalización: el fútbol como proyecto familiar colectivo, las aspiraciones de bienestar económico, las fantasías e identificaciones que surgen de los consumos mediáticos, las vivencias de placeres aún como amateurs, categorías como "sacrificio", "humildad" u "oportunidad", los relatos de otros futbolistas o las concepciones que sostienen formas de incrementar su rendimiento en los clubes. A partir de esas experiencias, en este trabajo tenderemos como objetivo abordar un concepto que condensa aquellas dos preguntas planteadas: la construcción y reproducción del "sueño" de llegar a futbolista profesional.

Trabajar sobre el "sueño" es un objetivo que permite indagar en la multiplicidad de elementos que

confluyen en la continuidad de la carrera amateur, desde la influencia familiar o las relaciones que se establecen dentro del centro de formación, hasta la creencia de poder conseguirlo o las fantasías que surgen de los medios de comunicación

Una hipótesis de la que partimos es que el "sueño" se construye desde la infancia y a lo largo de las trayectorias de los jóvenes, y que se sostiene o reproduce en las instituciones formativas a través de valores, relatos, experiencias, creencias o fantasías que en algunos casos son promovidas por los clubes para que los jugadores brinden su máximo rendimiento. Esto implica trabajar en el plano biográfico, sobre las trayectorias que fueron desarrollando hasta llegar al club actual y sobre repertorios o disposiciones que puedan estar operando de manera regular en la percepción y acción de los jóvenes en dichos espacios.

Asimismo, abordar el "sueño" implica trabajar sobre las fantasías con las que conviven los jugadores y observar sobre qué se sostiene esa fantasía. De la misma forma, atenderemos a los capitales que los jóvenes consideran que son necesarios para incorporarse y desarrollarse en el mundo del fútbol, por los modos de comportarse que el club intenta propiciar en los jugadores, sobre las relaciones que se promueven en la institución y las reglas de juego con las que los jóvenes deben dialogar.

Aspectos metodológicos

La etnografía en que está basado este artículo es parte de un trabajo de investigación para su tesis doctoral realizado por uno de los autores, que se inició en febrero de 2019 y se extendió hasta diciembre de 2022. Consta en primer término de observaciones (excepto en tiempos de confinamientos producto de la pandemia de COVID-19 donde se suspendió la actividad) en los entrenamientos de la categoría Sexta del club Excursionistas (jóvenes de 16 y 17 años) con el objetivo de observar en la práctica cómo se incorporan los jóvenes al club, cómo se relacionan entre sí y con los actores pertenecientes al club, qué valores y pedagogías se promueven y qué sentidos se ponen de manifiesto a lo largo de la temporada. Dado que en general el investigador ha sido interpelado por los jugadores como "profe" —categoría que se aplica a director técnico y preparador físico—, el sentimiento es que no logró salir de la posición de adulto frente a la mirada de los jóvenes. Asimismo, la necesidad de mantenerse en buenos términos con los entrenadores para darle continuidad al trabajo generó que en la práctica tendiera a relacionarse más con estos últimos que con los jugadores. Por ese motivo, se

complementaron las observaciones de entrenamientos con entrevistas en profundidad semidirigidas, a través de las cuales se intentó acceder a la biografía deportiva de los jugadores, a sus condiciones socioeconómicas, y a sus representaciones, creencias y fantasías. Se realizaron 20 entrevistas en profundidad con futbolistas, que se complementaron en 10 de esos casos con entrevistas a sus madres y/o padres (con el objetivo de describir las redes sobre las que se sostienen las trayectorias), y a un seguimiento sistemático de sus redes sociales² (Instagram y Twitter). Las entrevistas se analizaron con Atlas Ti, se extrajeron categorías y se produjo a partir de analizar tendencias. El método de análisis de dichas entrevistas consiste en la sistematización de las respuestas y la búsqueda de regularidades, con el objetivo de observar si existen procesos colectivos.

Dado que el objeto abordado en este artículo — la categoría de “sueño”— es necesario reconstruirlo sobre todo a partir de los discursos de los futbolistas, en este texto prevalecen en mayor medida los resultados obtenidos de las entrevistas en profundidad y no tanto del resto de los demás abordajes metodológicos que mencionamos.

Antecedentes y marco teórico

Los estudios socio-antropológicos sobre fútbol en América Latina tienen su primer antecedente en la década de 1980, con los trabajos pioneros de Eduardo Archetti en Argentina y Roberto Da Matta en Brasil. De allí en adelante se desarrolló sostenidamente un robusto campo de estudios sobre múltiples temáticas vinculadas al “deporte rey”: los simpatizantes, las violencias, las identidades, el género, las masculinidades, las economías, la nación, etc. La línea de investigaciones que aborda a los protagonistas se inaugura en 1982 con el trabajo de Simoni Lahud Guedes, quien estudió las trayectorias de los futbolistas a partir de la teoría de la carrera de Howard Becker, y logró establecer tres grandes etapas en las trayectorias de ocho trabajadores textiles que intentaron infructuosamente alcanzar el profesionalismo, dentro de las cuales la primera se refiere a la formación del “sueño”.

El trabajo de Francisco Freire Rodrigues (2003) es de los primeros enteramente dedicados a la formación, pensada en términos de desarrollo profesional y en oposición a las concepciones que postulaban a los futbolistas como jóvenes naturalmente dotados para dicho deporte, Rodrigues procuró desnaturalizar las nociones de don y de vocación y abordó la temática a partir de la idea de que la formación busca “constituir un habitus, por medio del disciplinamiento, el desarrollo y perfeccionamiento de las potencialidades físicas y técnicas del atleta,” (2003: 17).

También Arlei Damo (2007) trabajó centralmente a partir de las nociones de “capital futbolístico” y de “don”, observando las representaciones que circulan en los centros de formación en relación con los atributos necesarios —no solo deportivos— para llegar a futbolista profesional, pero también “el margen de maniobra existente entre la oferta de talento y la demanda del mercado de formación y actuación profesional” (2007: 114). En esta línea se inscriben los trabajos que citamos anteriormente (Murzi y Czesli, 2016; Czesli, 2017; Czesli y Murzi, 2018) para el caso argentino.

Por su parte, Enrico Spaggiari (2009) utiliza entre sus métodos la indagación de trayectorias de vida de los entrenadores y el seguimiento de los actores a partir de la Teoría del Actor Red de Bruno Latour (2008), lo que le permite ir reconociendo los lazos entre los actores del mundo de la formación, la noción de don como algo que para los propios jugadores era imposible de ser enseñado —aunque sí encontraban en el “trabajo duro”, la “dedicación”, “determinación” o “humildad” los términos que justificaban que ocuparan el espacio en el plantel que ocupaban (2009: 120).

Otro trabajo sobre el “sacrificio” es el de la psicóloga argentina Débora Majul (2015, 2017), quien parte de pensar al futbolista como mercancía de una institución, y a la formación como el proceso a través del cual el jugador desarrolla su valor pero también adopta las reglas de juego que desde el mercado se sancionan. Majul propone que los futbolistas se constituyen como sujetos del rendimiento y del sacrificio, porque sus cuerpos pasan a ser herramienta de trabajo que sirven en la medida que “rinden”.

En Francia, Eric Billet (2010) se propone observar cómo el contexto del club y el ingreso al profesiona-

² El seguimiento en redes sociales permitió tener un vínculo con la cotidianeidad de cada entrevistado, acceder a la exposición mediática de su vida deportiva y a los actores del fútbol a los que ellos “siguen”. Asimismo, se intentó seguir sus trayectorias en el caso de que se alejen de Excursionistas, con el objeto de observar los recorridos que van estableciendo. No se realizó con un método de recopilación formal, con lo cual no existe un corpus contabilizado de este trabajo con las redes.

lismo guían la socialización futbolística de los jugadores. Julien Bertrand (2012) realiza un recorrido desde el ingreso de los jóvenes a las escuelitas, la selección por parte del club, la socialización y los aprendizajes, así como las relaciones familiares y del entorno. Entre sus conclusiones propone que, desde los primeros años, el compromiso con el profesionalismo está asociado a una serie de consagraciones deportivas que progresivamente instalan en los jugadores la sensación de tener un talento particular.

En relación a la idea de "sueño", el estudio de Ann Bourke (2003) analiza desde los estudios de carrera laboral los motivos por los cuales los jóvenes irlandeses se acercan al fútbol. En ese sentido, frente a las teorías racionalistas que ponen el foco en las condiciones socioeconómicas y el potencial ascenso social que el profesionalismo traería aparejado, la autora observa que una de las motivaciones principales de los jóvenes consiste en jugar para Irlanda, y propone valorar el rol de los mitos y sueños en la época contemporánea (Bourke 2003: 406). Por su parte, Carlos Pimenta (2003) analizó el lugar del "sueño" como motor de las carreras amateurs de futbolistas de Sao Paulo, y Dubinsky y Schler (2019) lo hicieron para el caso de jóvenes ghaneses.

Finalmente, fuera de los estudios sobre deportes existe una literatura reciente que desde las ciencias sociales trabaja sobre el "sueño" en las sociedades contemporáneas, vinculando esta categoría a la de "futuros imaginados" y "expectativas ficcionales" (Beckert, 2016; Ravn, 2019) en el capitalismo actual a partir de estudios biográficos de jóvenes.

Resultados

En este apartado se presenta, de manera combinada, el análisis de entrevistas con la discusión de tres categorías que contornan a la idea de "sueño" entre los futbolistas juveniles: las aspiraciones, la movilidad social y los futuros imaginados.

Aspiraciones – "Que me paguen por jugar a la pelota"

En trabajos anteriores (Murzi y Czesli, 2016) hemos afirmado que el "sacrificio" y la "humildad" son

los dos valores centrales que estructuran, al menos discursivamente, los recorridos de los futbolistas juveniles en Argentina.

Javier³ vive en San Fernando con su madre, su hermano pequeño y la pareja de su madre, que es policía. Con su padre tiene poca relación desde que está preso. Cuenta que en su familia todos se dedicaron al fútbol, "así que o salía jugador de fútbol o me echaban de la familia", bromea. Es que su padre hizo infantiles en Midland hasta que "eligió otro camino", su padrastro hizo inferiores en Platense y Sportivo Barracas, su abuelo jugó en Juventud Unida y sus tíos en la Primera de Argentinos Juniors y Ferro. De sus inicios cuenta que empezó a jugar de muy chico, "por lo que me cuenta mi abuela, mi barrio era todo tierra. Y yo agarraba las montañitas y me tiraba tierra en la cara, quedaba todo mugriento. A los cinco años más o menos empecé a jugar, y ahí me llevaron para todos lados". Desde su punto de vista, lo que fue generando el gusto por el fútbol fue ver jugar a sus familiares y la posibilidad de ir al estadio de Midland, sentarse en el banco de suplentes y vivir, ya desde chico, esa relación con el fútbol profesional.

Matías, otro jugador de Excursionistas, sostiene que "el sueño de todo chico que juega a la pelota es llegar a Primera. Y quiero ver si se puede dar o no. Pero sí, de querer llegar quiero llegar." La noción de objetivo para pensar el "llegar" (y no solamente la idea de "sueño") también es recurrente entre los futbolistas. Percibimos que este desplazamiento está asociado a la disciplina que se promueve desde los clubes y que es necesaria para el deporte de alto rendimiento. Es decir, desde que ingresan en las categorías juveniles —y con incrementos progresivos a medida que van creciendo— los clubes enfatizan la necesidad de ordenar la vida en torno de la práctica de fútbol (Murzi y Czesli, 2016). Dormir las horas necesarias para que el cuerpo esté descansado, adoptar una alimentación adecuada y entrenar seriamente, con intensidad.

Cuando Matías o Javier, al igual que otros, se refieren al "objetivo" de llegar, se están inscribiendo en esa ética de jugador disciplinado, que "sabe lo que quiere" y realiza los esfuerzos necesarios para alcanzarlo. Y esa ética implica una oposición respecto de la figura de las "malas juntas". En el caso de Javier esa oposición aparece con claridad:

³ Todos los nombres de los futbolistas que fueron entrevistados o a los que se hace referencia en este texto no son nombres reales sino que son de fantasía, como forma de proteger el anonimato y la confidencialidad de los informantes.

- ¿Tu papá te dice cosas así?
- A veces me dice que tenga el objetivo bien claro. A veces cuando comemos los dos juntos, y siempre me dice que tengo que tener el objetivo bien claro, que él sabe lo que es la mala vida, pero que no me tengo que meter, y seguir concentrado en mi objetivo, que es jugar a la pelota.
- ¿Cómo te imaginás ese objetivo? ¿Cuál es el objetivo de jugar a la pelota?
- Jugar y vivir de eso.
- ¿Y cómo sería vivir de eso?
- Que te paguen por hacer lo que te gusta. Que me paguen por jugar a la pelota.

(Testimonio de Javier)

No obstante, estos hábitos no se incorporan automáticamente sino que los jugadores los van incorporando en función de dos factores: su capacidad para seguir compitiendo sin adoptarlos, cuánto les interesa verdaderamente dedicarse al fútbol profesional, y qué posibilidades de alcanzarlo vayan percibiendo (es decir, qué tan competitivos se sientan). El trabajo etnográfico muestra que así comienzan, progresivamente, a entrenar en doble turno (que pagan por su cuenta si el club no se los brinda), adoptan la alimentación que les indican nutricionistas, toman suplementos dietarios para incrementar la masa muscular y sentirse más fuertes en el choque corporal, se cambian de colegio para adaptarlo a los entrenamientos, se acuestan temprano y hacen la siesta para estar descansados. En este sentido, Dubinsky y Schler (2019) señalan que el desarrollo de la carrera deportiva está basado fuertemente en la esperanza, y que cualquier esquema de desarrollo, sea en la actividad que fuere, es en definitiva una red de aspiraciones.

Así, todos los esfuerzos continúan inscriptos en el campo de la "apuesta" ya que se arriesga todo a sabiendas de que las probabilidades de alcanzarlo son muy bajas. Ni las carreras de los jugadores ni sus motivaciones por llegar son lineales o estables. Los sueños se actualizan y transforman en función de las confirmaciones que se vayan produciendo a lo largo de sus carreras.

La confirmación es la contraparte del "sacrificio": si los jugadores se esfuerzan en los entrenamientos, llegan a horario, respetan las normas o se cambian de colegio para adaptarse a las prácticas, y pese a todo no logran alcanzar la titularidad en sus equipos, o sienten que no son competitivos o que el entrenador

no los considera, entonces los jugadores comienzan a preguntarse si vale la pena el sacrificio. Esto pone en jaque la idea de sacrificio como concepto democratizador que funciona como salvoconducto para sostener las carreras en tiempos tormentosos (Czesli y Murzi, 2018), en tanto lo mira desde una lógica utilitaria. A eso se refiere Joni cuando expresa que llegar a Primera también involucra la recompensa: "estás viendo que estás subiendo, que te tienen en cuenta, eso se trata también del sacrificio que hiciste".

Futuros imaginados – "No seas boludo como el tío, tenés que llegar a más"

Joni nació en el partido de San Martín, en un barrio popular de la periferia de Buenos Aires, y dice que el fútbol siempre le gustó, "siempre andaba con botines en todos lados. Tenía que ir a un evento especial, siempre con botines. Una fiesta familiar y yo siempre quería ponerme los botines". A los tres años ingresó a un club de baby fútbol donde no sólo aprendió la base técnica del fútbol sino que también supo que era bueno jugando. No sabe si su padre se dedicó al fútbol porque los abandonó cuando él era pequeño, pero sí que su abuelo, que vive en Italia, llegó a jugar en Primera.

A los diez años un entrenador lo vio y lo llevó a jugar a All Boys⁴ en cancha de once, pero allí sólo duró seis meses porque tuvo "un problema familiar con mi hermano y no me podían llevar". Luego de un año sin jugar, acompañó a unos amigos a una prueba en Excursionistas⁵, donde le ofrecieron jugar y quedó fichado por el club. Joni reconoce que hasta ese momento nunca había pensado en dedicarse al fútbol porque "siempre quise jugar a la pelota como sea, donde sea. Nunca pensé si era profesional o no. Y me tocó esta oportunidad y la aproveché". En su relato, el fútbol aparece en primera instancia como un placer desinteresado, donde se privilegia el juego por sobre la idea de convertirlo en un medio de vida. Sin embargo, el hecho de ver que varios jóvenes de su barrio estaban jugando profesionalmente lo orientó a pensar al fútbol como una actividad laboral.

- ¿Y vos sabés cómo fue que ellos llegaron a Primera?
- Lo que vi de ellos fue mucho sacrificio. Mucha ayuda de la familia también. De pasar frío, le-

⁴ Equipo de la Ciudad de Buenos Aires que disputa habitualmente el torneo de segunda división.

⁵ Equipo de la Ciudad de Buenos Aires que disputa habitualmente el torneo de cuarta división.

vantarse temprano todos los días. Y eso tiene una recompensa también. Yo no los tomo de ejemplo, sino que me gustaría hacer lo mismo de siempre: levantarme temprano, ir a entrenar y hacer la vida buena.

(Testimonio de Joni)

De las historias ajenas exitosas Joni extrae como enseñanza que el sacrificio y el esfuerzo son rentables. Él no tiene plan B para el futuro: afirma que siempre pensó que "lo único que quiero es vivir del fútbol. Si no hago esto, ¿qué voy a hacer?"

- *¿No hay alguna otra cosa que te interese?*
- No, lo único que me interesa es jugar al fútbol.
- *¿En la escuela cómo estás?*
- Ahí, más o menos.

(Testimonio de Joni)

No fantasea con grandes cambios una vez que llegue a Primera, vivirá con su madre y tendría un auto "si se da la oportunidad, si alcanza el efectivo...". Pero rechaza pensar en lujos, o en una vida fuera del barrio. Cuando uno de los amigos del barrio debutó en Boca invitó a todos los conocidos a comer a la casa. Hicieron un asado y fue todo el barrio

- *¿Vos tenés esa fantasía, de en algún momento...?*
- Sí. Lo más lindo que te puede pasar es ser no sé si el orgullo del barrio, pero ser así, ese tipo

(Testimonio de Joni)

En la visión de Joni sobre sus compañeros del barrio que llegaron a ser profesionales aparece la idea de la fama pero de una fama barrial, vivida en tiempo presente. Es consciente, sin embargo, de que para los jugadores que salieron de su barrio el profesionalismo implicó un cambio en su calidad de vida. "Su vida sí, cambió mucho. Económicamente también, porque antes no era lo mismo. Antes, por ejemplo, la familia era humilde, y no tenían muchas cosas que ahora tienen. Y cambió mucho la economía de ellos. La vida también".

En su relato la vida del futbolista profesional es prolija, cuidadosa, "enfocada". Se podría decir que es "la vida buena", a la que describe como "levantarse temprano, ayudar a la familia, ir a estudiar y hacer lo que más te gusta, sin hacer nada malo". Lo opuesto es "la mala vida", que "para mí es estar en la delincuencia, en las drogas, andar haciendo cosas que no tenés que hacer". Joni construye un relato donde los futbolistas —y él mismo como futbolista, en su relato futuro— están "asentados", tranquilos. Una vida

de entrenamientos, de familia y de humildad, donde el sueño pasa por el orgullo de haber alcanzado el profesionalismo y ser reconocido en el barrio. En redes sociales sigue a estrellas como Messi, Cristiano Ronaldo o Neymar. De Messi menciona que "siempre sube cosas con los hijos, la mujer", y que le da ganas de tener algo similar.

En la historia personal de Joni aparece con claridad la oposición entre la vida buena y la "mala vida", a partir de la historia de su hermano. De él hablará poco pero sabemos que es ocho años más grande que Joni, que jugaba de arquero en River y que llegó hasta la cuarta categoría, cuando dejó porque "no sé si las malas juntas, porque para mí eso no existe, sino que se desvió". Cuando sobre el final le preguntamos si en algún momento pensó en dejar el fútbol respondió que fue cuando no pudo seguir en All Boys por el conflicto con el hermano. "Fue un momento en que pensé no hacer nada más. Pero recapacité y vi que podía seguir".

- *Para recapacitar, ¿hablaste con alguien?*
- Sí, con mi mamá
- *¿Puedo saber qué te dijo, si no te molesta?*
- Que si quería la misma vida que mi hermano, que no haga nada. Pero que si quería otra vida, que siga jugando al fútbol.

(Testimonio de Joni)

Joni fue echado del equipo unos meses después de que lo entrevistamos, en sexta categoría, luego de que se descubrió —y él reconoció— que les había estado robando pertenencias a compañeros del equipo. Ese mismo año fue padre, a sus 16 años. Lo quisimos entrevistar nuevamente sin éxito, y no vimos a posteriori, en sus redes sociales, que haya continuado su carrera de futbolista.

La historia de Joni condensa una serie de puntos sobre los cuales se asienta la construcción del "sueño" entre los jugadores de fútbol. Cada historia y cada testimonio de ese recorrido que lleva a un niño que adquiere el gusto por el fútbol a convertirse en futbolista profesional es particular, y sin embargo existen recurrencias, producto de que todo discurso individual es también un discurso social. En ese sentido, una de las primeras recurrencias es la asociación entre la práctica que actualmente realizan y la primera infancia, que en los testimonios aparece condensada en esa imagen de "ir con botines a todos lados" o el "siempre me gustó, desde chiquito". Una suerte de relación esencial con el fútbol, como si lo llevaran desde la cuna, como si hubieran nacido para jugarlo. Por ejemplo, otro jugador del club, Toto, se expresó de una manera muy similar, "yo siempre quise jugar

a la pelota, desde que era chiquito. Me preguntaban: '¿Qué querés ser cuando seas grande?' Jugador de fútbol".

Es altamente probable que los jugadores sientan gusto por el fútbol, y también es posible que sea de las pocas actividades que verdaderamente les generen esa sensación. Es decir, no se trata de desconfiar o poner en tela de juicio sus palabras, pero sí de analizar los modos en que construyen sus historias. Concordamos así con la propuesta de Mariana Sirimarco, quien en su investigación sobre aspirantes a policía —un trabajo fértil para reflexionar sobre trayectorias socioprofesionales— sostuvo que no es tan relevante establecer si los relatos se ajustan a la realidad sino analizar los relatos que se construyen, en tanto son narración de sí mismos (Sirimarco 2009: 11). "El yo es menos una fuente de narración que un producto de ella: el *self* se convierte en discurso" (idem: 12).

En esa línea, proponemos pensar los relatos que relacionan los sueños y la infancia como una construcción de los jugadores sobre sus propias vidas, donde a través de sus palabras se construyen a sí mismos. Y observamos que esa construcción de sí mismos, la asociación con la infancia, pero también otras regularidades que veremos en las próximas páginas, se inscriben en relatos que los preceden. La recurrencia tanto de las temáticas (sobre qué momentos de sus vidas ponen el foco) como de las retóricas (los modos de contar sus historias, algunas frases y modalizaciones a través de los cuales lo hacen) dan la pauta de que cuando hablan lo hacen dialogando con relatos previos. Los jugadores no sólo cuentan sus historias: las cuentan mediante un lenguaje común, con la presunción de que quien los escucha sabe de qué están hablando.

Cuando Joni afirma que hasta el momento de la prueba nunca había pensado en dedicarse al fútbol profesionalmente porque "siempre quise jugar a la pelota como sea, donde sea", inscribe su carrera sobre la inocencia, lo no contaminado por el interés económico. Al mismo tiempo, que cuando luego dice que desde siempre pensó en dedicarse al fútbol, inscribe su relato en la determinación desde pequeño -cuando la determinación, veremos, también está asociada a la idea de "objetivos"- y a la certeza de dejar todo por alcanzarlo:

- ¿Cuál es el objetivo de jugar a la pelota?
- Jugar y vivir de eso. Que te paguen por hacer lo que te gusta.
- ¿Cómo te *imaginás llegar a eso*?
- Haciendo las cosas bien, con esfuerzo y sacrificio yo creo que todo llega.
- ¿Eso dónde lo escuchaste?

- Me lo dice siempre mi abuelo.
- ¿Y qué te dice?
- Que siga trabajando. El otro día le mostré un video de cómo jugaba a la pelota, y me dijo "estoy orgulloso, tenés que seguir así, no seas boludo como el tío, tenés que llegar a más".
- ¿Por qué "no seas boludo como tu tío"?
- Porque él de chico jugaba en Ferro, pero prefirió irse de viaje de egresados, prefirió la joda, por así decirlo, y retomó un año, pero jugando en la D.

(Testimonio de Joni)

¿Qué nos dice esta primera reflexión sobre los sueños? En primer término, nos indica que más allá de cómo hayan surgido, son construidos, narrados y percibidos por los propios jugadores en diálogo con esos relatos previos que constituyen una suerte de comunidad hermenéutica (Archetti 2008). En el testimonio de Javier, el sueño como objetivo se asocia al trabajo diario más que al talento, a la disciplina ("hacer las cosas bien") en oposición a lo que hizo su tío. Se nutre de las experiencias previas familiares y sugiere que lo "que gusta" es el fútbol y que el resto de las opciones se homogeneizan en el trabajo. A esto nos referimos cuando hablamos de "futuros imaginados" siguiendo a Beckert (2016).

En segundo término, que los sueños se han construido colectiva e históricamente. Que no son estrictamente individuales, sino que dialogan con frases oídas y que están vigentes en tanto ellos las actualizan. Sus testimonios se construyen como la encarnación de valores aceptados dentro de sus grupos sociales y, al hacerlo, se encuadran a sí mismos como exponentes de ese grupo, de esos valores aceptados.

¿Significa esto que todo aquello que los jugadores entrevistados dijeron es una inscripción en un discurso previo? No, para nada: sus testimonios son originales, únicos, producto de su individualidad y del momento en que fueron dichos, y a la vez reproducen y transforman discursos previos, dialogan con esos que lo precedieron. Como tales, sus testimonios admiten contradicciones. Por ejemplo, el siguiente fragmento muestra que no todas las respuestas dialogan con la ética del esfuerzo y el sacrificio:

- ¿Y a qué hora te estás acostando?
- Me acuesto a las 11, 10, depende de lo que haga también. Lo que sí, me cuesta...
- ¿Levantarte temprano?
- No, levantarme temprano no me cuesta mucho.
- ¿Acostarse temprano?
- Sí. Y digo "no, tengo que dormir".

(Testimonio de Joni)

También estamos sugiriendo que aquello que los jugadores dicen de sí mismos en el contexto de entrevista no sólo nos lo dicen a nosotros, sus interlocutores, sino que también se lo dicen a sí mismos. Es decir, que ese relato que dialoga con relatos previos, que tiene una dimensión estratégica —en tanto tiene como finalidad presentarse ante el otro de una manera específica, honrada— no surge de una motivación consciente ni planificada, y tampoco es objetivada por los jugadores.

Así, los relatos sobre la relación de los jugadores con su práctica (que al momento de la entrevista se presenta como su proyecto de vida), en tanto son hacia sí mismos operan también como creencias, como sostén en sus largas carreras hacia el profesionalismo: "Voy a llegar porque siempre pensé en llegar", "porque desde chico me dijeron que tengo talento" o "porque me esfuerzo", por dar algunos ejemplos. A tal punto que, en un momento de merma anímica, un jugador nos pidió que le enviásemos la entrevista que habíamos realizado para escuchar sus propias respuestas y "recuperar la motivación". En este punto, nuestra lectura es que los relatos son performativos, como potencia "para crear realidades y construir mundos y no meramente 'representarlos'" (Arfuch 2018: 60). Los "sueños", de esa forma, son generadores de acciones: "... podemos pensar en una afirmación identitaria, en una búsqueda del propio sentido de la vida a través de esa puesta en orden del relato, donde la repetición sin pausa de historias singulares entrama a su vez —de modo ejemplar y ejemplarizador— lo individual, lo social, lo colectivo. Así, la fantasía, a modo de un escenario imaginario, proveerá una suerte de apoyo positivo, un ideal de completitud y autorrealización especialmente valorable en tiempos de incertezas donde el futuro -y aún el presente- aparecen como imprevisibles (Arfuch 2018: 64).

Movilidad social – "A comer a un restaurant bien lindo"

En trabajos anteriores (Murzi y Czesli, 2016; Murzi et al, 2020) señalamos que la carrera de los futbolistas juveniles se hallaba cada vez más autonomizada del club en que se formaban. Para los jóvenes, llegar a Primera es el objetivo y el club aparece sólo como una plataforma para hacerlo. Sin embargo, el profesionalismo tampoco implica de manera explícita que el salario permita llegar a fin de mes ni una movilidad social. "Llegar" puede tratarse sólo de "que te paguen por jugar", como plantea Pato:

- A lo que voy con el tema de si es un sacrificio, que estás arriesgando todo, es que de quinientos jugadores llega uno a Primera. Y los otros 499 tienen que buscarse otra cosa, buscarse otro club, ponerse a estudiar, ir a trabajar. Si sale, es lo más lindo que hay en el mundo. Que vengas a entrenar y que te paguen por jugar a la pelota es el sueño de cualquiera

(Testimonio de Pato)

El dinero está presente en la fantasía, pero no hace referencia únicamente a una ganancia de dinero sino que también expresa su valor simbólico: implica la concreción de aquello por lo que se trabajó durante muchos años, y además la confirmación del talento y de que la apuesta valió la pena. Cuando Joni se refería a las carreras de sus amigos que habían logrado jugar en Primera observaba "mucho sacrificio", "mucho ayuda de la familia", "pasar frío" y "levantarse temprano". Desde su punto de vista, ese esfuerzo debía tener una recompensa. La satisfacción por llegar, la imagen del "sueño", también está ligada a cumplir con esa suerte de profecía: que esa energía entregada haya cumplido su función. Iván, otro jugador del club, respondía así a la pregunta "¿Cómo te imaginas tu vida cuando llegues a Primera?"

- Primero me levantaría con una sonrisa gigante todos los días. "Llegué". No sé, entrenando para tratar de terminar siempre bien, de cuidarme, de hacer todo bien.

(Testimonio de Iván)

Llegar a Primera es asociado, en estos jugadores, a la frase "vivir del fútbol". Es un concepto que habilita un amplio abanico de opciones ligadas al profesionalismo: no es solamente firmar un contrato ni entrenar con la Primera, pero tampoco es acceder al lujo, comprarse autos de alta gama o vivir en el exterior. Sí es que el fútbol otorga ingresos económicos como para hacer una vida, acaso modesta, que combine trabajo y placer, que permita decir y decirse que el objetivo -volveremos sobre esto- se ha cumplido.

"Vivir del fútbol" también es una respuesta que mantiene su imagen en tanto jugadores "enfocados", asentados, ya que si bien algunos manifiestan que una de las cosas que disfrutarían es tener tiempo libre por la tarde, es recurrente que afirmen que, una vez en Primera, el desafío es doble porque es aún más fácil perder el puesto.

- Imaginemos que llegás a Primera. ¿Cómo te imaginás eso?

- Es que es inimaginable. No sé, sería una satisfacción, y entrenar todos los días. No regalar nada. Porque en Primera no podés regalar nada, siempre tenés que pelear. Hay tres en tu puesto, y los tres son cracks. Y faltar a entrenar, o entrenar mal un día, y lo ponés al otro, y capaz que el otro la rompió más que vos, y ya está, te sacó el puesto (...) *Debutás en Primera ¿cómo vive un futbolista profesional desde tu punto de vista?* Entrenando doble turno. Siempre tenés que entrenar, siempre. No sé, nunca se me pasó por la cabeza eso, sinceramente.

(Testimonio de Javier)

Desde nuestro punto de vista, esto no solo se debe a un construirse a sí mismos conectados con el entrenamiento, a presentarse como profesionales aún sin tener contrato, sino que debemos poner en consideración que no piensan en lo económico como fantasía primera, sino que el deseo es deportivo. No significa que lo económico no importe, pero hay un anhelo y unas fantasías que son centralmente deportivas, que tienen que ver con llevar al mayor nivel posible el grado de competitividad y de placer deportivo. Nos equivocáramos si pensáramos que el fútbol es siempre un camino para un deseo exterior al fútbol. No, el profesionalismo y la competencia deportivas son un anhelo en sí mismos, y traen aparejados placeres como la gloria, el honor, el reconocimiento, el orgullo de haberlo alcanzado por sobre la mayoría de los competidores y, también, el dinero.

Al mismo tiempo, la idea de “vivir del fútbol” nos permite reflexionar sobre los procesos de imaginación, ya que ubica sus propias fantasías en el campo de la posibilidad. Si bien es posible que algunos anhelan jugar en un club de elite, en Europa o la Champions League, eso no aparece en los testimonios, y tiene sentido porque los sueños se construyen sobre la marcha, a medida que van creciendo y desarrollando sus propias carreras, y que van observando las posibilidades reales de alcanzarlo.

Si fantasean con el dinero y el lujo que muestran las estrellas por redes sociales, en general no lo cuentan. Esto sucede por dos motivos: el primero, que se desempeñan en un club que compite en cuarta división y que perciben que los jugadores profesionales de la Primera del club no son millonarios ni tienen la vida resuelta. El segundo, que el discurso hegemónico del fútbol promueve jugadores ascetas, enfocados en su trabajo, que tienen vida familiar y amigos y cuyo honor se sostiene sobre responder en la cancha. La primera fantasía ligada al dinero es la reciprocidad hacia la familia.

- *La vez pasada me contabas que estabas pensando en ir a probarte a Italia, entonces ¿cómo te imaginás la vida en Italia?*
- No me imagino esas cosas yo.
- *Está bien. Quizás hay compañeros que sí están diciendo “voy a salir con modelos”, “voy a tener una mansión”, lo que sea.*
- Yo no me imagino eso.
- *Vos cuando pensás en llegar a Primera, o vivir del fútbol, ¿en qué pensás?*
- En mi familia, en darle todo lo que me dio mi familia. Estar con mi familia.

Testimonio de Javier)

Hay múltiples ejemplos al respecto, pero una de las fantasías asociada a llegar a Primera consiste en retribuir a sus familias, de manera simbólica o económica, el esfuerzo o el sacrificio que realizaron para que el jugador pueda alcanzar “su” sueño. A esto se refiere Damo cuando sostiene que: “podría pensarse el sacrificio, que sobresale en las representaciones de los jóvenes argentinos, como la contrapartida al acto de dar, tanto en lo que está en el origen del proceso como en el compromiso que asume el entorno (familia, amigos, representantes de los jugadores)”. El sacrificio se vuelve menos importante en los pocos casos en los que la carrera despegó, y especialmente en aquellos en los que abunda el dinero —el fútbol, al igual que otros segmentos artísticos— distribuye espectacularmente mal el dinero. En tales casos, el entorno (y eventualmente hasta los dioses) puede ser retribuido a través de dinero o regalos. Pero hasta que esta contrapartida esté al alcance del joven aprendiz, sacrificarse parece ser lo que queda por hacer (y decir). La idea de sacrificio o de humildad hace creer al propio sujeto que él está a la altura de los dones que le fueron confiados. Por esta razón, son abundantes las representaciones que invocan el sacrificio entre los jóvenes argentinos, como también ocurre en Brasil, dado que en ambos casos lo que está en juego es mucho más que la realización o fracaso personal. En estos casos la persona del jugador, construida al mismo tiempo que su cuerpo atlético, “excede las fronteras de la razón utilitarista e individualista.” (Damo, 2016; 183)

Por ejemplo, Javier piensa en pagarles un asado, quedarse a vivir en el barrio, comprarse un auto.

- *¿Qué harías con tu primer sueldo?*
- Sacaría a comer a toda mi familia.
- *¿A dónde los llevarías?*
- No sé, a comer un asado, a comer a un restaurant bien lindo, con los lujos que capaz que con el esfuerzo con que ellos pagaron el boleto de

colectivo, cuando hacíamos un rebusque, decir "bueno, gracias por llevarme a entrenar todos los días", y sacarlos a comer a todos.

- *¿Te darías algún lujo si llegaras a Primera?*
- Sí, me gustaría comprarme una banda de zapatillas, banda de ropa que capaz que no puedo comprarme ahora. Y nada, eso. En lo posible comprarme un auto, porque ya le estoy robando demasiado el auto a mi viejo, y mucho no le gusta.

(Testimonio de Javier)

El sueño de llegar a Primera implica entonces poder vivir de la experiencia que se construyó como placentera por excelencia, y que así opera por oposición con el resto de los posibles proyectos de vida, que quedan en el campo de lo mundano y que no son proveedoras de las imágenes a las que asocia el "vivir del fútbol": no tener carencias económicas, poder devolver todo lo necesario a la familia y, en la medida de las posibilidades, algunos lujos y convertirse en orgullo del barrio. Si bien es posible "hacer la buena vida" en el barrio sin ser futbolista, el fútbol ofrece un plus que no se alcanza de ninguna otra manera.

Conclusiones

Si bien es en la primera infancia donde nace el apego al juego, con más o menos placer, es en el paso a las juveniles donde los jugadores inician su relación con el fútbol a partir de la idea de apuesta, que continúa a lo largo de todo el recorrido hasta quedar libres definitivamente, no encontrar club o "pegar el salto" a Primera. Observamos que aquí radica una de las claves para pensar "el sueño" en tanto apuesta: en su contingencia. Los jugadores se sostienen sobre sus condiciones para ir a una o varias "pruebas". Ahí, efectivamente, se ponen a prueba, miden sus condiciones. Se testean en clubes de diversas categorías y van encontrando su lugar. Cuando son aceptados (muchas veces hacen varias pruebas hasta quedar en un club), aparece una nueva confirmación que permite seguir alimentando el "sueño". Este objetivo nunca deja de ser apuesta, nunca deja de depender de afirmaciones y confirmaciones porque depende de la mirada de los entrenadores, de ser titular en el propio equipo, de no lesionarse, de sentirse competitivo frente a los rivales, de superar a los nuevos compañeros que ingresan al equipo en cada prueba.

Pero lo interesante es que todo este recorrido se distancia mucho de la idea de que el sueño surge en la infancia, se erige como fantasía (emular a los ídolos, llegar a Primera, jugar la Champions League,

ganar un mundial) y que esa es la fuerza sobre la cual se sostienen en todos sus esfuerzos. Lejos de eso, los sueños son contingentes y precisan permanentemente de reafirmaciones para continuar en el tiempo. En este punto los resultados de las entrevistas con los futbolistas de Excursionistas desafían la idea de que el sacrificio es la llave para traccionar cualquier carrera futbolística y hacerlo de forma exitosa: las aspiraciones necesitan señales materiales para sostenerse. Y los sueños no solo son contingentes, sino que se van transformando en función de lo que la experiencia va materializando. Pasar una prueba o ser titular en el equipo son algunas formas en las que el sueño se materializa.

Contra las miradas que ponen el foco en lo material (que todos los chicos persiguen el dinero, la fama), lo que proponemos es que el sueño se va construyendo y definiendo en función de los avances en la posición en la cual se van ubicando. Las fantasías y metas no fueron las mismas entre los jugadores de Excursionistas, un club de cuarta división, donde los chicos "soñaban" modestamente con "vivir del fútbol", que entre los de Estudiantes o el Olympique Marsella (Primera División), donde se permitían anhelar jugar en grandes clubes, ser los mejores en su puesto o jugar en la selección. Sin embargo, vimos que la movilidad social aparece como trasfondo en sus discursos más allá de lo modesto o grandilocuente que sus deseos de mejora económica sean.

En este sentido, los sueños son múltiples y dependen de la historia personal de cada individuo y de la posición personal de cada jugador. Pero, sin embargo, otra idea que sostenemos es que los sueños se inscriben en una serie de relatos pasados, en una suerte de acervo de discursos posibles para los aprendices a futbolista, que éstos repiten pero a la vez hacen carne como propios. Cuando Joni habla de sacrificio hace esta operación. El sacrificio familiar, el devolverle a su familia lo que le dieron, no son ideas originales de Joni: son frases que circulan. Lo mismo que la idea de la buena vida, de ser disciplinado. Son modos también en que en los sectores populares argentinos se dirime el dilema del ascenso social, el modo en que aparece la disciplina como oposición entre "buena vida" y "mala vida".

De la mano de la concepción del sacrificio como valor que apela a la retribución hacia los seres queridos, aparece en los discursos sobre el sueño una recurrencia a mostrar al fútbol como un placer desinteresado, donde los jóvenes privilegian el juego y la competencia por sobre la idea de convertirlo en un medio de vida. Pero también, la existencia de esos otros en el proyecto individual de llegar a Primera muestra que las carreras futbolísticas se asientan

sobre relaciones interpersonales, y que ese recorrido nunca es individual sino colectivo, porque no hay manera de avanzar en la carrera sin la participación de una variada trama de actores (entrenadores, intermediarios, compañeros, etc.).

Finalmente, una parte de la hipótesis de la cual partimos, que señalaba que el “sueño” se construye desde la infancia, puede ser puesta en cuestión a partir de los relatos que analizamos. Los inicios aparecen solamente como una etapa en la construcción del sueño, pero éste depende de renovaciones y confirmaciones permanentes.

Bibliografía

- Archetti, Eduardo. 2008. “El potrero y el pibe. Territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino”. *Horizontes Antropológicos*, Porto Alegre, año 14, n. 30, p. 259-282, jul./dez
- Arfuch, Leonor. 2018. *La vida narrada: Memoria, subjetividad y política*. Villa María, Eduvim, 2018, Zona de Crítica, 198 páginas
- Beckert, Jens 2016. *Imagined futures: Fictional expectations and capitalist dynamics*. Harvard University Press.
- Bertrand, Julien. 2012. *La fabrique des footballeurs*. Paris: La Dispute
- Billet, Eric. 2010. *La formation du footballeur amateur. Socio-ethnographie de la construction du goût, des dispositions et des savoir-faire footballistiques*. These pour le Doctorat de l'Université Victor Segalen Bordeaux 2.
- Bourke, Anne. 2003. “The dream of being a professional soccer player: insights on career development options of young Irish players”. En: *Journal of Sport & Social Issues* 27: 399
- Damo, Arley 2016. “Don y sacrificio en la formación de jugadores”, en *Apuntes de Investigación del CECYP*, 2016, (28):183-186. ISSN 0329-2142 // ISSN 1851-9814.
- Czesli, Federico 2016. “Llegar a Primera. Deseos y prácticas en el camino al fútbol profesional”. Master dissertation, tesis de maestría inédita, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México.
- Czesli, Federico. 2017. “Formas de influencia familiar en el desarrollo de los futbolistas de fuerzas básicas”. *Cuadernos Clacso-CONACYT*. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CONACYT. Libro digital, PDF.
- Czesli, Federico y Diego Murzi. 2018. “Humildes, trabajadores y sacrificados. Treinta años de desplazamientos en las representaciones de ser futbolista en Argentina”. En *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, vol. 30, p.65-84. Recuperado de <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/full/10.7440/antipoda30.2018.04>
- Damo, Arley 2007. *Do dom à profissão: formação de futebolistas no Brasil e na França*. Sao Paulo: Aderaldo & Rothschild Editores.
- Dubinsky, Itamar & Schler, Lynn. 2019. *Goal dreams: Conflicting development imaginaries in Ghanaian football academies*. *The Journal of Modern African Studies*, 57(2), 247-272.
- Freire Rodrigues, Francisco. 2003. *A formação do jogador de futebol no Sport Club Internacional (1997-2002)*. Tesis de maestría en Sociología, Instituto de Filosofía e Ciências Humanas, Universidad Federal do Rio Grande do Sul.
- Guedes, Simoni Lahud (1982). “Suburbio: celeiro de craques”. En DaMatta, R. (ed.) *Universo do futebol: Esporte e sociedade Brasileira*. 1ed. P. 145-179. Rio de Janeiro: Pinakotheke.
- Majul, Débora 2015. *Fútbol, cuerpos y procesos de subjetivación. Sujetos del rendimiento y del sacrificio*. Ponencia ante la XI Reunión de Antropología del Mercosur. Montevideo, Uruguay.
- Majul Débora 2017 *Fútbol encarnado: una aproximación etnográfica a las experiencias subjetivadas y posibilidades de agencia de jóvenes jugadores de fútbol del club Instituto de la ciudad de Córdoba*. Ponencia ante el XXXI Congreso ALAS, Montevideo, Uruguay.
- Murzi, Diego y Federico Czesli 2016. “De la humildad a lo mental. El proceso de formación de futbolistas profesionales en Argentina y en Francia”. En *Revista Apuntes de Investigación del CECYP*, (n°28), p. 162-182. Recuperado de: <http://www.apuntescecyp.com.ar/index.php/apuntes/article/view/604>
- Murzi, Diego, Juan Herbella, y Sebastián Sustas, 2020. “Ser futbolista juvenil en Argentina. Orígenes, escolarización, vivienda, sentimientos y expectativas de los deportistas en formación de un club de fútbol profesional”. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores*. Año VII septiembre 2020.
- Pimenta, Carlos. 2008. *O sonho na sociedade contemporânea: juventude e futebol*. Ponto-e-Vírgula: Revista de Ciências Sociais 3, 112-129.
- Ravn, Signe 2019. *Imagining futures, imagining selves: A narrative approach to 'risk'in young men's lives*. *Current Sociology*, 67(7), 1039-1055.
- Sirimarco, Mariana. 2009. *De civil a policía: una etnografía del proceso de incorporación a la institución policial*. Buenos Aires: Teseo.
- Spaggiari, Enrico. 2009. *Tem que ter categoria: construção do saber futebolístico*. Dissertação de Mestrado em Antropologia Social, Facultad de Filosofía, Letras y Ciências Humanas, Universidade de São Paulo.

Sección Especial



Hábitos, comportamientos y actitudes hacia el deporte entre la población andaluza

Habits, behaviors and attitudes towards sport among the Andalusian population

David Moscoso-Sánchez
Universidad de Córdoba
dmoscoso@uco.es
ORCID id: 0000-0003-4135-1475

Nieves Aquino Linares
Universidad Pablo de Olavide
naquilli@upo.es
ORCID id: 0000-0001-5391-5552

Alberto Álvarez-Sotomayor
Universidad de Córdoba
aasotomayor@uco.es
ORCID id: 0000-0001-6174-1740

Milagrosa Bascón Jiménez
Universidad de Córdoba
mbascon@uco.es
ORCID id: 0000-0003-0678-0282

Antonio M. Pérez-Flores
Universidad Pablo de Olavide
amperflo@upo.es
ORCID id: 0000-0001-8390-1282



Palabras clave

- Sociología
- Encuestas
- Hábitos y comportamientos deportivos
- Andalucía

Resumen

Resumen: El presente artículo recoge los resultados y análisis del proyecto de investigación denominado "Estudio sobre los hábitos deportivos en Andalucía", realizado entre 2021 y 2022 por parte de la Universidad de Córdoba, en el marco de un contrato contraído a través de su Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación (OTRI) con la Fundación Pública Centro de Estudios Andaluces (CENTRA), adscrita a la Consejería de Presidencia, Administración Pública e Interior de la Junta de Andalucía (Exp. 335/21). La encuesta realizada se ha administrado a población andaluza, entre una muestra de 2.400 individuos y la administración de la misma se realizó mediante CATI a teléfonos móviles y fijos (50% en ambos casos). El cuestionario ha consultado 59 preguntas sobre información, hábitos, comportamientos, actitudes, opiniones, valoraciones, sobre diversos aspectos del fenómeno deportivo entre la población andaluza. Con este estudio, se intenta contribuir a un mejor conocimiento de la realidad de

Key words

- Sociology
- Surveys
- Sports habits and behaviors
- Andalusia

los hábitos deportivos, los estilos de vida y los valores en torno al deporte, entre la población andaluza, que además resulte de utilidad pública para el diseño de las políticas en materia de promoción, planificación y evaluación deportivas, en el marco de las competencias atribuidas por la administración andaluza en esta materia.

Abstract

This article collects the results and analysis of the research project called "Study on sports habits in Andalusia", carried out between 2021 and 2022 by the University of Córdoba, within the framework of a contract contracted through its Transfer Office of Research Results (OTRI) with the Andalusian Studies Center Public Foundation (CENTRA), attached to the Ministry of the Presidency, Public Administration and Interior of the Junta de Andalucía (Exp. 335/21). The survey carried out has been administered to the Andalusian population, among a sample of 2,400 individuals and the administration of the same was carried out through CATI to mobile and fixed telephones (50% in both cases). The questionnaire has consulted 59 questions on information, habits, behaviors, attitudes, opinions, assessments, on various aspects of the sporting phenomenon among the Andalusian population. With this study, we try to contribute to a better knowledge of the reality of sports habits, lifestyles and values around sports, among the Andalusian population, which is also of public utility for the design of policies in the field of sports, sports promotion, planning and evaluation, within the framework of the powers attributed by the Andalusian administration in this matter.

1. Introducción

Las encuestas sobre hábitos deportivos en España se remontan al año 1975. Desde aquel momento, en nuestro país se ha realizado encuestas sobre hábitos, comportamientos y actitudes sobre el deporte de manera quinquenal, recayendo su coordinación en el Consejo Superior de Deportes (CSD) —el máximo organismo gestor la política deportiva estatal. Los trabajos técnicos de recogida de datos se desarrollaron en la edición (1975) por la consultora IPSA-Gallup, entre el año 1980 y 2010 (7 ediciones) por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) y en las dos últimas ediciones (2015 y 2020) por la Secretaría Técnica del Instituto Nacional de Estadística (INE). Hoy por hoy, la *Encuesta de Hábitos Deportivos en España* (EHDE) forma parte de las estadísticas oficiales del Estado. El CIS, además, ha realizado consultas de coyuntura sobre el deporte, relativas a la celebración de los Juegos Olímpicos en Barcelona, la participación de nuestros deportistas en pruebas deportivas interna-

cionales, medios de comunicación y deporte, pero incluso también sobre hábitos y comportamientos deportivos en el marco de su conocida serie histórica de *barómetros de opinión pública* (1984, 1992, 1994, 1996, 1998, 2000, 2004, 2007 y 2014) —en el caso de estos bloques de preguntas de coyuntura en barómetros de opinión pública, son poco conocidos.

La realización de encuestas de hábitos deportivos en España se ha ido generalizando a las comunidades autónomas, toda vez que desde mitad de los años ochenta las competencias estatales en materia deportiva se descentralizaron a los gobiernos regionales. Asimismo, tales encuestas se han extendido también a los principales ayuntamientos de los municipios españoles.

La extensión de las encuestas de deporte se ha difundido por su utilidad, principalmente, para producir indicadores sobre participación deportiva de la población general, conocer la demanda de nuevas actividades deportivas, analizar el comportamiento del deporte organizado, explorar las motivaciones de

práctica deportiva, así como las razones de la no participación en el deporte, u otros elementos asociados al consumo de deporte en medios de comunicación y gasto en material deportivo en los hogares, entre otras cuestiones.

Su utilidad estriba en el papel que este tipo de información proporciona para la adecuada planificación del deporte. En efecto, los datos sobre hábitos, actitudes y comportamientos deportivos, ayudan a las administraciones a afrontar sus planes de promoción deportiva y al sector privado a conocer mejor la realidad de la participación del deporte entre la población en distintos aspectos y ámbitos. En general, el *sistema deportivo*, entendiendo como tal administraciones con competencias en materia de deporte, federaciones y clubes deportivos, centros educativos con oferta relacionada con el deporte, agentes económicos del deporte y medios de comunicación especializados, son quienes más provecho extraen de la información producida a través de las encuestas de hábitos deportivos.

En Andalucía se ha realizado también diferentes encuestas sobre hábitos, comportamientos y actitudes hacia el deporte. Destaca especialmente la *Encuesta sobre Hábitos y Actitudes de la Población Andaluza hacia el Deporte*, que de forma quinquenal ha realizado la Consejería con competencias en deporte desde el año 2002. De tal manera, existen series históricas correspondientes a sus cuatro ediciones: 2002, 2007, 2012 y 2017. Estas encuestas se han realizado en el pasado por parte del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía, por encomienda del Gobierno Andaluz y, en particular, por petición expresa de la Empresa Pública para la Gestión del Turismo y el Deporte Andaluz. Forma parte de las estadísticas oficiales de Andalucía.

Además de las distintas ediciones de la citada encuesta, se pueden encontrar estudios sobre hábitos deportivos basados en encuestas realizados tanto por el sector privado como por el sector público. En lo que atañe al sector público, el Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA-CSIC) realizó en 2003 una encuesta sobre hábitos deportivos para Canal Sur, en el marco de un barómetro que entonces realizaba, conocido como *Radiobarómetro de Canal Sur*, y del cual se nutría el medio audiovisual público andaluz para dotar de contenido e información su programación. En relación al sector privado, en 2008 se realizó el estudio titulado *Cuantificación de la demanda deportiva en Andalucía*, basándose en una encuesta con representación regional y provincial. La encuesta realizada por Analistas Económicos de Andalucía, perteneciente a UNICAJA, se centraba especialmente en aspectos económicos del deporte, aunque también abordaba la participación deportiva.

2. Metodología

Basándonos en la tradición de encuestas sobre hábitos deportivos en España y Andalucía, la encuesta en la que se basa este artículo se ha realizado tratando de cumplir dos objetivos preliminares:

- Dotar de datos a la serie histórica sobre comportamientos, hábitos y actitudes hacia el deporte en Andalucía, permitiendo ello conocer la evolución de la práctica deportiva entre la población andaluza hoy día con respecto a periodos anteriores (*análisis diacrónico*).

- Contrastar la situación de estos indicadores en relación a la situación del conjunto del Estado, desde el punto de vista de los comportamientos sociales del deporte. Es decir, propiciar un *análisis sincrónico*.

Adicionalmente, resultaba conveniente incorporar *cuestiones que no están presentes de forma habitual en encuestas periódicas* —que pretenden mantener la homogeneidad justo para garantizar la continuidad y evolución de datos— y *preguntas sobre temas de coyuntura y actualidad*, que dotaran a la encuesta de valor estratégico para el sistema deportivo y la información general de la opinión pública de Andalucía.

2.1. El cuestionario

El propósito de la encuesta era satisfacer una triple función (análisis diacrónico y sincrónico, análisis sobre nuevas realidades sociales y análisis de coyuntura y actualidad). Ello nos ha obligado a plantear un triple objetivo también en el tipo de preguntas a incorporar en el cuestionario:

- Preguntas sobre temas frecuentes en encuestas de hábitos deportivos, las cuales proveen información útil para la planificación estratégica del deporte, a saber: interés y práctica deportiva, tipos de deportes practicados, motivos de práctica y no práctica, frecuencia, forma de práctica deportiva, deporte organizado, uso y valoración de instalaciones deportivas, consumo de espectáculo e información deportiva y gasto en actividades deportivas, etc.
- Preguntas acerca de asuntos fruto del cambio social y cultural, que tienen un especial interés para otro tipo de ámbitos de la acción pública, tales como sanidad, educación, medio ambiente o fomento. Entre estas estarían la autopercepción de salud y calidad de vida, así como del peso corporal, actividad física en el ámbito de la vida cotidiana o la jornada laboral, aumento de

las horas de educación física escolar, movilidad en los trayectos cotidianos, caminar a pie diariamente, actitudes hacia la comunidad LGTBI en relación al deporte, sentimiento de identidad andaluza y deporte, o transmisión de hábitos deportivos en el seno de la familia.

- Preguntas de coyuntura y actualidad. Cambios producidos en los hábitos, comportamientos y actitudes entre las prácticas de la actividad física y el deporte y la crisis epidemiológica de la COVID-19, tales como el resurgimiento del deporte informal en los espacios públicos abiertos, la difusión del deporte en la naturaleza (senderismo y bicicleta de montaña), el uso de la bicicleta en los desplazamientos diarios para evitar medios colectivos, la proliferación de las actividades deportivas de relajación (mindfulness, yoga, etc.) y de los gimnasios low cost, así como el consumo tecnológico del deporte en casa, la profesionalización del deporte femenino en ligas comerciales, expectativas de consumir deporte en estadios o en medios tecnológicos próximamente, y medidas de impulso al deporte tras la crisis epidemiológica.
- Preguntas sobre información sociodemográfica y socioeconómica. Nos sirven para asociar los hábitos, comportamientos y actitudes hacia el deporte por grupos de edad, sexo, nivel de instrucción, situación laboral y clase social.

De esta forma, el cuestionario diseñado e implementado recoge 59 preguntas sobre información, hábitos, comportamientos, actitudes, opiniones, valoraciones, sobre diversos aspectos del fenómeno deportivo entre la población andaluza.

2.2. Diseño muestral y forma de administración

La encuesta realizada se ha administrado a población andaluza, de 18 años en adelante, entre una muestra de 2.400 individuos, con representación proporcional en base al Censo Nacional de Población y Vivienda. El procedimiento de muestreo ha sido polietápico, estratificado por conglomerados, con selección de las unidades primarias de muestreo (municipios) y de las unidades secundarias (secciones) de forma aleatoria proporcional, y de las unidades últimas (individuos) y cuotas de sexo y edad (ver Anexo 1). El trabajo de campo ha sido realizado mediante entrevista telefónica, distribuida un 50% de las llamadas a teléfonos móviles y el otro 50% a teléfonos fijos.

A nivel territorial, nos decantábamos por un diseño muestral que, además de contemplar la representación de la población a nivel autonómico, también permitiera obtener datos a escala provincial. De esa manera, sería de mayor utilidad no sólo para la administración autonómica en sus diversos ámbitos de competencia en materia deportiva o relacionada con ésta (salud, educación, turismo, medio ambiente), sino también para las propias administraciones provinciales andaluzas. Pese a que la muestra final no ha permitido tener la máxima representación posible a nivel provincial, hemos planteado una muestra ponderada a nivel provincial, al objeto de que, mediante la incorporación de coeficientes de ponderación, poder realizar un análisis algo más reducido de una selección de 20 preguntas del cuestionario.

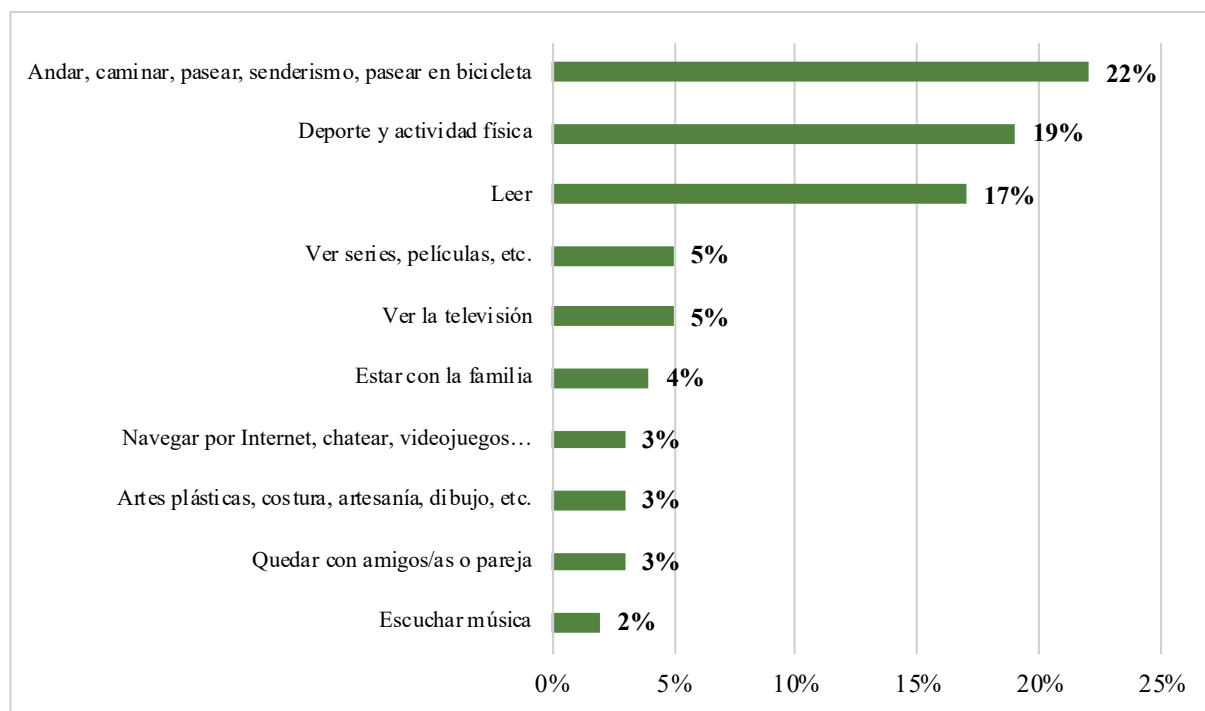
3. Resultados

3.1. Tiempo libre y ocio deportivo

En este apartado se presentan los resultados de la encuesta que sitúan el deporte en el marco de las actividades de ocio y tiempo libre. En primer lugar, se pregunta a la población andaluza sobre las actividades que realizan en su tiempo libre, ofreciendo un mapa amplio y diverso de intereses. En segundo lugar, se consulta de manera específica acerca de distintas actividades de ocio deportivo, con la finalidad de situar los intereses y las prácticas relacionadas con el deporte entre la población andaluza. En tercer lugar, se analiza el modo, los espacios y los deportes, que representan el entretenimiento de dichos espectáculos deportivos. En cuarto lugar, se ha tratado de conocer algo más acerca del tiempo que dedican y con qué motivación lo hacen quienes juegan a videojuegos deportivos. En quinto y último lugar, se les ha preguntado al conjunto de la población andaluza qué tipo de equipamientos deportivos tienen en su hogar, ofreciendo información general al respecto.

Al preguntarle a la ciudadanía andaluza "en qué suele emplear su tiempo libre", éstos muestran un comportamiento muy activo desde el punto de vista de la realización de actividad física y deportiva (ver gráfico 1). El 22% de la población andaluza expresa que dedica el tiempo libre a "*andar, caminar, realizar senderismo o pasear en bicicleta*", siendo ésta la principal actividad mencionada. Le sigue la "*práctica de deporte y actividad física*" propiamente (19%, situándose en tercer lugar la "*lectura*" (un 17%). Estas tres actividades son las más mencionadas para casi el 60% de la población andaluza. Otra variedad de respuestas se expresan con menor frecuencia.

Gráfico 1. Principales actividades de ocio y tiempo libre de la población andaluza (%)

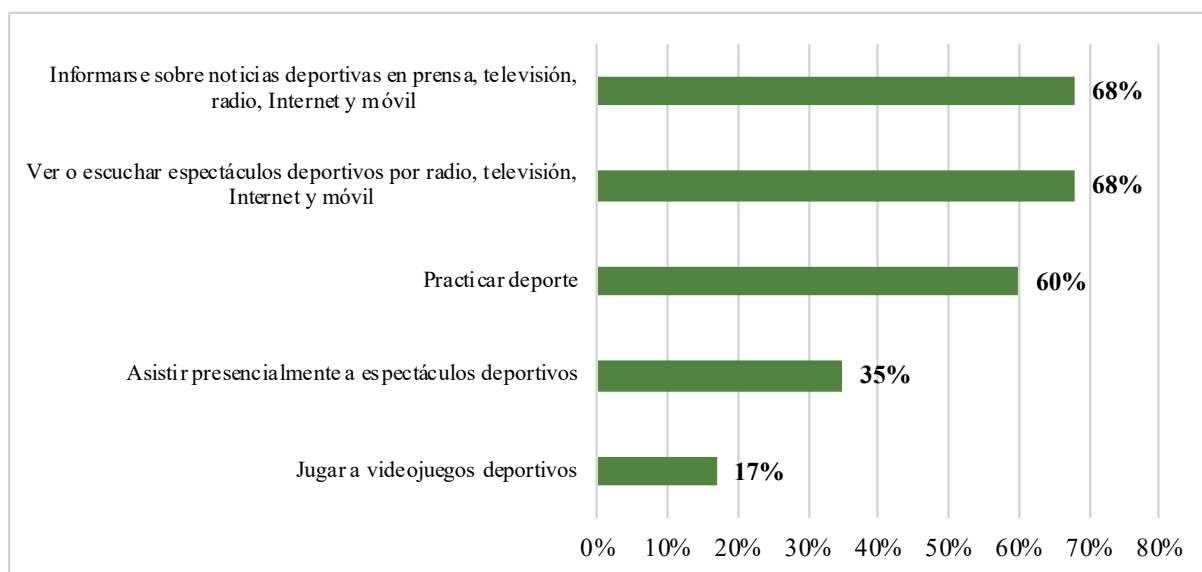


Fuente: Estudio Hábitos Deportivos en Andalucía (Exp.335/21)
 Fundación Centro de Estudios Andaluces / Universidad de Córdoba

De forma específica, al preguntarle a la población qué actividades relacionadas con el deporte realizan en su tiempo libre y de ocio (*¿Podría decirme si realiza alguna de las siguientes actividades vinculadas al deporte?*), se evidencia la importante presencia del deporte en distintos ámbitos o facetas, destacando las que atañen al seguimiento de espectáculos e información deportiva (ver gráfico 2). En efecto, casi 7 de cada 10 andaluces manifiestan *"informarse sobre noticias deportivas en prensa, televisión, radio, Internet y móvil"* y *"ver o escuchar espectáculos deportivos por radio, televisión, Internet y móvil"* (68% en ambos casos). A mayor distancia se sitúa el porcentaje de personas que dicen *"practicar deporte"* (el 60%), *"asistir a espectáculos deportivos"* (35%) y *"jugar a videojuegos deportivos"* (17%). Merece

llamar la atención el hecho de que muchas de las personas que se *"informan sobre noticias deportivas en prensa, televisión, radio, Internet y móvil"* y *"ven o escuchan espectáculos deportivos por radio, televisión, Internet y móvil"* no practican deporte, en torno a 4 de cada 10 personas de las que consumen estas noticias y espectáculos. En cambio, en el caso de quienes *"juegan a videojuegos deportivos"*, 8 de cada 10 dicen practicar a su vez deporte. Y, en el caso de quienes *"asisten a espectáculos deportivos de manera presencial"*, en torno a 7 de cada 10 dicen también practicar deporte. Con lo que podemos decir que el interés por la información y los espectáculos deportivos en prensa, radio, televisión, Internet y el móvil, va mucho más allá del mero interés por la práctica deportiva.

Gráfico 2. Actividades relacionadas con el deporte, realizadas en el tiempo libre y de ocio (%)



Fuente: Estudio Hábitos Deportivos en Andalucía (Exp.335/21)
Fundación Centro de Estudios Andaluces / Universidad de Córdoba

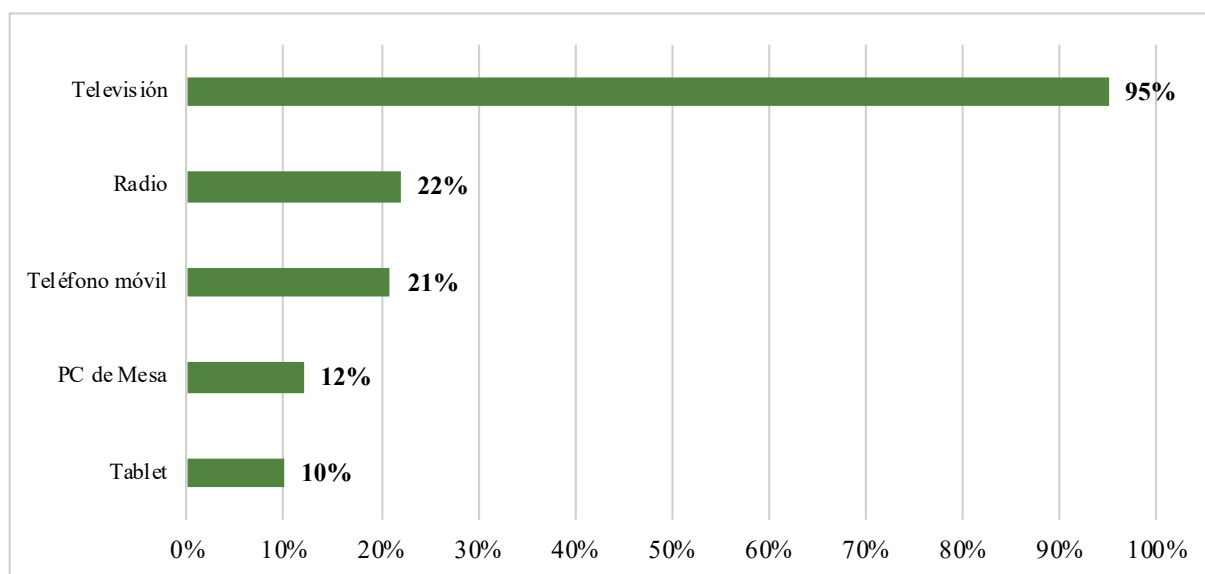
Desde el punto de vista sociodemográfico, hay que decir que, en general, existe una tendencia a que el consumo de este tipo de actividades de ocio vinculadas al deporte tengan lugar mucho más entre hombres que entre mujeres, entre población joven frente a la mayor, entre quienes tienen un nivel de instrucción medio y alto que al contrario y, finalmente, entre la población de municipios de tamaño medio y grande frente a los pequeños.

Centrándonos en el entretenimiento de espectáculos deportivos como consumo de ocio y tiempo libre, al preguntarle a la población si prefiere ver el deporte en directo o a través de un medio audiovisual, predomina el interés por el consumo de "deporte en directo (físicamente)" (49%) frente a los que lo prefieren "con medios audiovisuales" (27%). Asimismo, entre los que optan por el consumo de deporte a través de medios audiovisuales para ver o escuchar espectáculos deportivos, sigue predominando la pre-

ferencia de la "televisión" (un 95%) frente a cualquier otro medio (ver gráfico 3). En cuanto a la forma de ver o escuchar espectáculos deportivos, la mitad de la población opta por verlos "con familiares" (51%), aunque también es relevante quienes dicen verlos "solos" (34%); una mínima parte afirma verlos "con amigos" (15%). Además, es mayoritaria la población que opta por ver o escuchar espectáculos deportivos "en casa" (86%) frente a cualquier otro tipo de espacios. Es relevante también el número de personas que están "abonadas a algún servicio de retransmisiones deportivas", casi 4 de cada 10 (38%) de quienes afirman ver o escuchar espectáculos deportivos. Por último, en cuanto a los deportes que suelen ver a través de los medios audiovisuales (P.8), predomina el "fútbol" (86%), si bien también destacan el "baloncesto" (34%), "automovilismo" (20%), "motociclismo" (19%) y, en menor medida, el "ciclismo" (14%).

Gráfico 3. Medio audiovisual utilizado habitualmente

para ver o escuchar espectáculos deportivos (%)



Fuente: Estudio Hábitos Deportivos en Andalucía (Exp.335/21)
Fundación Centro de Estudios Andaluces / Universidad de Córdoba

Entre quienes respondieron afirmativamente a la opción "jugar a videojuegos vinculados al deporte" (el 17% de la población andaluza), también se les ha consultado cuánto tiempo dedica a esta actividad y con qué tipo de motivaciones lo realizan. Sobre la primera cuestión, la respuesta es muy desigual entre quienes dicen jugar a videojuegos deportivos entre "entre 6 y 15 horas a la semana" (43%) y "menos de 6 horas a la semana" (42%), siendo menor el porcentaje de quienes afirman hacerlo "más de 15 horas a la semana" (15%). Y, sobre las motivaciones, predomina la respuesta "jugar para disfrute de mi tiempo libre" (79%), siendo menos relevante la opinión de quienes "juegan mayormente bajo una motivación competitiva" (7%), "juegan para relacionarme con otras personas" (5%) y "todos los motivos" (9%). El perfil de la persona usuaria de videojuegos deportivos es mayoritariamente "hombre" (7 de cada 10; el 68%), con una edad comprendida "entre 18 y 44 años" (9 de cada 10; el 93%), prácticamente la totalidad con estudios "secundarios" y "universitarios" (96%), de "clase social media-media y media-baja" (8 de cada 10; el 80%), y no influye significativamente el tamaño de municipio de residencia, siendo poco relevante el vivir en un medio más o menos urbano, rural o diseminado, si bien sobresale ligeramente entre quienes lo hacen en municipios de más de 100.000 habitantes.

En otro orden, al preguntarle a la población si dispone de algún equipamiento deportivo en el hogar, más de 6 de cada 10 encuestados (62%) afirman disponer de algún tipo de equipamiento. De todos los existentes, destacan los siguientes por orden de respuesta: "bicicleta de adulto" (62%), "ajedrez" (59%), "balón de fútbol" (48%), "aparatos de ejercitación (bicicleta estática, elíptica, remos estáticos)" (45%), "aparatos de musculación (pesas, máquinas de disco, etc.)" (45%), "equipo de natación o buceo (gafas, aletas, etc.)" (42%), "palas de pádel" (40%), "raquetas de tenis" (39%) y "material de montañismo" (39%). El resto son mencionados con menor importancia con respecto a los anteriores (ver gráfico 4).

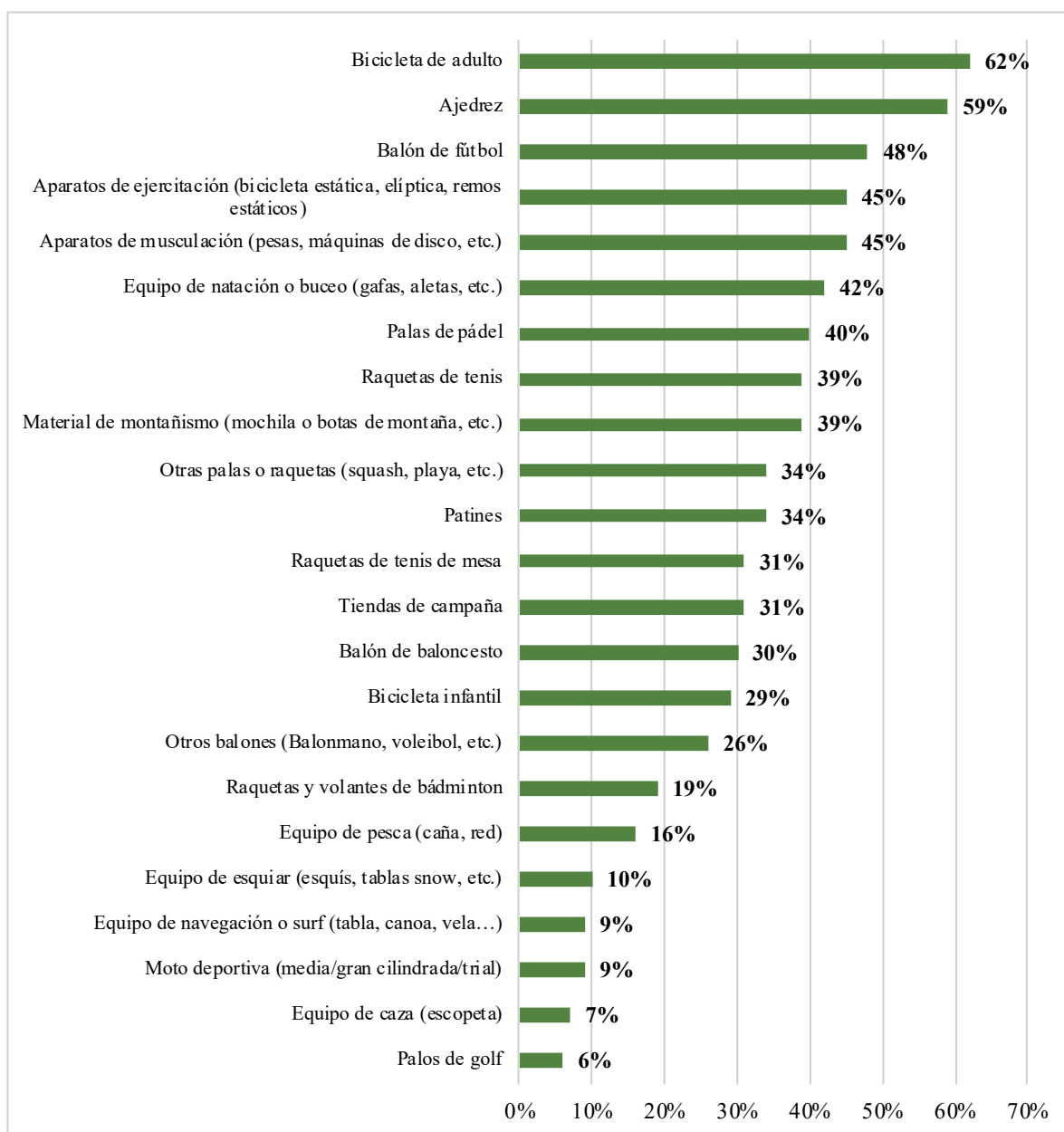
3.2. Hábitos de actividad física y deporte

En el segundo bloque de preguntas se ha tratado de indagar en el comportamiento, los hábitos y las actitudes de la población andaluza, en relación al ejercicio físico, en general, y, de manera particular, en la práctica del deporte. A continuación se suministra información sobre la práctica de andar más o menos deprisa con ánimo de mejorar la salud, el hábito de practicar deporte, la frecuencia, intensidad y el tipo de deporte que se practica esta actividad, con quién y en

qué lugares se realiza, así como los motivos de práctica. También se han incorporado cuestiones muy novedosas en encuestas de hábitos deportivos, como es el hecho de preguntarle a la población deportiva de qué manera quedan con otras personas para realizar deporte, si después de sus actividades deportivas comparten con esas mismas personas vida social y, en su caso, qué tipo de actividades sociales realizan, si utilizan dispositivos tecnológicos para la práctica

del deporte o si ingieren alimentos o sustancias con la finalidad de mejorar el rendimiento deportivo o recuperarse después del deporte. Otras preguntas más comunes tienen que ver con la forma de práctica deportiva (autónoma u organizada), la disposición de credencial federativa y el abonamiento o vinculación a servicios, clubes o gimnasios deportivos. Por último, también se ha preguntado a quienes no practican deporte los motivos por los que no lo hacen.

Gráfico 4. Equipamiento deportivo en el hogar entre la población andaluza (%)

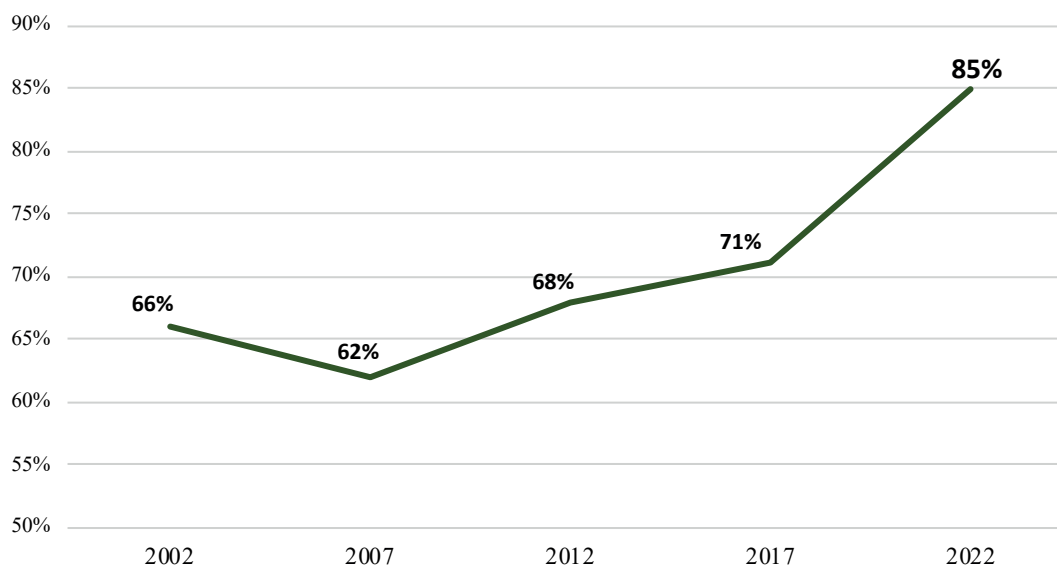


Fuente: Estudio Hábitos Deportivos en Andalucía (Exp.335/21)
Fundación Centro de Estudios Andaluces / Universidad de Córdoba

Al consultar a la población andaluza sobre el hábito de andar más o menos deprisa, con independencia de que realice o no deporte, constatamos que esta actividad se ha convertido en el gran revulsivo de nuestros tiempos en materia de ejercicio físico. El 85% de los y las andaluzas afirman hacerlo actualmente. Además, destaca el que se realice mayoritariamente a diario, pues 6 de cada 10 dicen realizarlo *"todos los días"* o *"casi todos los días"*, a la vez que 3 de cada 10 dicen hacerlo *"dos o tres días a la semana"*. En consecuencia, podemos decir que el andar más o menos deprisa se ha convertido, además de una actividad generalizada, también en una rutina diaria. Adicionalmente, la encuesta responde a la consulta de si cree que suele andar o pasear más que antes de la crisis del coronavirus, revelándose que casi 4 de cada 10 personas (el 35%) afirma que, en efecto, lo realiza más tras la entrada de la crisis epidemiológica de la COVID-19. Este

dato concuerda con la evolución experimentada en los últimos años, a tenor de los datos de encuestas precedentes de hábitos deportivos en Andalucía. En efecto, la evolución experimentada en la tendencia de caminar o pasear más o menos deprisa con el propósito de realizar ejercicio físico ha sido la más importante desde que se dispone de registros y, en particular, desde el último registro existente, a saber: en la encuesta de hábitos deportivos en Andalucía realizada por la Junta de Andalucía en 2017 se informaba de que el 71% de la población andaluza practica este hábito, toda vez que en 2022, como anticipábamos, ya lo realiza el 85% de la población, 14 puntos más. Hasta 2017 el incremento continuado de esta tendencia era de 3 a 6 puntos quinquenales, por lo que en la última etapa se ha triplicado (ver gráfico 5). En esta tendencia tiene mucho que ver la mujer, puesto que es la que más ha incorporado esta práctica a su hábito de vida saludable.

Gráfico 5. Evolución de la práctica de caminar o pasear más o menos deprisa en Andalucía



Fuente: Elaboración propia a través de Consejería de Educación y Deporte (ediciones 2002 a 2017) y Fundación Pública Centro de Estudios Andaluces (CENTRA) (edición 2022)

Desde el punto de vista sociodemográfico, caminar o pasear más o menos deprisa para mejorar o mantener la salud se ha convertido en una práctica muy universalizada, si bien sobresale ligeramente entre mujeres frente a hombres (52% y 48%, respectivamente), entre jóvenes adultos y mayores algo más que entre jóvenes (36% entre la población de 35 a 55 años y 35% entre la población de más de 55 años

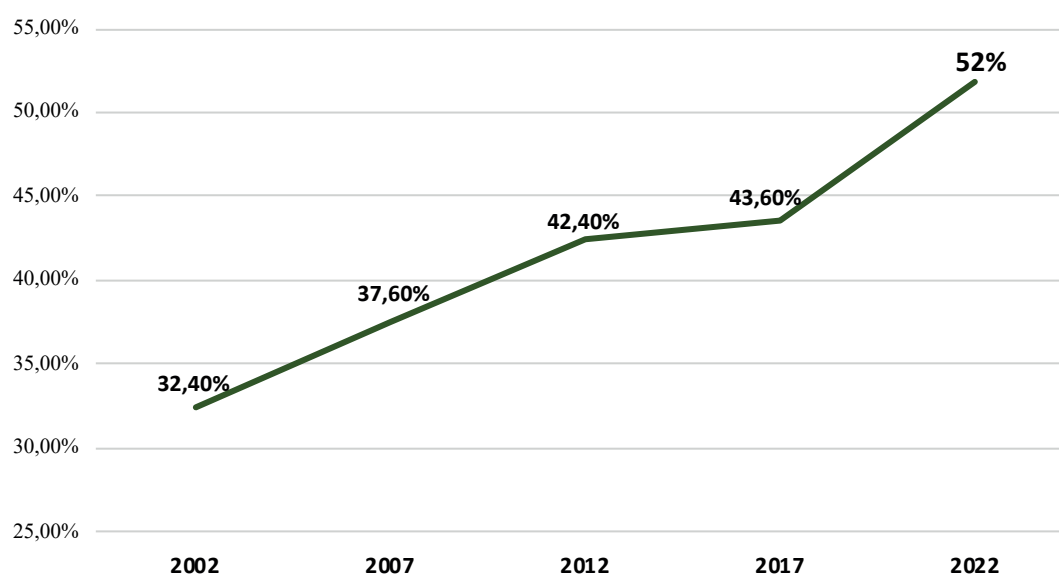
frente al 29% entre la población más joven), entre población residente en municipios de tamaño medio y grande frente a la residente en municipios pequeños (el 35% entre la población residente en municipios de más de 100.000 habitantes frente al 21% entre la población residente en municipios de menos de 20.000 habitantes) y entre la población con estudios universitarios o de secundaria (51% y 38%, respectivamen-

te) frente a la población con estudios de primaria o sin estudios.

Asimismo, al consultarle a la población andaluza si practica deporte, podemos comprobar que algo más de la mitad afirma realizarlo. De esta forma, por primera vez en la historia de Andalucía se supera la barrera de la mitad de la población en la práctica deportiva.

En efecto, si se compara la evolución longitudinal de práctica deportiva en las distintas ediciones quinquenales de encuestas de deporte en Andalucía, observamos que el porcentaje de personas que practican deporte ha aumentado en 8 puntos entre 2017 y 2022 (ver gráfica 6). Desde que se tienen referencias, nunca se había experimentado un incremento tan elevado.

Gráfico 6. Evolución de la práctica deportiva en Andalucía

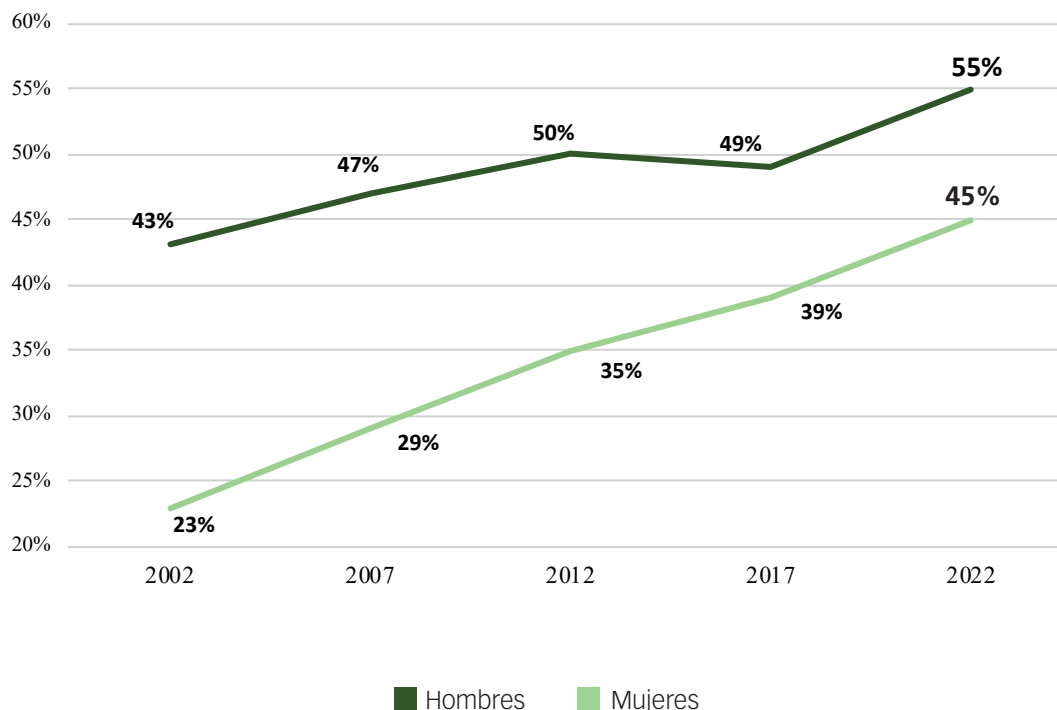


Fuente: Elaboración propia a través de Consejería de Educación y Deporte (ediciones 2002 a 2017) y Fundación Pública Centro de Estudios Andaluces (CENTRA) (edición 2022)

Por el contrario, esta evolución positiva del incremento en la práctica del deporte en los últimos cinco años no se ha producido de manera igual en todos los sectores de población, pues la mujer sigue padeciendo una brecha deportiva de género en el acceso y la práctica frente al hombre, manteniéndose 10 puntos por debajo de éste aún en 2022. Ello, a pesar de haber experimentado un crecimiento inusitado en la última etapa también de 6 puntos, al igual que el hombre. En este sentido, hay margen de crecimiento del deporte en Andalucía que pasa justamente por reducir dicha brecha (ver gráfico 7). Por lo demás, el tamaño del municipio de residencia no influye en la práctica deportiva hoy en Andalucía, pues se trata de una

actividad que se ha extendido al conjunto del territorio (ya sea rural o urbano). Lo que sí sigue influyendo es la edad de las personas, siendo una actividad mucho más extendida entre la población de menos de 35 años, entre las que la tasa deportiva alcanza al 70%, algo menos importante en el grupo intermedio de 36 a 55 años (56%), pero menos relevante entre la población de más de 55 años (36%), pese a que este grupo se ha ido incorporando progresivamente a esta práctica. La otra variable sociodemográfica muy influyente en la práctica deportiva es el nivel de estudios, mostrándose las mayores tasas de práctica entre quienes cuentan con estudios universitarios y de secundaria (63% y 50%, respectivamente).

Gráfico 7. Evolución de la práctica deportiva en Andalucía, según sexo



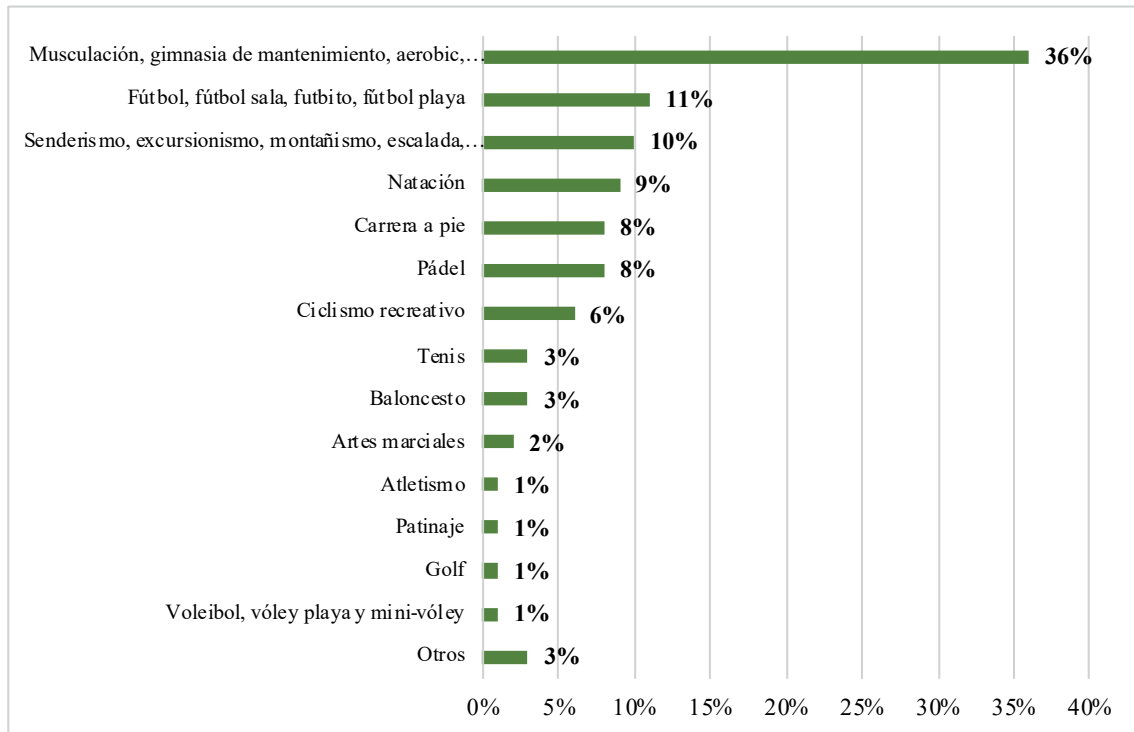
Fuente: Elaboración propia a través de Consejería de Educación y Deporte (ediciones 2002 a 2017) y Fundación Pública Centro de Estudios Andaluces (CENTRA) (edición 2022)

Entre quienes realizan deporte, la mayoría lo hace con mucha frecuencia: *"todos o casi todos los días"* (el 28%) o *"dos o tres veces a la semana"* (el 55%). Además, en términos de intensidad, la mayor parte lo hacen con una intensidad alta, *"entre 1 y 2 horas"* (el 53%), siendo algo menor el porcentaje de quienes lo hacen de forma moderada, *"entre 30 minutos y 1 hora"* (el 33%).

En cuanto a los deportes más practicados, existe una decena de disciplinas deportivas que sobresalen frente al resto. Entre ellas, la más relevante tiene que ver con las actividades de *"gimnasia"* y *"musculación"* (musculación, gimnasia de mantenimiento, aeróbic, gimnasia rítmica, expresión corporal, pilates, etc.), que representan el 36% de quienes hacen deporte.

Estas actividades se encuentran relacionadas de una forma acentuada con el cuidado personal y de la salud. El tercer deporte más practicado lo representan los *"deportes de montaña"* (senderismo, excursionismo, escalada, alpinismo, montañismo), que realizan el 10% de la población, presentándose en el panorama actual del deporte andaluz como la gran fascinación de nuestros tiempos. El resto de deportes más practicados tienen que ver con disciplinas consolidadas tradicionalmente, a saber: el *"fútbol"* (11%), la *"natación"* (9%), la *"carrera a pie"* (8%), el *"pádel"* (8%) y el *"ciclismo recreativo"* (6%). Todas ellas representan en su conjunto el 88% de los deportes practicados entre la población andaluza. El resto de disciplinas deportivas se realizan con menor frecuencia (ver gráfico 8).

Gráfico 8. Deportes más practicados por la población andaluza (%)

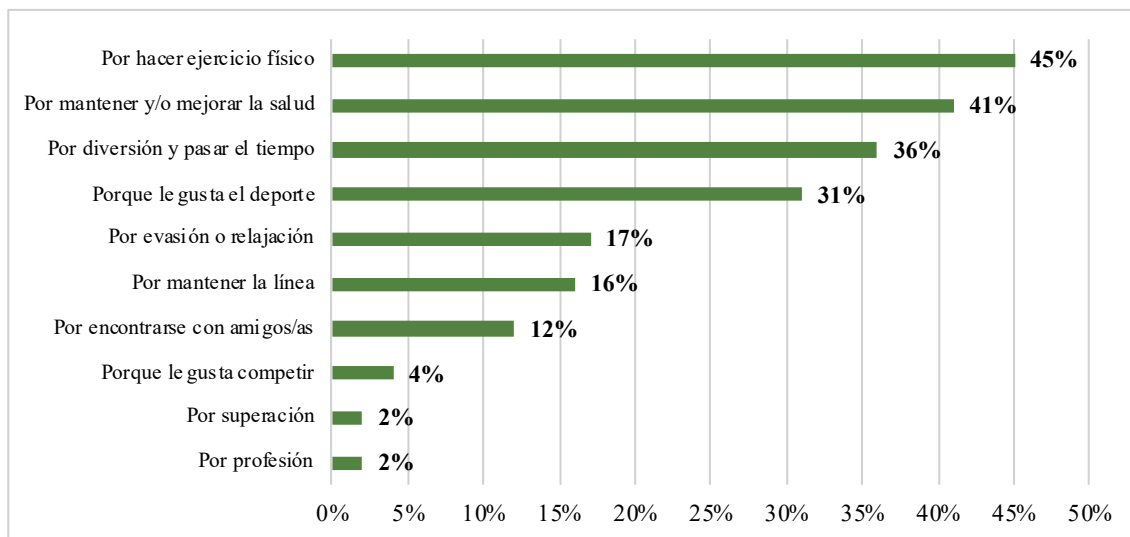


Fuente: Estudio Hábitos Deportivos en Andalucía (Exp.335/21)
Fundación Centro de Estudios Andaluces / Universidad de Córdoba

En lo que atañe a los principales motivos por los que la población practica deporte, el más mencionado es *"por hacer ejercicio físico"* (45%). Merece resaltar esta elección, puesto que el grueso de la población andaluza realiza su trabajo o pasa la mayor parte del tiempo sentado o de pie, sin realizar esfuerzo físico corporal. Y, en efecto, hemos comprobado mediante un análisis cruzado de variables que casi la mitad de quienes se pronuncian por el motivo *"por hacer ejercicio físico"* son personas que dicen *"pasar la mayor parte del día sentados en sus ocupaciones diarias"*. Esto evidencia que el grueso de la población que pasa la mayor parte del día sentado pretende realizar deporte para combatir el déficit de movimiento en sus vidas. Además, cada vez más nos desplazamos en medios mecánicos para la realización de nuestras actividades diarias, como también podrá comprobar-

se en el siguiente apartado. La segunda motivación para realizar deporte es *"por mantener y/o mejorar la salud"* (41%), algo que está muy relacionado con la primera motivación y que guarda estrecha vinculación con el predominio de deportes de gimnasia y musculación. El tercer motivo apuntado es *"por diversión y pasar el tiempo"* (un 36%), dando respuesta al carácter lúdico del deporte. El cuarto motivo más apuntado es *"porque le gusta el deporte"* (31%), que tiene que ver tanto con el gusto con el deporte, en general, como por la identificación con los mismos como parte de un estilo de vida propio. Otros motivos son menos mencionados por quienes realizan deporte, a saber: *"por evasión o relajación"* (17%), *"por mantener la línea"* (16%), *"por encontrarse con amigos/as"* (12%), *"porque le gusta competir"* (4%), *"por superación"* (2%) y *"por profesión"* (2%) (ver gráfico 9).

Gráfico 9 Motivos de práctica deportiva entre la población andaluza (%)



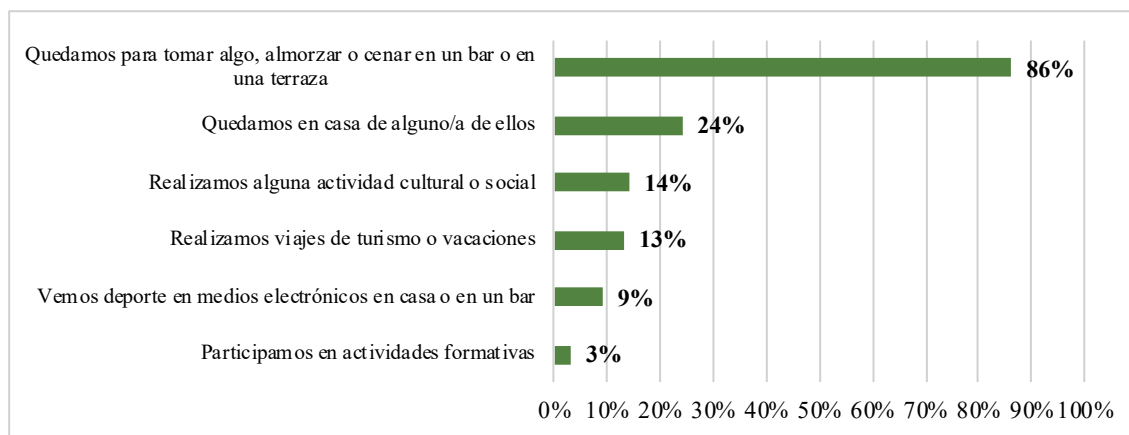
Fuente: Estudio Hábitos Deportivos en Andalucía (Exp.335/21)
Fundación Centro de Estudios Andaluces / Universidad de Córdoba

Al preguntarles a las personas encuestadas con quién realizan deporte, la mayoría afirma hacerlo con otras personas (el 58%), si bien depende del vínculo que mantienen con ellas: el 33% dicen hacerlo "con amigos/as", el 16% "con compañeros/as de estudio o trabajo" y el 8% "con familiares". No obstante, es elevado también el porcentaje de quienes afirman practicar deporte "solo" (el 34%). Entre tanto, hay quienes afirman que practican deporte "unas veces solos y otras veces con amigos/as o familiares" (8%). Por lo demás, cuando se les pregunta cómo suelen practicar deporte, la mayoría opta por responder "de forma libre y/o autónoma" (el 68%), representando tan sólo un tercio quienes responden "de forma dirigida por un entrenador personal, club, empresa, etc." (32%). Si nos ceñimos a quienes dicen hacer deporte con otras personas, constatamos que la mayoría (el 70%) comparte otras actividades sociales después de realizar deporte (ver gráfico 10), sobresaliendo el "quedar para tomar algo, almorzar

o cenar en un bar o en una terraza" (86%). Otras actividades sociales que se comparten son las que siguen: "quedamos en casa de alguno/a de ellos" (24%), "realizamos alguna actividad cultural o social" (14%), "realizamos viajes de turismo o vacaciones" (13%), "vemos deporte en medios electrónicos en casa o en un bar" (9%) o "participamos en actividades formativas" (3%).

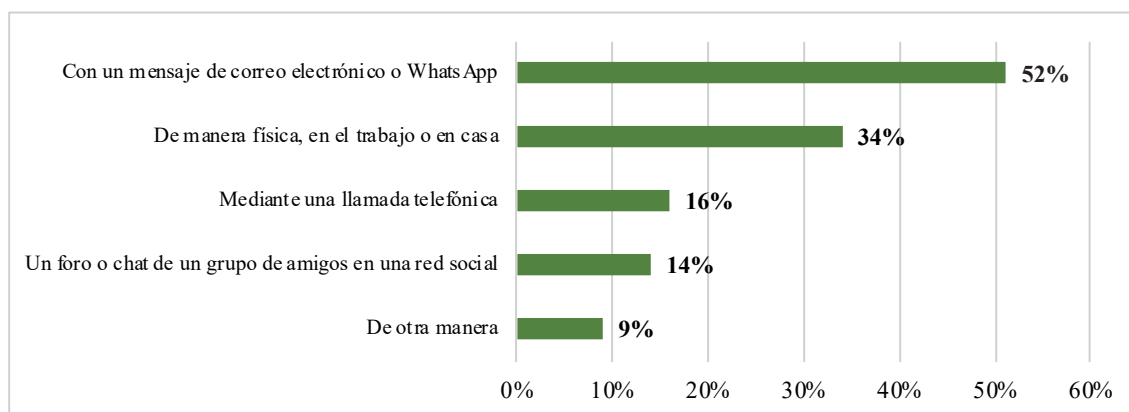
Por último, al preguntarles a estas personas de qué manera quedan con otras para practicar deporte, la mayoría (el 82%) afirma hacerlo mediante medios tecnológicos, si bien éstos varían según el tipo: "con un mensaje de correo electrónico o whatsapp" (52%), "mediante una llamada telefónica" (16%) o "a través de un foro o chat de un grupo de amigos o una red social" (14%). Por su parte, quienes dicen quedar con los amigos para hacer deporte "de manera física, en el trabajo o en casa" suponen un tercio (34%). El porcentaje de quienes quedan para hacer deporte "de otra manera" es de un 9% (ver gráfico 11).

Gráfico 10. En caso de que realice otras actividades sociales con las personas con quienes practica deporte, ¿qué actividades realiza? (%)



Fuente: Estudio Hábitos Deportivos en Andalucía (Exp.335/21)
Fundación Centro de Estudios Andaluces / Universidad de Córdoba

Gráfico 11. Cuando queda con otras personas para practicar deporte, ¿Cómo suele quedar con estas personas para practicar deporte? (%)



Fuente: Estudio Hábitos Deportivos en Andalucía (Exp.335/21)
Fundación Centro de Estudios Andaluces / Universidad de Córdoba

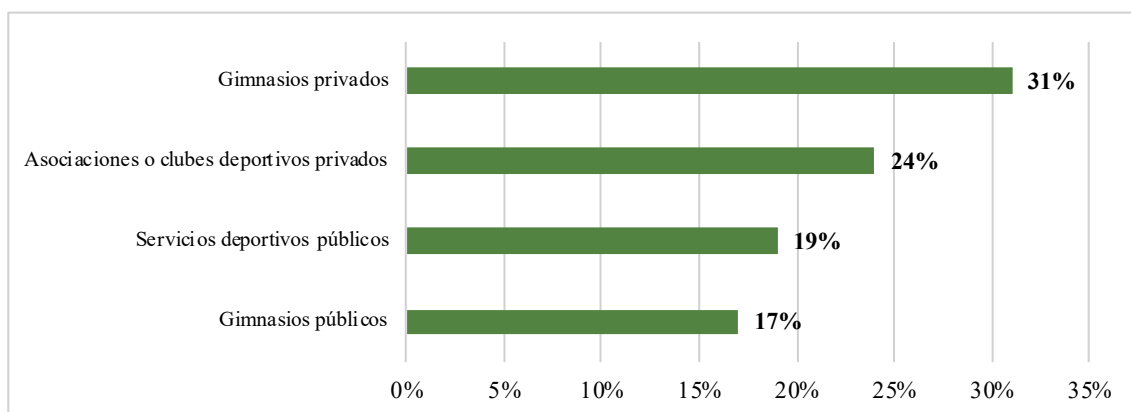
El lugar preferido para la práctica deportiva es *"las instalaciones deportivas y los gimnasios"* (un 54%). No obstante, existen otras opciones que, con menor frecuencia que las anteriores, también son demandadas por igual por quienes practican deporte, a saber: *"en la calle, plaza, parque o lugar público"* (15%), *"en mi casa"* (14%) y *"en el campo, el medio natural de montaña o acuático"* (13%).

En lo que atañe al comportamiento de la población andaluza en el ámbito del deporte organizado, en la encuesta se han realizado varias preguntas para poderlo estudiar. La primera de ellas es preguntar sobre su vinculación, como socios o abonados, a gimnasios, asociaciones o clubes o servicios deportivos. Pues bien, tan sólo un tercio de quienes afirman practicar deporte mantienen relación con servicios u organiza-

ciones de esta naturaleza. Predominan quienes afirman estar abonados a "gimnasios privados" (31%), a los que le siguen quienes dicen estar asociados a "asociaciones o clubes deportivos privados" (24%), los que están abonados a "servicios deportivos públicos" (19%) —estos suelen ser los servicios deportivos municipales— y, en último lugar, quienes están abonados a "gimnasios públicos" (17%) (ver gráfico 12). Al preguntarles si tienen conocimiento de que los profesionales que ejercen los servicios deportivos que reciben en esas instalaciones cuentan con la cualificación necesaria para ello, casi la totalidad responden que

"sí" (el 94%). Y, sobre el disfrute de licencia/credencial federativa en vigor, sólo algo menos de una cuarta parte (el 23%) reconoce "sí" disponer de licencia federativa, pues la inmensa mayoría "no" dispone de ella (77%). Entre quienes disponen de licencia/credencial, la circunscripción federativa a la que se acogen es muy desigual según si hablamos de "autonómica" (31%), "estatal" (29%) o "ambas" (40%). Por último, al preguntarles a quienes practican deporte si participan en competiciones deportivas organizadas, tan sólo el 22% afirman que "sí" participan, toda vez que 8 de cada 10 personas (78%) dicen "no" hacerlo.

Gráfico 12. ¿Podría decirme si usted es miembro, socio o abonado de...? (%)

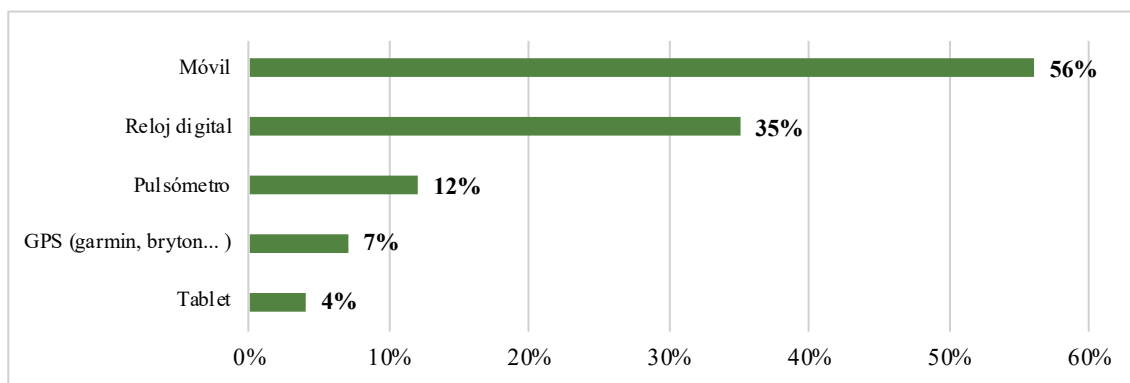


Fuente: Estudio Hábitos Deportivos en Andalucía (Exp.335/21)
Fundación Centro de Estudios Andaluces / Universidad de Córdoba

Otro de los asuntos sobre los que informa de una manera novedosa esta encuesta es el uso de dispositivos electrónicos/tecnológicos mientras se hace deporte, anda o pasea. La encuesta muestra que este tipo de dispositivos está plenamente integrado en nuestra vida también en el ámbito del deporte y de la actividad física. En efecto, la mitad de la población andaluza (el 50%) afirma que "sí" usa algún tipo de dispositivo electrónico/tecnológico, no sólo cuando hace deporte, sino también cuando anda o pasea

más o menos deprisa con el propósito de realizar ejercicio. Esto significa que en torno a 4,2 millones de andaluces/as utilizan este tipo de dispositivos durante estas prácticas. Y, para abundar en la información, al preguntarles qué tipo de dispositivo electrónico/tecnológico utilizan, 9 de cada 10 afirman utilizar el "teléfono móvil" y/o el "reloj digital" (56% y 35%, respectivamente). Otro tipo de medios electrónicos/tecnológicos están menos extendidos aún: el "pulsómetro" (12%), "GPS" (7%) o "Tablet" (4%) (ver gráfico 13).

Gráfico 13. Indique el dispositivo electrónico/tecnológico que utiliza mientras hace deporte, anda/pasea (%)

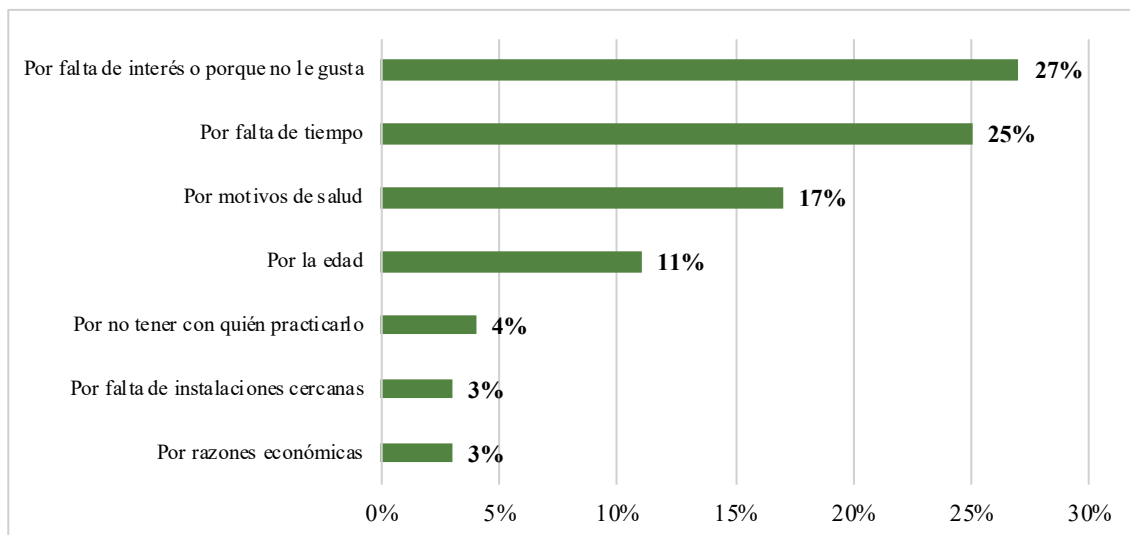


Fuente: Estudio Hábitos Deportivos en Andalucía (Exp.335/21)
Fundación Centro de Estudios Andaluces / Universidad de Córdoba

En este bloque sobre hábitos de actividad física y deporte también se les ha consultado, a aquellas personas que informaron ya de que no practicaban deporte (el 48%), los motivos por los que no lo hacen. Y, en este sentido, hay dos motivos principales por los que este grupo de población aduce no realizar deporte: *"por falta de interés o porque no les gusta"* (el 27%), un motivo muy relacionado con la falta de socialización/adherencia de la práctica deportiva desde los primeros años de edad, y *"porque no tienen tiempo"* (el 25%), un motivo con mayor vinculación a nuestros estilos de vida, sobrecargados de tareas y ocupaciones diarias tanto laborales como familiares y domésticas. Otros motivos tienen menos peso, y algunos de ellos guardan mayor relación con grupos de edad concretos, a los que se asocian estereotipos propios sobre el deporte, a saber: *"por motivos de salud"* (17%) y *"por la edad"* (11%), que se dan mayormente entre personas

mayores. Otros motivos son más bien irrelevantes, de acuerdo con la escasa presencia con la que se expresan por parte de las personas encuestadas: *"por no tener con quien practicarlo"* (4%), *"por falta de instalaciones cercanas"* (3%) y *"por razones económicas"* (3%) (ver gráfico 14). Por lo demás, a pesar de no practicar deporte, cualquiera que fuere el motivo, lo cierto es que, al preguntarles a estas personas *"independientemente de que no practique deporte, ¿le gustaría realizar de forma regular alguna actividad deportiva, sin incluir el pasear?"*, la mayoría (el 58% de quienes no lo realizan) afirma que *"sí"* le gustaría. De hacerlo efectivo, el porcentaje de personas que practicarían deporte en Andalucía podría ser mucho mayor, potencialmente hablando hasta el 81% de la población, es decir, cerca de 7 de los 8,5 millones de habitantes de Andalucía, situándonos en porcentajes de práctica deportiva similares a los de Finlandia o Suecia.

Gráfico 14. Motivos por los que no practica deporte la población andaluza (%)



Fuente: Estudio Hábitos Deportivos en Andalucía (Exp.335/21)
Fundación Centro de Estudios Andaluces / Universidad de Córdoba

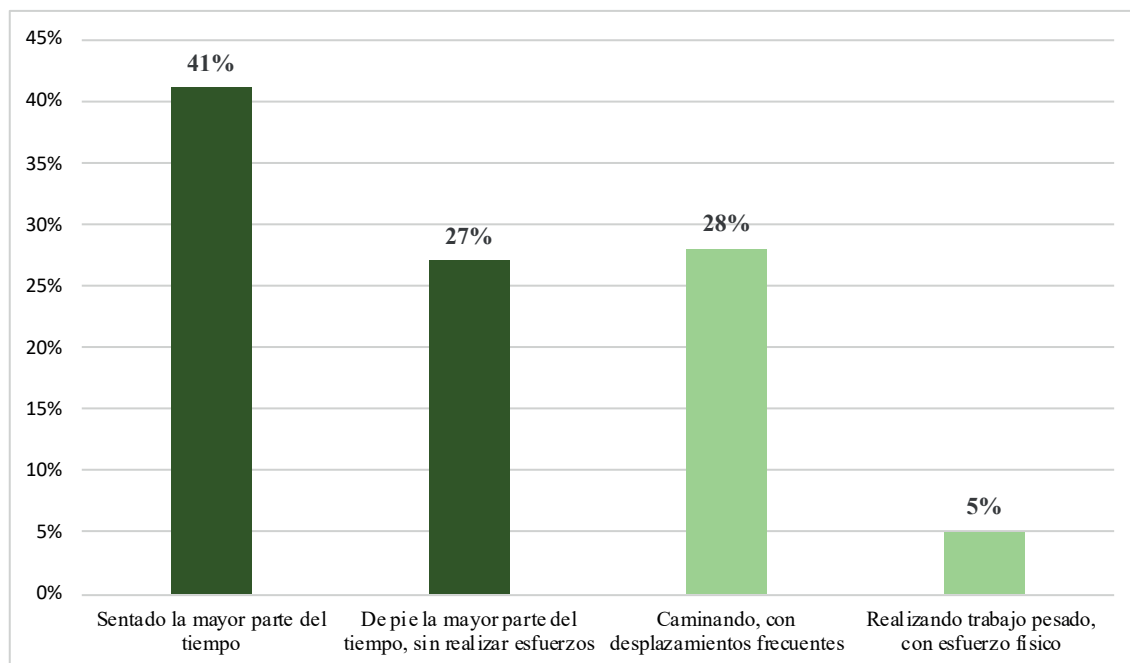
3.3. Estilos de Vida, Salud y Bienestar

En el tercer bloque de la encuesta hemos querido formular un conjunto de cuestiones que tienen que ver con los estilos de vida (activos o inactivos) que impregna la cotidianidad de la población. Para ello, hemos preguntado, en primer lugar, sobre el modo como desarrolla a diario su actividad laboral o su principal ocupación la población, así como también el modo como realizan los desplazamientos diarios, a fin de identificar el ejercicio físico que ejercen en tales situaciones. A la par, también hemos querido conocer la autopercepción de la población andaluza sobre su salud, bienestar, estado de forma física y felicidad. Estos indicadores nos permitirán establecer algún tipo de relación con sus estilos de vida y comprobar si el mayor o menor grado percibido de salud, bienestar, estado de forma y felicidad, tienen relación estadística con la ejercitación física. Finalmente, en este bloque también hemos querido preguntar, a modo de información, si la población realiza algún tipo de dieta dirigida a mantener o mejorar la salud.

En relación a la pregunta "Sea cual sea su actividad principal (trabajo, labores del hogar, estudios

u otras) ¿cuál de las siguientes situaciones describe mejor la actividad física que desarrolla?", 4 de cada 10 personas responden que pasan el día "sentados la mayor parte del tiempo" (41%). Una respuesta que expresa con fidelidad el estilo de vida sedentario en la sociedad española y de la que no escapa la sociedad andaluza. Sea como fuere, lo cierto es que supone un grave perjuicio —en términos biológicos y epidemiológicos— para la salud física y psíquica de las personas. Las otras dos formas en que mejor describen la actividad física que desarrolla la población andaluza a través de su actividad principal son "caminando, con desplazamientos frecuentes" (28%) y "de pie la mayor parte del tiempo, sin realizar grandes esfuerzos" (27%). Tan sólo 1 de cada 20 personas expresa que pasa la mayor parte del tiempo de su ocupación diaria "realizando trabajo pesado, con grandes esfuerzos físicos" (5%), algo que sería más habitual en el trabajo industrial, de la construcción o las labores del campo. Con lo cual, si contemplamos aquellas formas que mejor expresan los hábitos de actividad física, o más bien de inactividad, que son sintomáticos de una vida sedentaria, podemos afirmar que afectan a casi 7 de cada 10 andaluces (el 68%) (ver gráfico 15).

Gráfico 15. Sea cual sea su actividad principal (trabajo, labores del hogar, estudios u otras) ¿Cuál de las siguientes situaciones describe mejor la actividad física que desarrolla?" (%)

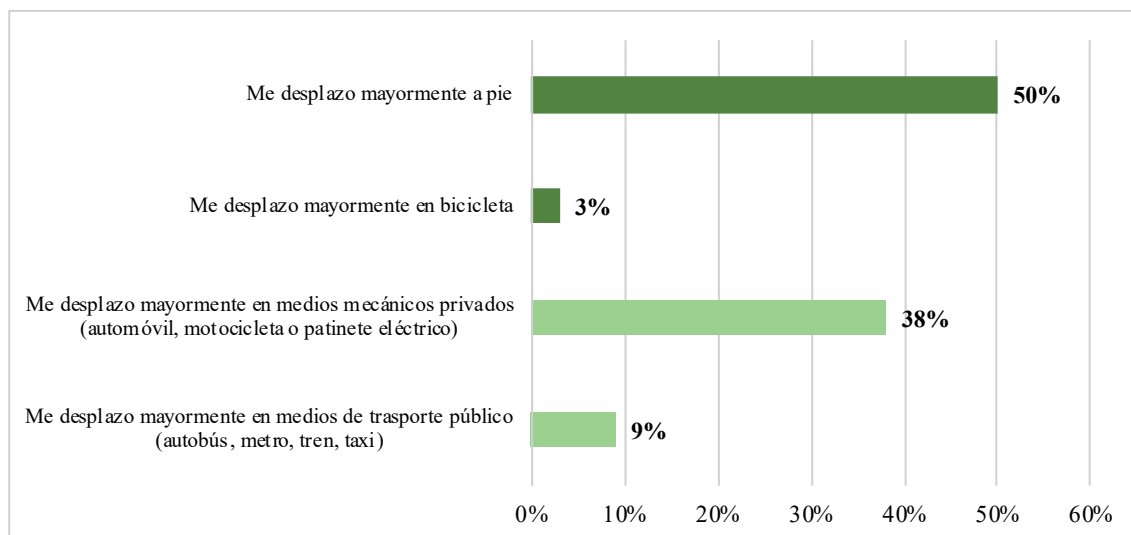


Fuente: Estudio Hábitos Deportivos en Andalucía (Exp.335/21)
Fundación Centro de Estudios Andaluces / Universidad de Córdoba

A colación del esfuerzo físico que se desarrolla en las ocupaciones diarias de la población andaluza, hemos querido saber también qué esfuerzo ejercen en sus desplazamientos diarios. Para ello, hemos preguntado "¿Me podría decir cómo realiza principalmente sus desplazamientos diarios de casa al trabajo, al lugar de estudios o de ocio?". En este caso, la respuesta es mucho más favorable e indicativa de que, al menos en términos de desplazamientos, la población andaluza es más activa, pues la mitad (50%) afirma desplazarse "mayormente a pie". Esto puede estar relacionado con el hecho de que en Andalucía predomina un tamaño medio de ciudades

que hace factible y cómodo el desplazamiento a pie, sin tener que recurrir a medios mecánicos privados o públicos con la misma frecuencia que en las grandes ciudades. Pese a ello, es significativamente casi igual de alto el porcentaje de las personas que responden desplazarse en medios mecánicos (casi el resto de la otra mitad), ya sea privados o públicos: "mayormente en medios mecánicos privados (automóvil, motocicleta o patinete eléctrico)", casi 4 de cada 10 (38%), y "mayormente en transporte público (autobús, metro, tren, taxi)", 1 de cada 10 (9%). La opción de "desplazarse mayormente en bicicleta" (3%) es minoritaria (ver gráfico 16).

Gráfico 16. "¿Me podría decir cómo realiza principalmente sus desplazamientos diarios de casa al trabajo, al lugar de estudios o de ocio? (%)"



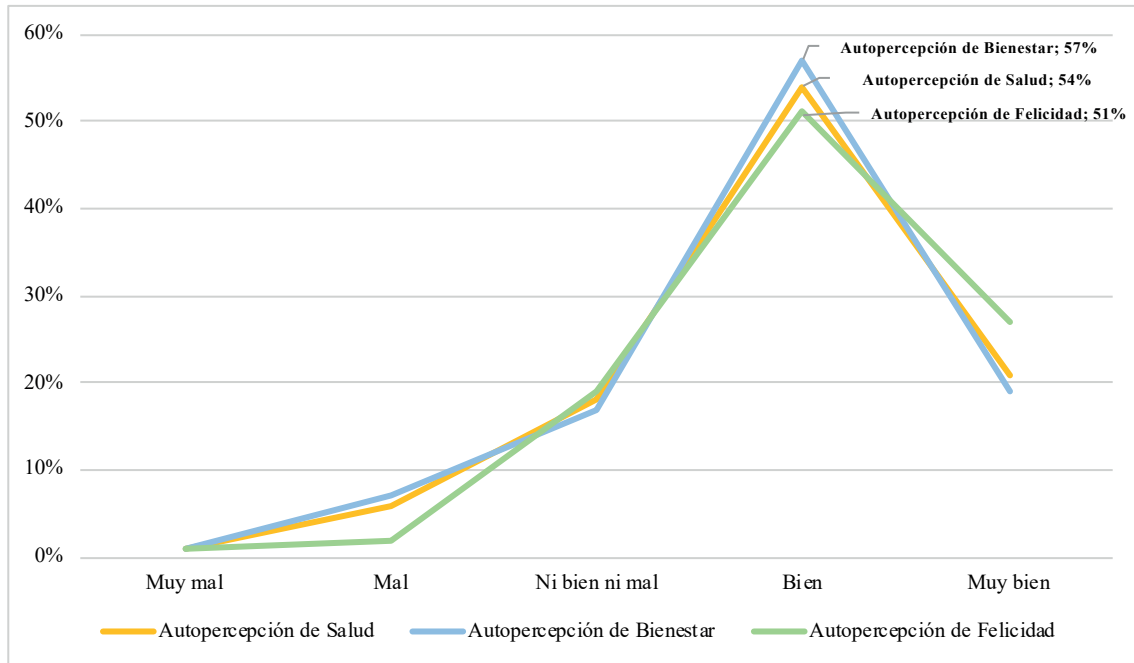
Fuente: Estudio Hábitos Deportivos en Andalucía (Exp.335/21)
Fundación Centro de Estudios Andaluces / Universidad de Córdoba

Como complemento a las cuestiones planteadas sobre la actividad física que se desarrolla en las ocupaciones diarias o en los desplazamientos, también se ha querido conocer hábitos complementarios de alimentación. De forma específica, hemos querido saber si las personas encuestadas realizan habitualmente algún tipo de dieta dirigida a mantener o mejorar su salud. Pues bien, quienes responden afirmativamente representan un tercio de la población (30%), expresando la mayoría (70%) no realizar ningún tipo de dieta dirigida a mantener o mejorar la salud. Aunque no son relevantes las diferencias sociodemográficas en el seguimiento de dietas alimentarias, sí destaca ligeramente entre mujeres frente a hombres (34% y 26%, respectivamente).

Pese a que, en términos generales, existe un elevado porcentaje de la población que no realiza deporte (48%), que pasa la mayor parte del día sentado o de pie sin realizar esfuerzos (41% y 27%, respecti-

vamente), que se desplaza mayormente en medios mecánicos privados o públicos (38% y 9%, respectivamente) y, además, que no realizan ningún tipo de dieta dirigida a mantener o mejorar la salud (70%) — en definitiva, un alto porcentaje de personas con una vida sedentaria y sin cuidado alimentario—, paradójicamente la autopercepción de su salud, su bienestar y su felicidad son altas: el 74% de la población andaluza se siente *"bien o muy bien con su salud"*, el 75% se siente *"bien o muy bien con su bienestar"* y el 78% se siente *"feliz o completamente feliz"* en sus vidas (ver gráfico 17). El único indicador que despunta es el que alude a su estado de forma física, pues, al preguntarles si le gustaría mejorar el que tiene, está satisfecho con su estado o no le preocupa demasiado, la mayoría (el 58%) afirma que *"le gustaría mejorar su forma física"*. A este respecto, un 30% informa que *"está satisfecho con su estado"* y un 12% expresa que *"no le preocupa demasiado"*.

Gráfico 17. "Autopercepción de salud, bienestar y felicidad de la población andaluza" (%)



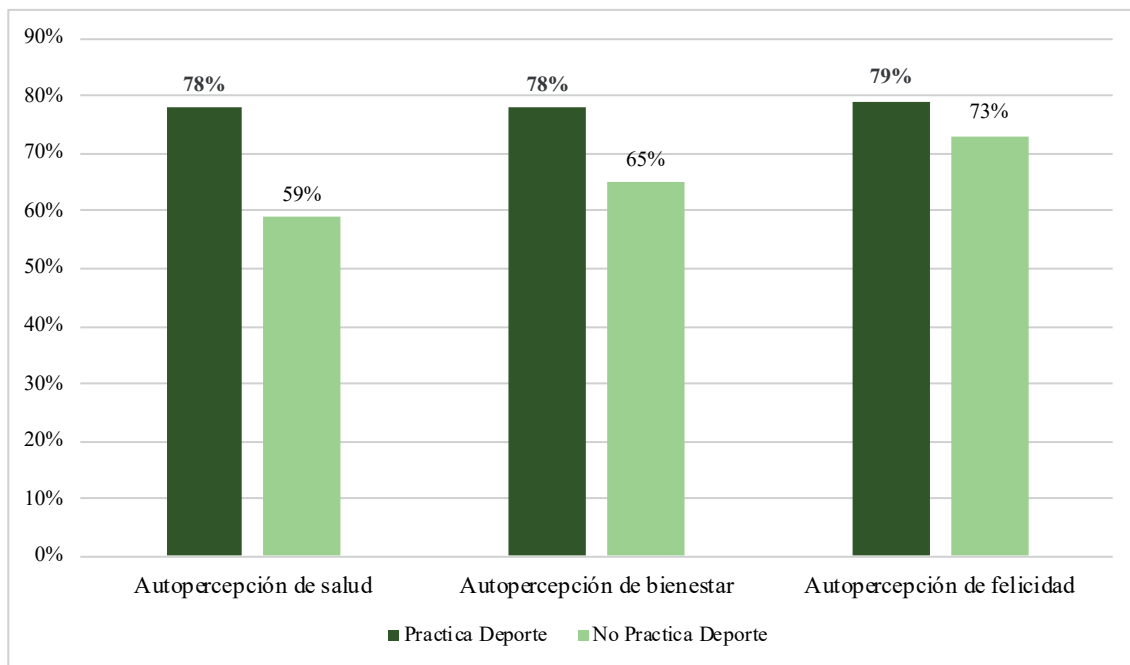
Fuente: Estudio Hábitos Deportivos en Andalucía (Exp.335/21)
Fundación Centro de Estudios Andaluces / Universidad de Córdoba

Hemos querido comprobar si es apreciable de alguna manera la influencia del ejercicio físico y deportivo en la autopercepción de salud, bienestar y felicidad, entre la población andaluza. Al realizar un cruce de variables básico, puede comprobarse que, en efecto, las diferencias son significativas. Tal comprobación estadística muestra que, entre quienes realizan deporte, la autopercepción de salud aumenta en 19 puntos frente a quienes no realizan deporte, la autopercepción de bienestar es también 13 puntos mayor de la d quienes no practican deporte y, por último, la autopercepción de la felicidad es también 6 puntos superior frente a aquellos (ver gráfico 18).

3.4. Opinión pública sobre el deporte

En el último bloque de preguntas de la encuesta se le ha consultado a la ciudadanía andaluza posibles cambios de percepción, valores y/o actitudes para con el deporte después de la crisis del Coronavirus. También acerca de otros asuntos del deporte que a menudo están presentes en la opinión pública, tales como el deporte base y el deporte escolar, la identidad andaluza en relación a nuestros equipos y deportistas y, por último, la igualdad en el deporte. Para ello, se les ha planteado una serie de afirmaciones para que, según su grado de acuerdo o desacuerdo, expresasen su opinión acerca de las mismas, mediante una fórmula de escala Likert de 1 a 5, siendo 1 totalmente en desacuerdo y 5 totalmente de acuerdo.

Gráfico 18. "Autopercepción de salud, bienestar y felicidad de la población andaluza" ("bien" y "muy bien") Según práctica o no de deporte (%)



Fuente: Estudio Hábitos Deportivos en Andalucía (Exp.335/21)
Fundación Centro de Estudios Andaluces / Universidad de Córdoba

Los resultados de este bloque de preguntas se presentan en las tablas 1 y 2, mostrando una cierta homogeneidad de respuesta según las distintas afirmaciones que se les presentó a las personas encuestadas.

Por una parte, la mayoría de la población andaluza se muestra a favor de invertir más financiación pública en instalaciones deportivas al aire libre y en zonas urbanas (senderos, carriles bici, vías verdes, etc.), reducir el IVA en los servicios deportivos, aprobar ayudas para empresas deportivas afectadas por la COVID y otorgar más valor al deporte (ver tabla 1). En cambio, la mayor parte de la población andaluza considera que la crisis del coronavirus no ha influido en que realice más actividades de yoga, mindfulness, pilates, relajación, etc., ni utilice más medios electrónicos/telemáticos para practicar deporte, ni siquiera hacer más deporte que antes.

Y, por otra parte, casi la totalidad de los/las andaluces/as se siente orgulloso/a cuando un deportista o un equipo deportivo de Andalucía realizan una buena actuación en un campeonato nacional o internacional, considera que los medios de comunicación deberían difundir más información/retransmisiones de deporte femenino, se debería financiar con más recursos al deporte base/iniciación, piensa que aún siguen persistiendo muchas actitudes machistas en el deporte, deberían crearse ludotecas en los gimnasios para favorecer el deporte en familia, se debería favorecer la conciliación de la carrera deportiva con los estudios y, por último, se debería aumentar las horas de educación física. Y, por lo demás, la mayoría de la población andaluza se muestra contraria a las actitudes homófobas y racistas en el deporte (ver tabla 2).

Tabla 1. Posibles cambios de percepción, valores y/o actitudes para con el deporte después de la crisis del Coronavirus (porcentajes y medias)

TOTALMENTE DE ACUERDO / DE ACUERDO		
Afirmación	Porcentaje	Media
Creo que debería invertirse más en instalaciones deportivas al aire libre y en zonas verdes, tales como senderos, carriles bici, vías verdes, etc.	81%	4,28
Tengo una opinión más favorable sobre la reducción del IVA en los servicios deportivos	68%	3,97
Tengo más claro que deberían aprobar ayudas para empresas de servicios deportivos afectadas por la crisis	68%	3,96
Me ha hecho darme cuenta de la importancia de hacer deporte	55%	3,49
Practico más deporte en casa o en espacios abiertos	45%	3,12
TOTALMENTE EN DESACUERDO / EN DESACUERDO		
Afirmación	Porcentaje	Media
He realizado más actividades de yoga, mindfulness, pilates, relajación, etc.	62%	2,21
He utilizado más medios electrónicos o telemáticos para practicar deporte	60%	2,30
He practicado más deporte que antes	48%	2,66

Fuente: Elaboración propia

Tabla 2. Posición de la población andaluza ante determinados asuntos que tienen que ver con el deporte (porcentajes y medias)

TOTALMENTE DE ACUERDO / DE ACUERDO		
Afirmación	Porcentaje	Media
Me siento orgulloso/a cuando un deportista andaluz o un equipo deportivo de Andalucía realizan una buena actuación en un campeonato nacional o internacional	84%	4,48
Los medios de comunicación deberían difundir más información/retransmisiones de deporte femenino	84%	4,37
La administración pública debería financiar con más recursos el deporte base y de iniciación	81%	4,29
Creo que aún siguen persistiendo muchas actitudes machistas en el ámbito del deporte	77%	4,16
Deberían crear ludotecas en los gimnasios para favorecer el deporte en familia	77%	4,16
Se debería favorecer más la conciliación de la carrera deportiva con los estudios	76%	4,16
Se debería aumentar las horas de la asignatura de educación física	63%	3,82
TOTALMENTE EN DESACUERDO / EN DESACUERDO		
Afirmación	Porcentaje	Media
Cambiaría a mi hijo/a de club si me enterase que su entrenador/a es homosexual	86%	1,45
Me incomodaría compartir el vestuario de mi gimnasio con una persona homosexual	86%	1,45
Me preocuparía que en mi equipo favorito hubiese un deportista homosexual	84%	1,49
Sólo deberían competir representando a España deportistas que han nacido en España	53%	2,53

Fuente: Elaboración propia

4. Propuestas para la acción pública

En este apartado se plantean diferentes propuestas dirigidas a la acción pública del ejecutivo andaluz, derivadas del análisis directo de los resultados de la encuesta. En consecuencia, ninguna de estas propuestas se nutre de otro tipo de fuentes o informaciones, ni de la propia experiencia del equipo investigador. De lo anterior se sobreentiende que las medidas propuestas no son numerosas en cantidad, aunque consideramos que son importantes cualitativamente. Por lo demás, estas propuestas no pretenden plasmarse en medidas, actuaciones o iniciativas, públicas concretas, sino que tratan de contextualizar la coherencia entre la demanda social del deporte y la respuesta (oferta) en que debiera traducirse en términos globales por parte del sistema deportivo.

1. Dar respuesta a la alta demanda que está expresando la población andaluza en relación a las actividades dirigidas a caminar o pasear más o menos deprisa para realizar ejercicio físico, realizar senderismo urbano y en el medio rural, practicar deporte al aire libre en espacios públicos y en las zonas periurbanas, espacios naturales y áreas rurales, y pasear en bicicleta.

En efecto, tal como se dilucida de esta encuesta, "caminar, andar, hacer senderismo y pasear en bicicleta" es la primera actividad de ocio y tiempo libre entre la población andaluza, realizada por el 22%; "caminar o pasear deprisa para hacer ejercicio físico" es realizado hoy día por el 85% de la población andaluza, actividad que se realiza mayormente a diario; el "senderismo, excursionismo, montañismo" se ha convertido en el tercer deporte más practicado entre la población andaluza (el 10%); y entre los lugares preferidos por un 28% de la población andaluza para realizar deporte están "la calle, plaza, parque o lugar público" (15%) y "el campo, el medio natural de montaña o acuático" (13%).

Con todo lo anterior, a nuestro juicio esto debería conducir a las administraciones con competencias en deporte a articular un conjunto de medidas que permitieran recuperar, diseñar nuevos trazados y poner en valor, los caminos y senderos de las periferias de las ciudades y los municipios andaluces, así como las vías verdes, vías pecuarias y otro tipo de patrimonio viario; idear itinerarios urbanos similares a los carriles bicicleta que unan parques y jardines, riberas naturales, parques periurbanos con el centro de la ciudad, etc.; e implementar equipamien-

tos deportivos complementarios. Ello, además, en virtud de que se trata de equipamientos e instalaciones sobre las que se ha invertido poco en nuestra historia democrática, pues la mayor parte de las inversiones públicas en materia de equipamientos e instalaciones deportivas ha sido sobre las de naturaleza convencional, dirigidas a deportes convencionales (pabellones deportivos, campos de fútbol, pistas de atletismo, etc).

2. Llevar a cabo las acciones necesarias para reducir la brecha de género en el acceso y la práctica deportiva.

Tal como se constata en el estudio, pese al incremento en la práctica deportiva tanto entre hombres como entre mujeres, sigue persistiendo la diferencia de género en el acceso y la práctica en la última etapa. Ciertamente es que esa diferencia de género se ha ido reduciendo desde los primeros registros, pues en 2002 era de 20 puntos cuando en 2022 es de 10 puntos.

Algunas de las claves con las que implementar medidas con las que hacer frente a tal brecha de género quizá puedan encontrarse en algunos de los indicadores obtenidos a través de este estudio. En primer lugar, en los motivos por los que se practica deporte, puesto que son muchas más las mujeres que los hombres que aluden los motivos "por mejorar y/o mantener la salud", "por evasión o relajación" y "por mantener la línea". El resto de motivos se da con un mayor grado de frecuencia entre los hombres. En segundo lugar, en el tipo de disciplinas deportivas que practican las mujeres andaluzas que hacen deporte, que básicamente se concentran en cinco: las modalidades de gimnasio y de musculación (aerobic, gimnasia rítmica, expresión corporal, gym-jazz, danza, step, pilates, gimnasia de mantenimiento, calistenia, musculación, culturismo y halterofilia...), natación, carrera a pie, senderismo y pádel. En tercer lugar, en los motivos que expresan para no practicar deporte, suponiendo el doble las mujeres con respecto a los hombres que no practican deporte las que aluden al motivo "por falta de tiempo", "por razones económicas", "por no tener con quien practicarlo" y "porque no le gusta o por falta de interés". Y, en cuarto lugar, en el "machismo" que en opinión del grueso de la ciudadanía andaluza sigue existiendo en el ámbito del deporte, a tenor de los datos de esta encuesta.

Esto significa que deberían emprenderse acciones desde las administraciones públicas di-

rigidas a garantizar que la oferta deportiva de ayuntamientos y servicios públicos y privados, en general, tengan en consideración las motivaciones, el tipo de disciplinas y las dificultades de las mujeres para practicar deporte. Desde acciones relacionadas con la creación de ludotecas en gimnasios y centros deportivos, la mayor presencia del deporte femenino en los medios de comunicación públicos y privados para crear referentes y normalizarlas en este ámbito, hasta el impulso vía federaciones y clubes deportivos a través de líneas de financiación específicas, que propicien mayor número de licencias y participación de la mujer en el deporte. También convendría analizar la promoción de planes de igualdad en las federaciones deportivas o la equiparación salarial entre hombres y mujeres deportistas de alto nivel. En todo caso, son múltiples las medidas que desde el propio sistema deportivo pueden emprenderse, si bien existen otras áreas administrativas (educación, igualdad, medio ambiente, sanidad, etc.) en las que también se puede intervenir con este propósito.

3. La administración autonómica debería desarrollar acciones que le acerquen a la población deportista de Andalucía a través de las nuevas tecnologías.

Dado el uso del que hace la población deportiva andaluza, según manifiesta ésta misma —recuérdese que 9 de cada 10 deportistas y personas que caminan a diario para mantener y/o mejorar su salud, emplean el teléfono móvil para la realización de su actividad física o deportiva—, la administración andaluza debería destinar presupuesto y acciones para estar cerca de esta población. La utilidad de esta cercanía a través de las nuevas tecnologías digitales es informar acerca de diferentes contenidos relacionados con el deporte andaluz y con la propia política deportiva de la administración andaluza. Por ejemplo, campañas de promoción del deporte, lucha contra la obesidad y el sobrepeso infantil y juvenil, información acerca del uso de sustancias dopantes, anuncios de eventos deportivos, promoción del turismo deportivo en el medio rural, recomendaciones médicas, alimentarias y de cuidado personal complementarias a la actividad física y el deporte, etc.

Especial interés podría representar este uso público de las nuevas tecnologías digitales para acercarse a la población deportiva andaluza, sirviendo de voz y puente entre las federaciones deportivas andaluzas, en tanto que entida-

des con competencias públicas delegadas, y la población deportiva. Algo que podría servir para que se incrementara el tejido social vinculado a las entidades deportivas andaluzas.

4. Abordar medidas para incentivar la práctica entre la población andaluza que no practica deporte.

Tal como se ha evidenciado en esta encuesta, el 48% del conjunto de la población andaluza no realiza ningún deporte. Sin embargo, hay margen potencial de crecimiento de la población deportiva, dado que entre quienes afirman no realizar ningún deporte, sin embargo, casi 6 de cada 10 de ese 48% expresan igualmente que les gustaría realizar con frecuencia alguna actividad deportiva. Por lo tanto, eso significa que hay interés por practicarlo.

Dados los motivos que aluden para no hacerlo, principalmente “por falta de interés o porque no les gusta” (el 27%) —es decir, motivos muy relacionados con la falta de socialización/adherencia de la práctica deportiva en la infancia y adolescencia, y no en vano el 63% confirma que “ninguno de sus padres ha practicado deporte en el pasado”— y “porque no tienen tiempo” (el 25%) —como se señalaba anteriormente, un motivo que tiene que ver con nuestros estilos de vida, sobrecargados de tareas y ocupaciones diarias tanto laborales como familiares y domésticas—, conviene establecer medidas efectivas para su promoción en el ámbito de la vida familiar (por ejemplo, promoción del deporte en familia en los servicios deportivos municipales, los centros deportivos privados y las actividades de clubes y federaciones deportivas) y es muy recomendable igualmente que el sector privado se implique en el ámbito del trabajo y la empresa en promover el deporte entre sus empleados/as, para mejorar tanto su nivel de salud y bienestar, como su estado de forma, a través de servicios y equipamientos propios o mediante convenios de colaboración con gimnasios y centros privados —algo que redundará en el rendimiento laboral y la reducción de costes por bajas laborales ocasionadas por problemas de salud, en consonancia con lo que ocurre ya desde hace años en muchos países del norte y centro de Europa.

Es importante, si cabe, si se tiene en consideración que 7 de cada 10 andaluces pasan la mayor parte su actividad principal diaria (trabajo, labores de hogar, estudios u otras) “sentados la mayor parte del tiempo” o “de pie la mayor parte del tiempo, sin realizar esfuerzo”. Y, además, es relevante si se valora que el 53% de la

población andaluza se desplaza diariamente mayormente en medios mecánicos privados (automóvil, motocicleta o patinete eléctrico) o públicos (autobús, metro, tren, taxi). Por lo tanto, podemos decir que en términos generales la población andaluza es, mayormente, una población sedentaria, pues sólo practican deporte algo más de la mitad, dos terceras partes pasan el día sentados o de pie sin esfuerzos en su actividad principal y la mitad se desplaza en medios mecánicos. La actividad física y el deporte son, por tanto, la única alternativa para hacer frente al déficit de movimiento físico y, en consecuencia, debe tener mayor presencia en la agenda de la política del gobierno andaluz.

Algunas de esas medidas señaladas en este cuestionario es el aumento de las horas de educación física escolar, para garantizar la adherencia/socialización de la práctica deportiva entre niños/as y jóvenes y luchar contra la obesidad y el sobrepeso, una medida en todo caso que ha sido asumida por el propio gobierno andaluz en la actual legislatura. No obstante, existen otras muchas medidas que pueden ser contempladas, como las señaladas anteriormente.

5. Implementar medidas dirigidas a la reactivación de la economía y la práctica del deporte después de la crisis epidemiológica de la COVID-19. Al preguntarles sobre diferentes medidas susceptibles de implementar a través de la acción pública en el ámbito del deporte, a tenor de la experiencia vivida con esta crisis epidemiológica, la mayoría de la población andaluza se muestra a favor de invertir más financiación pública en instalaciones deportivas al aire libre y en zonas urbanas (senderos, carriles bici, vías verdes, etc.), reducir el IVA en los servicios deportivos, aprobar ayudas para empresas deportivas afectadas por la COVID y otorgar más valor al deporte.

Sería un paquete de medidas que están relacionadas de forma transversal con otras de las propuestas que se han realizado anteriormente, pero que en este caso se presenta de forma separada, porque son expresiones de interés y manifestaciones de la población andaluza, al ponerlas en relación con los sentimientos y percepciones derivadas de la crisis epidemiológica.

6. Incorporar el interés de la opinión pública andaluza por diversos asuntos en la política deportiva de Andalucía.

Hay cuestiones que ya se han mencionado en líneas de propuestas anteriores, como, por ejemplo, aumentar las horas de educación física en los centros educativos, que es respaldada por 6 de cada 10 andaluces/as. También crear ludotecas en los gimnasios para favorecer el deporte en familia, medida que apoyan 7 de cada 10 andaluces/as. O la propuesta de que los medios de comunicación difundan más información/retransmisiones de deporte femenino, que es apoyada por 8 de cada 10 andaluces/as.

Pero otras muchas medidas que plantea la opinión pública también tienen un amplio consenso y guardan relación con favorecer más la conciliación de la carrera deportiva con los estudios o destinar mayor financiación pública del deporte base y de iniciación (8 de cada 10 andaluces/as avalan ambas propuestas).

Aunque no sean propuestas explícitas, otras medidas podrían desprenderse de opiniones compartidas mayoritariamente, como celebrar el orgullo de las victorias del deporte y los deportistas andaluces en competiciones nacionales e internacionales, luchar contra las actitudes machistas en el ámbito del deporte, y desterrar las conductas homófobas y racistas en el deporte, cuestiones éstas que son compartidas por caso 9 de cada 10 andaluces/as.

ANEXO 1

Diseño muestral para la encuesta

	Tamaño muestral	Porcentaje
Provincia		
Almería	192	8%
Cádiz	360	15%
Córdoba	240	10%
Granada	264	11%
Huelva	192	8%
Jaén	144	6%
Málaga	480	20%
Sevilla	552	23%
Género		
Hombre	1176	49%
Mujer	1224	51%
Grupos de edad		
18-29	387	16%
30-44	643	27%
45-64	857	36%
> 65	513	21%
Tamaño de municipio		
< 5.000	264	11%
5.000 – 20.000	480	20%
20.001 – 50.000	432	18%
50.001 – 100.000	360	15%
> 100.000	864	36%
Total	2.400	100%

Recensiones

Julio Salinas y Luis Cantarero (Coords).
Humanizar el fútbol. Deporte y transformación social
Zaragoza, Pregunta Ediciones, 2022, 236 páginas

José María Nasarre
Universidad de Zaragoza

Humanizar el Fútbol. Deporte y Transformación Social (Julio Salinas y Luis Cantarero, coordinadores) es fruto de las intervenciones que se produjeron en el IV Congreso Internacional de Psicología Aplicada al Fútbol, celebrado en Barbastro (Huesca) en junio de 2021.

“Humanizar el Fútbol” reúne los textos de un grupo de investigadores a los que interesa tanto la formación y la investigación teórica como la aplicación. Consideran al sujeto-futbolista como un ser social que no ha culminado su proceso de aprendizaje y que necesita ser escuchado durante ese proceso de aprendizaje, al que él mismo debe realizar aportaciones. Proponen reorientar las relaciones entre entrenador y jugador, rechazando cualquier planteamiento unidireccional.

El prólogo de los dos coordinadores calibra el momento presente, invita a todos a pensar sobre el mundo del fútbol y advierte quién se va a ocupar de las siguientes páginas. “Un libro único, teórico y práctico, qué es el esfuerzo intelectual profundo y gratuito de un grupo de amigos, que pertenecemos a AIPAF (Asociación Internacional de Psicología Aplicada al Fútbol), que somos investigadores ilusos, incansables, inconformistas, inquietos, plurales múltiples, analíticos, críticos, quijotes, porque creemos que la práctica del fútbol tiene que dar un drástico giro hacia

unas interacciones más humanas tomando al futbolista como persona. Rodeados de hienas como estamos, seguimos luchando para que así sea.”

Ricardo Sánchez, Dolors Ribalta y Luri Sorroche se ocupan de los necesarios planteamientos teóricos, dado que el fútbol pone en juego los conflictos y contradicciones de las que se nutre el posthumanismo al actuar como agente activo en “la lucha de dioses” de la sociedad. Luego entra en el análisis de la situación del fútbol femenino en España, con sus reivindicaciones en un campo de luchas simbólicas y sociales que funciona como altavoz de las demandas sociales (Ribalta) y desciende al césped para exponer la problemática de la entrenadora de un equipo de fútbol masculino en la India (Sorroche).

Caterina Gozzoli, Chiara D’Angelo y Edgardo Zanolli ponen por delante su propuesta de entender el fútbol desde una perspectiva socioconstructivista, considerando al ser humano como un constructor activo de significados. Entienden que el socioconstructivismo es la manera idónea de trabajar con la cultura la organización y los sujetos del fútbol. Señalan como entrenadores y jugadores se mueven en una con la cultura del rendimiento del resultado más que una cultura de colaboración e innovación/crecimiento en la que el error forma parte del proceso de aprendizaje (porque la humanización no es un producto sino un

proceso). Descendiendo al campo aplicativo, tratan temas de interés, como por ejemplo los programas que concilian la carrera deportiva de alto nivel con la consecución de objetivos educativos y laborales.

María Ruiz de Oña reitera la perspectiva humanista, de la que trata en profundidad y con acercamiento al lector. Propone una mirada que busca entender que en el instante en que el jugador golpea el balón nos está contando una historia, una historia que en ese momento se cruza con todas las historias y con todo tipo de procesos de aprendizaje. Ese aprendizaje que, por otra parte, no debe dar respuestas, que no dan posibilidad de crecimiento, sino posibilidades de investigar en un terreno desconocido con posibilidad de crecimiento para todas las partes.

Luis Cantarero analiza el contexto de lo que denomina fútbol industrial contemporáneo y sus repercusiones en la deshumanización del sujeto futbolista, que pierde su capacidad para pensar fundamentalmente debido a sus relaciones con las sociedades anónimas deportivas y los entrenadores, pero al que también afectan las relaciones con los familiares, énfasis en el negocio, amaño de partidos constante incertidumbre, violencias físicas y verbales, influencia de los aficionados, papel de los medios de comunicación, ausencia de democracia creencias limitantes en forma de frases o palabras vacías. Es crítico con el trabajo de los entrenadores, poco formados y muy condicionados por tópicos y prejuicios, cuando en realidad está en sus manos a través de la enseñanza del fútbol ayudar a combatir el fanatismo, la violencia, la intolerancia, la envidia, el dogmatismo, la codicia, la misoginia, el racismo, etc.

Julio Salinas expone su experiencia profesional al trasladar su modo de trabajo en el Villarreal a

equipos de fútbol de Virginia, Estados Unidos. Costó convencer a entrenadores y familias escépticas ante los planteamientos psicológicos que él proponía. Sin embargo, los entrenadores fueron aportando sus reflexiones, certezas y miedos para llegar juntos a la conclusión de que estaban haciendo lo mismo que habían visto hacer a los anteriores, sin plantearse qué era lo más adecuado para su escuela de fútbol.

Sergio Navarro da cuenta de su experiencia con profesionales en el Kazán, de Rusia, con un grupo de jugadores internacionales de 16 nacionalidades diferentes, en el Karpati, de Ucrania y en el Levante. En estos casos ya no se trataba de jóvenes promesas sino de grupos de jugadores de élite que habían realizado su trabajo con bastantes entrenadores, pero conservaban miedos e inseguridades. Se encontraban con la novedad de una propuesta de generación de espacios de diálogo, con un clima de aprendizaje colaborativo y experiencial.

El libro será de interés para todos aquellos que estén dispuestos a pensar sobre el mundo del fútbol, pero debieran ser los entrenadores los obligados a leerlo. Su carga teórica va entrelazada con la exposición de experiencias concretas, tanto del deporte juvenil como del profesional. Se constata la necesidad del trabajo pluridisciplinar en los clubes de fútbol de cualquier nivel, con intervención de profesionales diversos. La atención, en suma, debe ponerse en esa persona que se dedica en un periodo más bien corto de la vida a jugar a jugar al fútbol, al que hay que tratar como ser humano. De ahí lo de "humanizar el fútbol". Pero las relaciones entre entrenador y jugador no están a la altura de los tiempos y, además, dan vueltas las "hienas" que van a convertir en épica esta tarea de humanizar.

Katherine Sylvester
Women and Martial Art in Japan

Oxon, Routledge, 2022, 200 páginas

Sebastián Francisco Chávez Hernández
Universidad Politécnica de Madrid

Katherine Sylvester es doctora en Sociología Deportiva y Estudios Japoneses de la Universidad de Victoria (Australia), y actualmente investigadora asociada en la *Swedish School of Sport and Health Sciences*. Su más reciente libro *Women and Martial Art in Japan* relata de manera acuciosa cómo las desigualdades de género en las artes marciales japonesas son formadas, mantenidas y tensionadas desde una perspectiva sociológica y corporalizada, en base a su trabajo etnográfico doctoral e investigaciones posteriores, específicamente en el caso de la esgrima japonesa contemporánea o "*kendo*".

Sylvester se enmarca dentro de la corriente académica de los estudios de género, teniendo cuidado de evitar estereotipos orientalistas con su objeto de estudio (estudiantes universitarias japonesas practicantes de *kendo*), no solo dándole cabida a las voces de sus entrevistadas, sino también haciendo un marcado ejercicio autor-reflexivo sobre su distancia cultural y étnica con la cultura dentro de la cual se inserta ella como mujer neozelandesa blanca.

En estos términos, su libro busca realizar un trabajo de documentación utilizando lo más posible como fuentes a investigadoras japonesas, no obstante, la dificultad de que existan pocos estudios empíricos sobre mujeres japonesas artistas marciales desde

una perspectiva cualitativa, etnográfica y sobre todo corporalizada. Así, cada uno de los seis capítulos que conforman su obra, transitan sobre los distintos soportes históricos, culturales y estructurales que mantienen al día de hoy discursos sexistas sobre las practicantes de *kendo* en Japón.

De este modo, en el capítulo 1 la autora introduce los temas centrales del deporte en Japón, el cual considera un espejo de su historia cultural y política, fuertemente enfocado en fortalecer el rendimiento físico y la educación moral, a través de la imbricación entre significados culturales, el cuerpo, el nacionalismo y la masculinidad. Esto enmarca la participación femenina en el *kendo* dentro de normas patriarcales y heterosexistas, teniendo las mujeres poco margen de desarrollo atlético en comparación con sus contrapartes varones.

El capítulo 2 aborda las dificultades de realizar una etnografía sobre mujeres japonesas en un contexto académico sin caer en "*othering*", especialmente ante la ausencia de una perspectiva de la cultura marcial femenina, lo cual dificulta contrarrestar posturas esencialistas. Sylvester describe cómo tuvo que lidiar con esta situación entendiendo que el "*dojo*" (club de *kendo*) donde entrenaba era un lugar de aprendizaje cultural desde el cual podía observar y a ratos ser

protagonista de las regulaciones conductuales entre practicantes avanzados y menos experimentados, según el seguimiento de roles jerárquicos entre ellos y la división de labores por género.

A lo largo del capítulo 3, la investigadora dedica una extensa exposición de los motivos socio-históricos que han decantado en el establecimiento de las "kendoka" (practicantes de *kendo*) como inferiores a los *kendoka*. Indica que tal situación hunde sus raíces en modos específicos de feminización y mitologización, ejemplificando con la subyugación de la diosa Amateratsu al canon confucionista como re-significación mítica, usándose además la idealización de las tradiciones en clave masculina por parte de Japón para defenderse de occidente, como en el caso del "bushido" (camino del guerrero), el cual incluyó el "otoko no michi" (camino del varón) como ideal ético, excluyendo a las mujeres de ese enmarcamiento, lo cual junto con cierto determinismo biológico, hoy se traduce en su sub y des-representación mediática e investigativa.

En el capítulo 4, Sylvester ahonda en cómo la preservación de la tradición de ideologías como la "ryosai kenbo" (buena esposa) ha legitimado la prevalencia masculina en espacios deportivos. Explica que las niñas aprenden su posición en la sociedad mediante el deporte, y que la educación espiritual mediante la pedagogía en la resiliencia emocional, mental y física forman una parte fundamental de este espacio. Adicionalmente, el modelo *ryosai kenbo* refuerza la idea del "diferente pero iguales", el cual refuerza el desarrollo de habilidades de cuidados por parte de las mujeres como algo necesario. Es más, se destaca que las posibles desviaciones de este modelo suelen ser más bien restringidas y no se desalinean con el orden institucional y social.

Luego, a través del capítulo 5, la autora recurre a la teoría bourdiana para explicar la acumulación de capital social, simbólico y cultural por parte de las *kendoka* para legitimarse como competidoras y posicionarse como más o menos importantes dentro de los dojo donde entrenan. Se explica que sus identidades y su autoridad se ve fuertemente condicionada por legitimar a través del cuerpo mediante gestos y donde atributos tenidos por masculinos como la fuerza, la asertividad y auto-expresión, que solo llegan a ser aceptados en un contexto deportivo, cuya expresión suele, sin embargo, estar reservada para las competidoras más fuertes. En el caso de las competidoras menos hábiles, ellas tienen que dedicarse a actividades domésticas para ganar legitimidad ante sus superiores.

Por último, en el capítulo 6 la socióloga cierra su exposición describiendo otros tipos de discrimina-

ción que afectan preponderantemente a las mujeres en Japón, como lo son el que tengan que elegir entre su carrera o criar una familia, el trabajo informal femenino de mujeres en situación de pobreza, o que Japón rankée 120 de 156 en el Reporte de Brecha de Género del Foro Económico Mundial del 2021. Finaliza mencionando que gracias a las Olimpiadas de Tokio problemas de abuso sexual, maltrato y discriminación laboral fueron más visibilizados, pero tales avances no necesariamente impactan en espacios como el *kendo*, donde prevalece la idea del que el *kendo* femenino merece menos visibilidad, atención y fortalecimiento que el masculino, y que a menos que esta esgrima se alinee con cambios socioculturales mayores habrá poco espacio para hablar más abiertamente de las iniquidades y violencia hacia las mujeres sin que sea tabú.

La obra presentada por Sylvester resulta interesante, entre otros motivos, por ser un aporte al estudio del *kendo* femenino desde una perspectiva cualitativa, de lo cual hay muy poca evidencia empírica. Se suma a las obras de Rita Dekšnytė sobre las perspectivas de género de *kendokas* en Finlandia, su propia tesis doctoral y el recientemente publicado libro de Hyun Hong Cho, *sensei* (maestra) coreana 7mo dan de *kendo* doctora por la Universidad de Victoria (Australia), quien relata mediante una auto-etnografía los cruces y tensiones entre confucionismo, migración, género y *kendo* en su experiencia de vida. Tales perspectivas resultan de gran valor, especialmente considerando que son relatos que no han sido lo suficientemente visibilizados a nivel societal ni académico, ante la primacía, especialmente en el estudio de las artes marciales, de literatura desarrollada por varones siguiendo marcos conceptuales "tradicionales", los cuales, tal como expone la autora, están intrínsecamente ligados a discursos tradicionalistas sobre masculinidades y nacionalismos.

No obstante, ha de señalarse que este libro tiende a tener un problema de orden en su exposición. Si bien se entiende que ciertos elementos tienen que ser reiterados para que sean entendidos, especialmente considerando a un público no especializado en estudios de género, sociología o antropología, la autora suele repetir ciertos argumentos de forma tal que se interrumpe el flujo de la lectura, a pesar que tales reiteraciones vengán acompañadas de extensos ejemplos de situaciones que ella vivenció y que ilustran claramente a qué se refiere.

Además, precisamente por la reiteración constante de los puntos que trata, la inteligibilidad del texto puede resultar confusa, debido a que no queda tan claro cuál es su hilo conductor, debido a algunos sal-

tos que da en su exposición entre historia, etnografía, análisis comunicacional y estudios culturales. Quizás un enfoque que inicie desde lo cronológico y transite hacia lo contemporáneo podría hacer más sencilla la lectura del texto para quienes no son especialistas en un tema tan relevante como lo son las desigualdades de género en el deporte y quieran adentrarse en estos temas receptivamente.

En conclusión, el libro *Women and Martial Art in Japan* es una obra necesaria para todo investigador de artes marciales en general, y para todo investigador de artes marciales japonesas en específico, en tanto que visibiliza y problematiza los puntos ciegos de su tradición como lo son sus expectativas y roles según género, y que han sido largamente naturalizados como una parte innata de estas disciplinas. Es una lectura que ilustra y desafía al lector a cuestionarse su relación con las artes de combate niponas, y especialmente con el *kendo*.

Bibliografía

Cho, Hyun Hong. 2022. *My Life in Kendo: Gender & Masculinity Across Cultures*. [Publicado independientemente].

Dekšnytė, Rita. 2013. Ladies in Armnour: A Phenomenological Investigation of Experiences of Highly Skilled Finnish Female Kendo Athletes. Tesis de máster. University of Jyväskylä. Recuperada de: <https://jyx.jyu.fi/bitstream/handle/123456789/41490/1/URN:NBN:fi:ju-201305191703.pdf>

Sylvester, Katherine. 2015. "Negotiating Kendo Japanese Sports University Kendo Club". Tesis doctoral. College of Sport and Exercise Science Victoria University. Recuperada de <http://vuir.vu.edu.au/32319/>

Sylvester, Katherine. 2022. Perfil de linkedin de Katherine Sylvester. Accedido en 20 de febrero del 2023: <https://www.linkedin.com/in/kate-sylvester-phd-589a0421/?originalSubdomain=se>



UNIVERSIDAD
**PABLO DE
OLAVIDE**
SEVILLA



FES FEDERACIÓN ESPAÑOLA
DE SOCIOLOGÍA

PAIDI2020

PLAN ANDALUZ
DE INVESTIGACION,
DESARROLLO E INNOVACION

